

meridiam



Instituto Andaluz de la Mujer
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

meridiam

CONSEJO EDITORIAL:

PRESIDENTA
Teresa Jiménez Vilchez

Magdalena Márquez Martín
Elena Marín Bracho
Adela Abarrategui Pastor
Teresa Gil Figueroa
Carmen Seisdedos Alonso
Teresa Tomé Fernández

COORDINACIÓN:

Rosa Sivianes Limón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Oficina de Arte

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer
Alfonso XII, 52 41002 Sevilla
Tel.: 955 03 49 53
Fax: 955 03 49 56
meridiam.iam@juntadeandalucia.es

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95
ISSN 1579-2366

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Novograf, S. A. Sevilla

DISTRIBUCIÓN:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiam permite la reproducción
parcial o total de sus artículos
siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son
colaboraciones cedidas a la revista y
meridiam puede o no compartir las ideas
que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

instituto
andaluz de la
Mujer

ENTREVISTA

Cristina del Valle

“La vida de las mujeres no merece para este Gobierno una Ley Integral”

Entrevista:
ROSA SIVIANES

pág. 6



OPINIÓN

Cómo ser una mujer objeto de deseo

o Loli Álvarez y la cámara de televisión necrófila

Por:
ÁNGELA VALLVEY AREVALO

pág. 10



SIN FRONTERAS

Víctimas en tiempo de guerra

Texto:
NURIA VARELA

pág. 12



REPORTAJE

Las sombras de la ciencia

Texto y entrevista:
CARMEN DELGADO

pág. 16



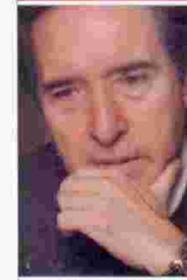
ELLOS

Iñaki Gabilondo

Un compromiso de largo recorrido

Entrevista:
ROSA SIVIANES

pág. 38



ESPECIAL

Premios Meridiana 2003

Texto:
MERIDIAM

pág. 52





pág. 22



pág. 26



pág. 28



pág. 33



pág. 35



pág. 42



pág. 44



pág. 48



pág. 56



CENTRAL

El largo camino hacia la equidad

Texto:
ISABEL MATEOS Y JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ

Las inquilinas del poder. Un recorrido por nuestro país

Esther Barberá. Un modelo propio

Entrevista:
BRIGIDA GALLO-COÍN

Claves para la ciudadanía de las mujeres y la democracia genérica: Una mirada feminista

Por:
MARCELA LAGARDE Y DE LOS RÍOS

"Techos de cristal"... casi irrompibles

Por:
NURIA RIBÓ

Los "ghettos" de internet

Por:
MARÍA CRUZ RUBIO LINIERS

Carmen Iglesias

El avance de la mujer es imparable

Entrevista:
PALOMA CASTAÑEDA

Microcréditos. Un yacimiento escondido

Texto:
MARÍA DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

Reflexiones en torno al VIH, las mujeres y la prevención

Por:
ELISA GRAU

OPINIÓN

ENTREVISTA

REPORTAJE

SALUD



PORTADA:
Título: *La Monumental*
Técnica: mixta sobre tabla
Medidas: 61x51 cm

María Antonia Hidalgo
San Roque (Cádiz), 1962

Está licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Granada, habiendo completado su formación en los talleres de Soledad Sevilla, Alfonso Albacete, Pepe Espaliú y Kathleen Knippel. En 1990 marchó a Florencia para especializarse en serigrafía textil y pintura al temple. Ha vivido y trabajado en Milán hasta 1998. Ha expuesto de forma individual en el Studio Pizzi (Milán), 1996; en la Galería Doña Fernanda (Madrid), 2002 y en la Galería Álvaro (Sevilla), 2003. Entre las exposiciones colectivas en las que ha participado destaca: Proyecto Moda para el Desarrollo (Bangladesh), 1993; Proyecto Time Capsule (Nueva York), 1994; Women Artists (California), 1995; en la Galería Cavecanem (Sevilla), 1996 y el Proyecto Almadraba (Ceuta), 1997.

ADEMÁS

- 58 Teatro
Lasal: El ave fénix del teatro granadino
DOLORES PANTOJA
- 60 Acciones Solidarias
- 61 Noticias
- 64 Libros
- 67 Cine
Las horas
EVA GOU QUINTANA, DRAC MÁGIC

Cien euros por hijo/a

Hace unos meses que el gobierno anunciaba una ayuda de cien euros para las madres trabajadoras con hijos/as menores de tres años. Y se hacía a bombo y platillo como si se tratase de una medida revolucionaria, de un avance sin precedentes en los servicios sociales. Y lo demuestra no sólo lo que opinan las madres que conozco, sino también otros datos objetivos.

En primer lugar, la cuantía de la ayuda es verdaderamente nimia. Si se echa un vistazo a Europa, ese continente con el que nos comparamos únicamente cuando interesa al oportunismo político, podemos ver que efectivamente el crecimiento de España en este aspecto es más que relativo. En Francia, al cumplir los cuatro meses de embarazo ya se empieza a cobrar 158 euros. Y en Alemania, si la madre o el padre está desempleado se recibe por hijo/a 307 euros mensuales.

Pero dejando a un lado la cantidad, que da para pañales y leche en polvo, cabe plantearse –y esto es a mi juicio lo más importante– la calidad de esa ayuda. Y desde luego, ésta deja al descubierto las carencias en servicios de guarderías que tiene este país, así como la escasa concienciación por parte de nuestros gobernantes de que sólo se puede incrementar la natalidad si se invierte en infraestructuras y servicios que cubran las necesidades que conlleva ocuparse de un hijo/a. Me refiero a medidas concretas y para todos y todas, cómo premiar fiscalmente a las grandes empresas que decidan ofrecer estos servicios a sus trabajadores/as dentro de sus propias instalaciones, como ocurre en Holanda, por ejemplo.

Por otra parte, esta medida condena a las mujeres que no trabajan fuera de su casa, más desfavorecidas económica y socialmente a seguir siendo exclusivamente cuidadoras, dependientes de los ingresos de su pa-

reja o progenitores, en el caso de las jóvenes madres, sin que se les ayude de ninguna manera para poder dedicar parte de su tiempo a la formación, por ejemplo. Más lamentable aún es el caso de aquellas mujeres que no cotizan en la seguridad social, porque la precariedad del trabajo que han encontrado no contempla esta posibilidad. Definitivamente a ellas esta ayuda, no sólo no les llega, sino que además las margina doblemente sin ningún tipo de contemplaciones.

Adela López
Sevilla

¡Que empiece el espectáculo!

Por desgracia para nosotras, existe un espectáculo bochornoso y denigrante en el que las mujeres formamos parte de la televisión. Siendo más explícita, se trata del último *reality show* de una cadena privada a la cual me niego a publicitar, en el que todo cabe en nombre del amor.

Amor de laboratorio, tres solteros de oro, guapos, buena presencia, holgada posición económica, ¡Chicas! ¿Qué más se puede pedir?

Que sean inteligentes, libres, que no se vendan, que tengan dignidad...

Enfrentadas doce mujeres, solteras, jóvenes, esculturales, en pugna como lobas, capaces de cualquier artimaña, perpetuando los roles que durante siglos nos han impuesto en una sociedad patriarcal y machista como la nuestra.

Pero hoy, siglo XXI, año 2003, me pregunto, ¿puedo seguir justificando que haya mujeres que decidan seguir la tiranía impuesta? ¿Puedo equiparar a estas jóvenes con nuestras antepasadas, a las que como única arma que se les procuraba para sobrevivir con cierta dignidad era encontrar un buen partido para casarse, mujeres a quienes no se les ofrecían más herramientas que el culto a su cuerpo, a sus atuendos y a su mal entendida feminidad?

¿Qué pensaría Mary Wollstone-

crat (1759-1797), mujer brillante y de gran talento que defendía que para conseguir la emancipación de la mujer, lo primero que había que hacer era educarla, cultivar su espíritu e inteligencia, con el fin de situarla en igualdad con el hombre? Si ya se indignaba en su época, imagínense como estaría tres siglos después, al descubrir que siguen calando hondo las teorías de Rousseau, que decían que todas las tendencias de la educación femenina sólo debían tener un fin: hacer a las mujeres atractivas.

Hoy se nos transmite que los hombres siguen teniendo el poder para elegir su juguete, su objeto de deseo, no su igual, ni su compañera. Y que las mujeres somos malas, malísimas, que nos mordemos como lobas cuando lo que está en juego es el sueño de toda mujer, "su boda", y se perpetua nuestra forma de valorarnos a través de atributos que irremediablemente vamos a perder. Y así amontonamos fracasos, tiranías, miedos.

Desde mi posicionamiento como persona, mujer y feminista me adhiero al pensamiento de otras mujeres que sienten que "nadie va a hacer por mí, lo que yo no haga por mí".

Auxiliadora Tejada Torres
Málaga

El asesino vive arriba

Es muy posible que todas las mañanas te cruces con él, que quizá te salude con una sonrisa y le tengas por encantador. Es posible también que sea el hombre del que te has enamorado y con el que, por desgracia para ti, compartes tu vida. Un doctor Jekyll fuera de casa y un mister Hyde de puertas para dentro. Es el maltratador.

Y es que el asesino vive arriba en demasiadas ocasiones.

Hay que aceptar de una vez por todas que el maltratador no es un enfermo mental, ni tiene arrebatos de locura que mínimamente justifiquen el maltrato, ni que es analfa-

beta ni con estudios mínimos. No. El maltratador puede ser el respetable profesor de universidad, el concejal de cultura o el propio médico, y los bofetones los reciben por igual amas de casa, licenciadas, analfabetas y ejecutivas.

Según los psicólogos/as, el perfil de un maltratador coincide siempre: hombre aparentemente normal, con estudios medios, nivel socio-económico medio que mantiene un comportamiento violento sólo dentro del hogar. No sufre ninguna enfermedad mental, tiene falta de control de impulsos, escasa tolerancia e ideas machistas relacionadas con la sumisión de la mujer y el dominio del hombre.

Pero los maltratos no empiezan con el primer bofetón. Antes se han producido insultos, humillaciones, vejaciones, escenas de celos.

¿No es hora ya de denunciar a una sociedad que se queja pero que no educa contra la violencia? ¿Por qué las mujeres aún no nos hemos levantado en armas a los gritos de "Basta Ya" y "Nunca Más"?

Las mujeres han roto con los modelos clásicos de pareja, de ahí que sea absolutamente necesaria una educación sentimental de la que carecemos. A los y las jóvenes no se les explica qué es la ternura, la compasión, la tolerancia, la envidia o los celos. ¿De qué sirve una gran carrera, una gran inteligencia si como persona no eres nada?

Cabe preguntarse por qué algunas mujeres soportan el infierno de los malos tratos. La dependencia afectiva, los hijos e hijas, el estigma social, la falta de autoestima, los roles asumidos tradicionalmente, la resignación, la mala suerte que has tenido, parecen ser algunas de las respuestas.

No te quedes porque le quieres. Vete, porque más te tienes que querer a ti misma.

Galatea
Vera (Almería)

Año europeo del liderazgo de las mujeres



La participación equilibrada de mujeres y hombres en la toma de decisiones es un elemento clave para conseguir la auténtica igualdad entre los sexos. Además, está demostrado que la heterogeneidad de ideas y valores enriquece cualquier proceso, más aun cuando se trata de marcar las directrices y diseñar las acciones que van a repercutir en la sociedad.

Para las mujeres, el fortalecimiento de nuestra posición social, económica y política representa, ni más ni menos, que el cumplimiento efectivo de la ciudadanía y, en consecuencia, la consolidación de la democracia.

El concepto de democracia sólo asumirá un significado verdadero y dinámico cuando, tanto las medidas políticas como la legislación, sean responsabilidad conjunta de hombres y de mujeres, que proyecten una mirada equitativa sobre los intereses, necesidades y capacidades de ambas mitades de la población. En definitiva, lo que estamos afirmando es que no podemos aceptar una forma de hacer política que marque el rumbo de la humanidad sin contar con el saber y con el pensar de las mujeres.

Si bien se trata de un problema que afecta a todos los países del mundo, es cierto que –en el ámbito europeo– contamos con un marcado impulso político que, aunque relativamente reciente, se manifiesta en el hecho determinante de que la Comisión Europea establezca como tarea prioritaria, para el año 2003, abordar el fomento del liderazgo de las mujeres en el proceso de la toma de decisiones.

El movimiento feminista lleva más de dos siglos organizándose para hacer de las mujeres sujetos emergentes. Los *lobbyes*, las redes y los pactos entre nosotras han venido constituyendo el núcleo más visible de la solidaridad femenina. Llegado este punto, de lo que se trata es de tomar en consideración diversas valoraciones y diversos enfoques, pues han de operar conjuntamente muchos perfiles de liderazgo a fin de hacer efectivo el sueño de la presencia paritaria.

Para la profesora Esther Barberá, una de las claves se encuentra en crear un estilo femenino de liderazgo, aprovechar las habilidades sociales, la capacidad de diálogo y el espíritu emprendedor para establecer un modelo propio de mujer directiva. En la misma línea se expresa la etnóloga y antropóloga Marcela Lagarde, quien apunta la necesidad de fortalecer nuestra conciencia de género para alcanzar ese necesario empoderamiento legislativo, civil y gubernamental.

¿No se da cuenta el mundo? Ahora destruyen, esterilizan la tierra, hay armas peores, pero se trata de lo mismo. Estas palabras de María Teresa León encuentran respuesta en otras de María Zambrano: *la paz es, ante todo, la ausencia de guerra, pero es algo más, mucho más, la paz es un modo de vivir, un modo de habitar en el planeta, un modo de ser persona.* Las mujeres siempre hemos sido conscientes de que la cultura de la paz será una realidad más cercana cuando los órganos de poder estén ocupados, en igualdad, por mujeres y hombres.

Teresa Jiménez Vílchez
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

Uno de los sueños de Cristina del Valle era crear la Plataforma de Artistas contra la Violencia de Género y hace ahora tres años convirtió su sueño en realidad. Formada en la actualidad por cerca de 200 artistas, ha recorrido el territorio español y ha traspasado nuestras fronteras para denunciar, con las únicas armas de la palabra y la música, las injusticias que sufren las mujeres y los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

CRISTINA DEL VALLE

“La vida de las mujeres no merece para este gobierno una Ley Integral”

Entrevista:
ROSA SIVIANES



Aunque ha sido la música la que nos ha dado a conocer el rostro y la voz de esta cantante nacida en Asturias, la carrera solidaria de Cristina del Valle ha ido en paralelo a su trayectoria profesional. Sensibilizada con el grave problema de los malos tratos desde que era una niña, a lo largo de su vida ha demostrado un fuerte compromiso con éste y otros temas que de un modo u otro afectan no sólo a las mujeres, sino a todos los sectores de la población más desfavorecidos.

A los 13 años empezó a militar en movimientos sociales, a los 14 en partidos políticos de izquierda, luego se fue a vivir a Valencia y allí trabajó en asociaciones de barrios, en movimientos de mujeres. Más tarde se trasladó a Madrid para estudiar Criminología y desde entonces viene colaborando con diversos organismos no gubernamentales, como es el caso de Ayuda en Acción, la Asociación APRAM, que trabaja con mujeres prostitutas, o la ONG Solidarios para el Desarrollo, donde actualmente ejerce como voluntaria en la cárcel de Valdemoro. A través de esta ONG también colabora con centros de acogida de mujeres menores separadas de sus familias por malos tratos.

Ahora, con la Plataforma de Artistas contra la Violencia, ha logrado que su voz y la de muchas otras mujeres que luchan por la misma causa se oiga más fuerte y tenga un mayor eco en los medios de comunicación. Juntas, han recorrido el estado español apoyando a las organizaciones de mujeres que trabajan para erradicar la violencia, visitando los centros de acogida de mujeres maltratadas, y ha traspasado nuestras fronteras para denunciar la situación que se vive en otros países.

Los campamentos de refugiados saharauís en Tinduf, el Parlamento Europeo en Bruselas, donde acudió junto a 35 mujeres de la Plataforma para pedir que se cumplan los acuerdos de paz y se permita la celebración de un referéndum para la autodeterminación del Sáhara, e Irak han sido algunos de sus destinos. Ahora, Cristina del Valle sueña con viajar a Palestina para llevar ese mensaje de paz y solidaridad a este pueblo en guerra.

—Es conocida tu permanente colaboración con ONGs y otras entidades solidarias ¿En qué momento supiste que esta lucha a favor de las personas más desfavorecidas era tu lucha?

—Desde los 12 años. Yo fui educada en una familia donde vivía una mujer maltratada que me enseñó desde muy pequeña a convivir en compromiso y solidaridad con las personas. Después de la separación de mi madre, mi casa era un lugar de acogida para mujeres que sufrían agresiones, que estaban amenazadas de muerte; siempre ha habido espacio para todas ellas en mi casa.

Quizá vivir una realidad distinta te proporciona una visión más crítica y te hace plantearte desde pequeña que el mundo no es de color rosa, que de pronto puede fallar el papel paterno y entonces, te falla la realidad. Lo peligroso de es-

to es que lo derives hacia una visión del mundo amenazante y negativa que te condicione el resto de tu vida.

–¿Cómo se pone en marcha la Plataforma de Artistas contra la Violencia hacia las Mujeres?

–Algunas de nosotras ya llevábamos tiempo trabajando con asociaciones de mujeres en Madrid y la idea que tuvimos fue aprovechar las elecciones del año 2000 para sumar fuerzas. Así que reuní a un grupo de mujeres cantantes en mi casa, muchas de las cuales habíamos vivido muy de cerca los malos tratos o lo habíamos sufrido en nuestras propias carnes, para ver qué podíamos hacer.

–Una de vuestras primeras acciones fue reuniros con los partidos políticos.

En nombre de más de 50 organizaciones presentamos a todos los partidos políticos por escrito una serie de propuestas sociales, muchas de las cuales se integraron posteriormente en la propuesta de Ley Integral presentada por el Partido Socialista en septiembre. Sabíamos que éramos para ellos una nota colorista, pero utilizamos eso para llegar a un compromiso y que ese compromiso lo recogieran los medios de comunicación.

“Jamás hemos visto ni al presidente ni a ninguno de sus ministros o ministras en los funerales de las mujeres asesinadas. Para nosotras, este gobierno tiene un doble rasero: hay violencia de primera y de segunda”

–Con respecto al año pasado, las muertes de las mujeres a manos de sus maridos o compañeros han aumentado en un 40% ¿Qué está pasando?

–Las expertas lo llaman la rebelión de las esclavas. Es un proceso en el que las mujeres están evolucionando y diciendo no a las relaciones injustas, intentando democratizar sus hogares y rompiendo con el miedo y con muchas situaciones injustas. Son heroínas y muchas están pagando con sus vidas. No hay que olvidarse de que el 90% de mujeres que mueren estaba en proceso de separación, ése es el momento más peligroso, donde el maltratador ve que pierde el control sobre la víctima.

Es cierto que hay más sensibilización social, pero políticamente no hay ninguna voluntad de acabar con esto, ni siquiera existe una Ley Integral que confiera, aunque sea simbólicamente, un carácter de problema de estado a la violencia de género. La vida de las mujeres no ha merecido para este gobierno una Ley Integral; de hecho, jamás hemos visto ni al Presidente ni a ninguno de sus ministros o ministras en los funerales de las mujeres asesinadas. Para nosotras, este gobierno tiene un doble rasero: hay violencia de primera y de segunda. Las muertes están aumentando porque evidentemente las leyes que existen no están dando ningún resultado, no son eficaces.



Cristina del Valle recoge el Premio Meridiana 2003 a la Plataforma de Mujeres Artistas contra la Violencia de Género

—¿Qué lectura haces de esta negativa por parte del Gobierno central a aprobar una Ley Integral?

—Las mayorías absolutas son muy peligrosas. La de la Ley Integral fue una votación en contra de todos los partidos parlamentarios, y eso que no se trataba de aprobar una ley presentada por el Partido Socialista, sino de abrir las vías para desarrollar un proyecto de Ley Integral con propuestas elaboradas por numerosas organizaciones de mujeres. Cerrar esa vía y seguir empeñado en trabajar con ideas sueltas un problema de tal gravedad está evidenciando, primero, desconocimiento y, en segundo lugar, arrogancia al no escuchar a las expertas. Pero lo que nos parece más grave es esta ceguera de no considerar la muerte de cien mujeres al año (cifra 20 veces superior a la causada por actos terroristas), como un verdadero problema de estado.

—Ahora estáis trabajando en la visibilización, en la denuncia, en acciones conjuntas con organizaciones de mujeres y habéis “exportado” esta labor a otros lugares del mundo.

—Hemos cruzado la frontera porque la violencia de género también afecta a las mujeres que viven situaciones de conflicto bélico, a las desplazadas y refugiadas. Estuvimos en los campamentos saharauis pidiendo el derecho a la autodeterminación de este pueblo y al volver de ese viaje nos fuimos a Irak, porque considerábamos que, como mujeres, lo más honesto por nuestra parte era estar allí, transmitiendo nuestro apoyo y cariño, intentando establecer lazos con otras mujeres para crear intercambios culturales, porque la música, la literatura y la palabra no matan, no manchan.

Cuando salimos de España lo hicimos como pacifistas y volvimos como terroristas. No se nos dejó explicarnos en los medios controlados por el Estado, no pudimos decir que fuimos a Irak porque las mujeres que cantamos, que escribimos y que actuamos creemos que sí es posible otro mundo. Fuimos a encontrarnos con otras mujeres para estar juntas, para abrazarnos a ellas, cogernos de las manos y mirarnos a los ojos. No queremos formar parte de esta farsa, de esta sinrazón cargada de mentiras e intereses. Nosotras queremos, en la lengua de nuestras madres, en la lengua de las mujeres, compartir la ternura, el dolor y la esperanza con el pueblo iraquí y que sigamos tejiendo entre todas redes de desobediencia civil contra los militaristas, padres de las naciones, guardianes de la tradición, la moral y la etnia, guardianes de los estados

“En medio del horror, de la injusticia, de la impotencia, te das cuenta de que se pueden crear espacios absolutamente mágicos llenos de libertad, de paz y sensibilidad a través de la música”



Mujeres de la Plataforma en el Parlamento Europeo.

“Debemos seguir tejiendo entre todas redes de desobediencia civil contra los militaristas, padres de las naciones, guardianes de la tradición, la moral y la etnia, guardianes de los estados y las fronteras, porque sólo la amistad y la ternura nos salvarán de todas estas bestias”

y las fronteras, porque sólo la amistad y la ternura nos salvarán de todas estas bestias.

—¿Cómo han sido estas experiencias compartidas con mujeres de otras culturas?

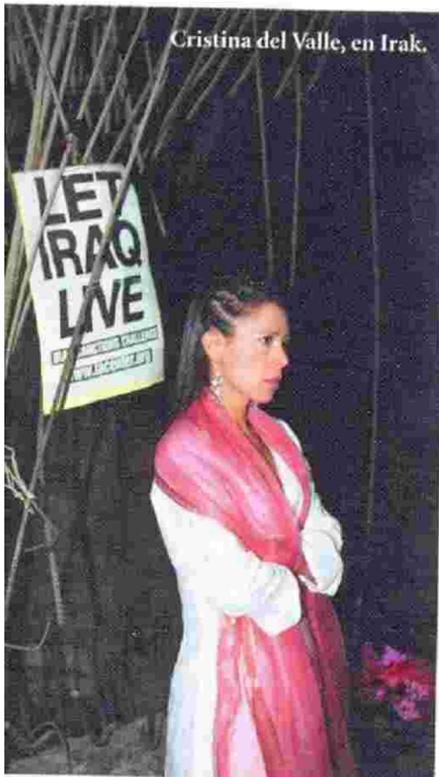
—Son las experiencias más maravillosas de nuestras vidas. El otro día, Lola Herrera, que fue una de las cien mujeres que vinieron al Sáhara, me decía que había sido un viaje hacia el interior muy revelador. Son verdaderamente enriquecedores, te revuelven por dentro, te abren la mente. Es importante contrastar toda la demonización que existe del mundo árabe y de la situación que atraviesan sus mujeres, y creo que hemos aprendido más de ellas que ellas de nosotras. Nos hemos sentido muy pequeñas al lado de estas mujeres tan valientes.

—¿Cómo ves la relación de las mujeres españolas y las extranjeras dentro de nuestras propias fronteras?

—Nos queda por hacer un gran trabajo en la integración de las mujeres inmigrantes en la política de los movimientos de mujeres, es fundamental. Hay muchos prejuicios pro-

vocados por el desconocimiento de las culturas, la gente se siente muy estig-





Cristina del Valle, en Irak.

matizada y reacciona protegiéndose. Tiene que haber más generosidad por parte de todas las organizaciones de mujeres a la hora de incorporar el discurso de estas mujeres, sin perder la fuerza del discurso feminista, pero abriendo la visión hacia otras formas de vida. Muchas están desinformadas, se sienten solas. El acercamiento a ellas es una asignatura pendiente de las redes de mujeres hacia las inmigrantes.

—El hecho de ser artistas hace que tengáis más eco en los medios de comunicación.

—Nuestro trabajo es más visible,

provocadamente visible, porque trabajamos de cara a la sensibilización social y sabemos que lo que no se ve no existe. Nosotras ponemos voz a las causas que no la tienen y por eso trabajamos mucho con los medios. De hecho, numerosas compañeras de la Plataforma están en los medios, y hemos creado redes de complicidad y amistad entre las que tenemos un papel público y las que tienen recursos para hacerse oír, por eso en cada viaje llevamos entre un 25 y 30% de periodistas, para que cubran esa realidad.

—El pasado año, desde la Plataforma grabásteis el disco *Volver a empezar*, cuyos fondos fueron destinados a ayudar a las mujeres maltratadas. Con anterioridad, tú habías escrito canciones como *Quítame este velo* para colaborar en la campaña europea de “Una flor para las Mujeres de Kabul” ¿Es la música una herramienta eficaz para luchar contra las injusticias?

—La música es una herramienta increíble. Yo nunca lo había visto tan claro como cuando estuvimos en Irak. En medio del horror, de la injusticia, de la impotencia, te das cuenta de que se pueden crear espacios absolutamente mágicos llenos de libertad, de paz y sensibilidad a través de la música. Siempre que vamos a algún país llevamos en la maleta las palabras, la música y la poesía.

—Has hablado de la necesidad de que se feminicen las relaciones interpersonales, la política, y yo diría todos los ámbitos públicos ¿Vamos por buen camino?

—Las mujeres vamos por buen camino pero el mundo va

por muy mal camino. Estamos llegando a la punta de iceberg de la cultura de lo violento, que es fundamentalmente masculina, y eso está haciendo que la pobreza y la violencia tengan nombres femeninos. Se está agrediendo, no sólo a las mujeres, sino a todo lo relacionado con la tierra, la naturaleza, con lo que está vivo.

Las mujeres estamos aportando una política basada en el respeto y la no violencia, como lo demuestran organizaciones internacionales del tipo Mujeres de Negro contra la Guerra, que, por ejemplo, en Israel y Palestina están trabajando juntas en la clandestinidad, con propuestas políticas firmes, como también las tenían las afganas. Las mujeres utilizan códigos no competitivos, muchos menos jerárquicos que los hombres, y poseen un sentido de lo social mucho más amplio por su relación y capacidad de dar vida.

Ha llegado el momento en el que hay que escuchar a las mujeres, porque hay otra mirada en el mundo que mira desde la no violencia, desde la ternura, la no jerarquización, el respeto y el diálogo. Ésa es la mirada que nos llevará por buen camino, a nosotras y a ellos.

Cristina del Valle nos confiesa que ésta es una época de su vida muy dulce en la que cada día se levanta con ganas de vivir, de luchar para cambiar las cosas. “La Plataforma era un sueño que tenía desde hace muchos años y ver a 200 mujeres, compañeras todas, trabajando por esta causa es maravilloso. Cada vez que nos reunimos, hablamos o viajamos transmitimos esa magia que desprendemos las mujeres, porque además de un par de ovarios tenemos dulzura, ironía, sentido del humor. Me decía un amigo iraquí que nosotras tenemos el encanto de poner un toque de humor frente al horror, de hacerles reír. Y eso sólo lo hacen las mujeres”.

En cuanto a su carrera profesional, también es un momento de cambios, de nuevos proyectos. Después de un período alejada de los escenarios vuelve con *Amistades Peligrosas*, formando dúo con Alberto Comesaña. “Ha llegado la hora en la que me apetece retomar la música, que en cierta medida abandoné porque quería tiempo para mí misma, para leer, para conocer, para crecer... porque no había podido hacerlo en los últimos años y lo necesitaba, estaba vacía en ese aspecto. Ahora me apetece disfrutar, es importante el componente lúdico de la vida y en la música convergen esa parte lúdica y la comprometida”.

Al final de la primavera volveremos a verla encima de un escenario y estamos convencidas de que también hará de estas tablas una plataforma desde la que seguir denunciando las injusticias, con su música y su palabra ■

“Tiene que haber más generosidad por parte de todas las organizaciones de mujeres a la hora de incorporar el discurso de las inmigrantes, sin perder la fuerza del discurso feminista, pero abriendo la visión hacia otras formas de vida”

Cómo ser una mujer objeto de deseo, o: Loli Álvarez y la cámara de televisión necrófila

Por:

ÁNGELA VALLVEY ARÉVALO

Escritora

Todas y todos hemos podido ver alguna vez en televisión a Loli Álvarez. Sus apariciones suelen aportar cierto color distintivo de eso que podríamos definir como la *caspa way of life* española. Loli es una mujer joven y agradada, pero parece haber elegido una afición peligrosa. En vez de dedicar su tiempo libre a hacer alpinismo o parapente —entretenimientos arriesgados, vivificantes y llenos de emoción donde los haya—, ha optado por conformarse con frecuentes excursiones al quirófano de un cirujano plástico argentino. Aunque yo juraría que no necesitaba las bondades de un bisturí para estar guapa, porque ya lo era. Las mujeres, casi más que los hombres, observamos hoy día con morbosa atención a los personajes femeninos recauchutados como Loli. Nos fascinan. Acaso, en el fondo, queremos ser como ellas. Aunque, también en el fondo, odiaríamos ser así. Estas nuevas mujeres excesivamente retocadas por el *photoshop* del escalpelo, a qué negarlo, son una parte esencial del decorado de nuestra insegura y vacilante posmodernidad.

Decía el siempre lúcido, aunque malogrado, Guy Debord que el tiempo asusta, entre otras cosas porque está hecho de saltos cualitativos, elecciones irreversibles, ocasiones que nunca regresan. A las mujeres —también a los hombres, pero ellos exteriorizan su terror con recursos bien diferentes—, el tiempo, que pasa por encima y deja sus señales sobre el que será nuestro futuro cadáver, nos sigue pareciendo una amenaza tan pavorosa que constantemente tomamos opciones que implican cambios en nuestros cuerpos y que no tienen vuelta atrás.

Bien es cierto que el afán de ser personas jóvenes y más o menos armónicas (armonía es perfección cuando nos referimos a los cánones de belleza del cuerpo humano) está instintivamente ligado al desasosiego que despierta en los seres humanos la certeza de la muerte, la única verdad incontrovertible que atesoramos a lo largo de la vida, más que a la pura y vana coquetería. Es el deseo de durar, de ser personas de-

seadas, esto es: de ser candidatas firmes al apareamiento y a la procreación, lo que nos mueve desde la noche de los tiempos. Aunque en estos tiempos nuestros nos impulsen, además, algunos otros motivos.

Aún así, el horror natural a los cuerpos viejos, enfermos, estériles o incapaces, unido a la presión social de lo que yo llamo “formas en el vacío para un vacío exhibicionista”, que nos impele a maquillar, estirpar, sajar o suturar las evidencias marcadas por el tiempo o la caprichosa naturaleza (cosmética, cirugía estética, etc.) en nuestra piel, están convirtiendo a las mujeres, cada día más, en unas víctimas voluntarias, incluso entusiastas, de la tiranía del artificio, del espectáculo de la *nada* más astuta y comercial.

Vivimos tiempos de absoluta representación. Y padecemos más que nunca los efectos de la ansiedad por ser vistas, tenidas en cuenta. Es la violencia de un círculo social construido alrededor de una macabra idea de la desesperación por “estar” mucho antes que por “ser”. Una tensión que se retroalimenta y condiciona nuestras balbuceantes actitudes, ésas que nos obligan a tomar decisiones para las cuales no cabe ya el arrepentimiento (cortar y tirar a la basura tejidos sanos de nuestro cuerpo, implantar en él organismos extraños y sintéticos...) Y todo con un único objetivo: gustar. Gustarnos a nosotras mismas, sí, pero sobre todo, subyugar a los demás. Un talento que, históricamente, las mujeres hemos ido desarrollando y perfeccionando hasta el punto que parece llegado el momento de prestárselo a los hombres, que cada día se preocupan más por su aspecto físico y las medidas (pobrecillos) con que la naturaleza los condenó o los benefició.

En el sexo femenino, la idea de cuidar nuestro cuerpo para hacerlo deseable quizá proceda de nuestra fragilidad física respecto a los machos humanos. Los seres débiles suelen esforzarse por resultar agradables, dado que ésa es una manera cómoda y bastante eficaz de evitar ser eliminados a la primera de cambio, en cuanto dejan de ser necesarios para algo con-

El tiempo, que pasa por encima y deja sus señales sobre el que será nuestro futuro cadáver, nos sigue pareciendo una amenaza tan pavorosa que constantemente tomamos opciones que implican cambios en nuestros cuerpos y que no tienen vuelta atrás.

creto. Sin embargo, la ética sexual, moral y económica de los humanos ha cambiado. El mundo entero se ha transformado bastante desde los días que vivieron los pobladores de la cueva de Altamira, por ejemplo. Hoy día, las mujeres no somos tan endeblés como en la Prehistoria. Yo diría que algunas incluso nos las arreglamos bastante bien para defendernos llegado el caso, y más si tenemos en cuenta que las armas que hay que esgrimir ahora no son tan pesadas como las de antaño. Hemos conseguido sustituir el hacha por el ingenio, por mencionar tan sólo una pequeña innovación. No nos va tan mal. Entonces... ¿por qué seguimos utilizando los mismos viejos trucos de nuestras difuntas hermanas y madres cavernícolas? Menear el trasero, enseñar los dientes y los pechos generosos... Antaño, un busto plétórico era una señal inequívoca de condiciones físicas apropiadas para el amamantamiento de las crías. Hoy día significa todo lo contrario, pues en buena parte de los casos los pechos son artificiales y la silicona infiltrada puede ser una molestia para tan prosaicas funciones, cuando se trata del cuerpo perfecto de la perfecta mujer objeto. Y así.

Poco a poco hemos ido asistiendo al nacimiento de ideas que jugaban con la eterna aspiración masculina de crear "máquinas de forma sexualmente gratificante", que decía McLuhan. En la novela *La Eva futura* (1886), de Jean Villiers de L'Isle-Adam, sin embargo, se contaba la historia de una máquina "electrohumana" hecha a imagen y semejanza de una mujer, Alicia, a la que un tal Lord Ewald, un ricachón inglés, ha dejado de amar y acusa de "tener el mal gusto de razonar". De modo que se hace construir a Hadaly, una voluptuosa monstruita que no somete a los hombres con sus armas de seducción, por muy sensuales formas que posea, sino que los incita a una vida espiritual. Como si los hombres, en realidad –o al menos Lord Ewald– sintieran el oculto deseo de ser liberados de sus ocultos (y/o evidentes) deseos por las mujeres.

Más recientemente, de la fantasía casi siempre masculina, surgieron los "tableros de mando excitantes y los orificios de ventilación" de Ballard; las muñecas eléctricas programadas para la sumisión más rendida; el cibersexo; los "coños de polietileno" de la novelas ciberpunk; los *mangas*



pornográficos repletos de insaciables bellezas robóticas que exhiben y ofrecen sin pudor sus pubis de perfectas aleaciones de acero y metales preciosos... (¡Uf!)

Sueños perversos, inquietantes, pues siempre producen copias transformadas del cuerpo de la mujer, ese mismo cuerpo que resulta tan a menudo una amenaza para los viejos parámetros de la masculinidad. La muñeca es inofensiva, adorable, y nace ya sometida. Es la mujer objeto perfecta. Ni ella ni el apetito carnal que despierta se desgastan con el paso de los años. Ni su organismo la impele a pensar y a morir.

Las mujeres como Loli Álvarez quizás se estén aproximando cada vez más, muy sutilmente, a este antiguo ideal, (aunque yo espero, confío y deseo que no sea así). Tal vez por eso, todas y todos las adoramos. Los medios de comunicación las anhelan. La televisión se regodea especialmente con ellas; las critica y las insulta, sí, pero también suspira por tenerlas. Sus carnosos ángulos pensados para el lucimiento público y el gozo privado, su dibujo forjado a navaja, da bien ante las cámaras.

Ni siquiera yo, que estoy convencida de que a la Naturaleza hay que echarle un constante pulso, y procurar llevarle a menudo la contraria, soy demasiado optimista respecto a qué resultados –estéticos y morales, entre otros– puede ofrecer forzar al máximo al cuerpo para adaptarlo a un ideal del deseo cada día más difuso y controvertido.

Porque el deseo de copular con un cuerpo sintético, hasta tal punto transformado y manipulado... ¿no estará ligado a un impulso necrófilo que se ceba especialmente en la figura femenina?, como explicaba John Cohen en *Robots humanos en la mitología y la ciencia*.

Decía Cohen que "el necrófilo potencial necesita una pareja sumisa, y un cadáver está completamente desprotegido y sin defensas".

De la cámara de televisión necrófila, que celebra a una Loli Álvarez en vías de robotización, a la muñeca hinchable, al engendro mecánico o al sueño de la mujer lobotomizada y con pinta de prostituta ahorcada ¿qué distancia hay? ¿Serán nuestros cuerpos de mujer, dentro de poco, los auténticos *restos mortales* de un deseo cuyos cánones, criterios o procedencia nadie será capaz de concretar? ■



Las mujeres siempre perdemos las guerras, todas: las preguerras, los embargos, las guerras y las postguerras. En la primera Guerra del Golfo de 1991, murieron 125.000 civiles iraquíes; fueron atacados 98 hospitales y 898 centros de salud; fueron bombardeadas 3.800 escuelas. El embargo posterior ha causado la muerte a un millón y medio de personas, más de 600.000 eran menores. En la última década, la mortalidad infantil se ha multiplicado por cuatro; un millón de niños y niñas entre los 12 y los 15 años han abandonado sus estudios y cuatro mil mujeres han perdido la vida en el Kurdistán iraquí. La nueva guerra contra Irak, según la ONU, ha podido generar dos millones y medio de personas desplazadas. Actualmente, el 80 por ciento de todos los refugiados y desplazados del mundo son mujeres, niños y niñas.

VÍCTIMAS EN TIEMPO DE GUERRA

Texto:
NURIA VARELA

Nagua habla con vehemencia. Tiene 41 años, está casada y no tiene hijos. Nagua es una mujer bagdadí que desde hace 25 años regenta un café en la capital. Me pregunto, mientras escribo estas líneas, si cuando este reportaje vea la luz Nagua seguirá viva. Es una mujer amenazada como lo están todos los iraquíes y todas las iraquíes. Cuando la conocí en Bagdad, en el mes de febrero, Nagua describía la situación de su país con tristeza y rabia: *“Hay escasez de todo. La gente no vive bien”*. Desde su café, Nagua percibe de primera mano el estado anímico y económico de sus vecinos: *“La gente ya no viene. La prioridad es la comida. Todo el mundo se pasa el día trabajando para comer, se buscan dos y tres empleos. Ni tienen tiempo libre para venir, ni tienen ánimo. Desde que han comenzado esta nueva situación, la gente prefiere ir a sus casas en cuanto termina el trabajo. Hace dos meses y medio que ya no hay nada de movimiento en mi café”*.

Cuando se le pregunta por la familia, el primer recuerdo es para sus hermanos muertos en la Guerra del Golfo. *“En el año 91 el ataque fue sorprendente y desconocido. Lo vivimos de una forma desesperada. Lo más doloroso fue perder a mis dos hermanos, pero cada día que pasaba era más terrible: los bombardeos, los heridos, los niños y niñas... Mucha gente salió de su casa, se despidió de su familia y nunca más volvió”*. Nagua no tiene dudas frente a la nueva guerra: *“Nos defenderemos como sea. Si no tenemos armas, a mordiscos. No tengo miedo a los americanos. Si quieren ocupar nuestra casa lo van a tener difícil. Ellos cuentan con tecnología muy desarrollada, pero nosotros pensamos que somos muchos más fuertes por nuestra pa-*

ciencia y nuestra fe en Dios. Es imposible que Irak sea igual que Afganistán. Es imposible anular a Irak del mapa. Somos un país fuerte y muy rico”.

La mención a Dios es habitual entre la población bagdadí. La que fuera la ciudad de *Las mil y una noches* es conocida actualmente como la ciudad de las 10.000 mezquitas. *“La gente viene a rezar porque tiene miedo a la guerra”*, dice un afable Mohamd Sleeh al Obade, imán de la mezquita 14-Ramadin. El imán sólo quiere hablar de paz: *“No necesitamos la guerra, no necesitamos más bombas, queremos la paz para todo el mundo”* y asegura que cada viernes se reúnen en esta céntrica mezquita hasta dos mil personas: *“La gente quiere hablar con Dios”*.

Nidal es una mujer de 32 años, soltera, licenciada en empresariales y que desde hace un año se dedica a la venta de antigüedades. Los muebles y objetos que vende Nidal son demasiado caros para la economía del embargo: *“A veces pasan dos semanas sin que nadie compre nada. La gente viene, regatea y se va diciendo que van a esperar un poco a que las circunstancias mejoren”*. Las reflexiones de Nidal, de Nagua, incluso del imán hablan de una guerra que comenzó hace demasiados años.

La brutalidad del embargo

En febrero de 2003, cuando visité Bagdad, diez niños y niñas morían cada semana en el hospital infantil Al-Mansur. La leucemia se llevaba sus vidas. El edificio conservaba la apariencia de lo que fue: el mejor hospital de Irak y uno de los mejores de la zona del Golfo antes del bloqueo. Cada pasillo



Nagua, delante de su Café.

de su interior, sin embargo, evidenciaba las huellas del deterioro, la falta de recursos para su mantenimiento. En cada una de las trescientas camas del hospital había un niño o niña sufriendo. A su lado, una madre impotente. Madres a las que sus ropas delatan el origen humilde y la procedencia. Fundamentalmente, eran familias del sur, la zona más afectada por el uranio empobrecido que llevaban los proyectiles angloamericanos que impactaron en sus tierras en 1991. Madres como Nur, una mujer joven que intenta explicarme su propio sufrimiento y el de su bebé, acostado a su lado. Nur sabe que yo no entiendo árabe, que no comprendía los detalles que me estaba contando, pero estaba convencida de que sabría interpretar su sufrimiento y su impotencia. Idéntica a la confesada por Murtadha Hassan, subdirector del hospital: *"Hago el diagnóstico de la enfermedad, sé qué hay que hacer, cuál es el tratamiento, pero no puedo salvarles la vida. No tengo los medicamentos"*. En Al-Mansur, como en el resto de los hospitales iraquíes, la falta de equipos de laboratorio, de aparatos de radioterapia, de quimioterapia, pero también de productos de limpieza y de cloro para potabilizar el agua, mata. El sufrimiento cotidiano de los niños y niñas iraquíes, su agonía irremediable, muestra la brutalidad del embargo. Diez menores de los que ese día había acariciado, morirían en los pró-

En seis de cada ocho países en guerra o conflicto a los que se enviaron cascos azules o tropas de paz, aumentó la prostitución de las niñas

ximos días. ¿Cuántos habrán muerto a día de hoy? Durante los bombardeos de los años 90 y 91 fueron atacados 98 hospitales y 898 centros de salud. La mortalidad infantil se ha multiplicado por cuatro en los últimos diez años.

La pérdida de derechos y oportunidades de las mujeres iraquíes

Los bombardeos, el embargo, las amenazas han hecho un daño irremediable a las mujeres iraquíes. Sin que partiesen de una situación idílica, ésta ha empeorado sustancialmente. El Código laboral iraquí del año 87 garantizaba, por ejemplo, las equiparaciones salariales; abundaba en leyes de oportunidades laborales y de cobertura para la maternidad, con un mes de paga previa al parto y seis meses después o de un año con media paga. Todo esto, un camino incipiente, se desmoronó. Desde 1997, el empleo femenino formal presentaba su tasa más baja desde 1985: sólo había 50.000 mujeres en la economía remunerada sobre cuatro millones de personas asalariadas.

Idéntica situación se sufrió en la representación política, donde se pasó en 1984 del 11 % de los escaños del parlamento iraquí, a un 8% de representación en el año 2003. Desde mediados de los años 70, la educación era gratuita en todos los niveles, se prohibía la enseñanza privada, el sistema educativo era mixto y no confesional y la enseñanza primaria era obligatoria, lo que supuso un cambio importante en los niveles de escolarización de las niñas. En el ataque de 1991 fueron bombardeadas 3.800 escuelas. Como consecuencia del embargo, uno de cada cuatro menores en Irak ha dejado de ir al



colegio. Es decir, durante la última década, un millón de niños y niñas entre doce y quince años ha tenido que abandonar sus estudios para aportar un salario a la precaria economía familiar. Desde la primera guerra, cuatro millones de mujeres iraquíes han recibido adiestramiento militar. Millones de ellas han pasado a formar parte de la cultura de la guerra y la violencia de forma activa.

También cuando las mujeres participan en la lucha directa, en los ejércitos, sufren el dolor y terror añadido de soportar que sus cuerpos se conviertan en botín de guerra y en arma de humillación del enemigo. Tampoco las mujeres que luchan se libran ni de la muerte ni de la tortura, las mutilaciones, la violencia sexual, los secuestros, las desapariciones forzadas, las detenciones arbitrarias, la trata de personas, la esclavitud, la persecución y el acoso. La violencia sexual es un delito especialmente brutal del que las mujeres son víctimas con demasiada frecuencia en tiempo de guerra. Es un medio de hacer la guerra cuando se emplea para torturar, traumatizar, obtener información, denigrar, intimidar y castigar por actos reales o supuestos atribuidos a las víctimas o a miembros de su familia.

Según estimaciones de Naciones Unidas, esta guerra generará más de dos millones y medio de personas desplazadas. Actualmente, el 80% de todos los refugiados del mundo son

mujeres, niños y niñas. Las postguerras tampoco son la paz. Hasta ahora, en seis de cada ocho países en guerra o conflicto a los que se enviaron cascos azules o tropas de paz, aumentó la prostitución de las niñas.

Pero ya antes de que comenzara ningún nuevo ataque contra la población de Irak, las organizaciones dedicadas a la defensa de los derechos de la mujer en el Kurdistán iraquí daban la voz de alarma ante el aumento, durante los últimos años, de los crímenes de honor, sobre todo castigando el adulterio con la muerte, y ante el resurgimiento de costumbres atávicas que habían caído hacía tiempo en desuso o simplemente no existían: la extirpación del clítoris, la lapidación, la poligamia, el intercambio de esposas, el matrimonio de niñas con hombres de edad avanzada o el pago de una afrenta con una joven a la familia ofendida, son algunas de ellas. Son datos recogidos en el informe elaborado por el periodista Manuel Martorell tras su visita al Kurdistán iraquí basado en la información suministrada por la Organización Independiente de Mujeres, la Iniciativa de Mujeres Kurdas contra los Crímenes de Honor (KWAHK), las asociaciones Al Wafaa, Janzad, Xinan, Al Amal y el estudio realizado por Nazanin Rashid. En este texto estremecedor, aparece un listado con nombres y apellidos de todas las mujeres asesinadas durante los años de embargo en el Kurdistán iraquí fundamentalmente por sus familias. A esta alarmante situación se había llegado sobre todo por tres razones: porque en su política de asimilación y domesticación del pueblo kurdo, los sucesivos gobiernos de Bagdad no pusieron en marcha programas de desarrollo social para el Kurdistán. En segundo lugar, porque

Durante la última década, un millón de niños y niñas iraquíes entre doce y quince años ha tenido que abandonar sus estudios para aportar un salario a la precaria economía familiar



desde la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, esta parte del planeta, protegida parcialmente de nuevos bombardeos con una zona de exclusión aérea, es, en realidad, una zona *sin ley* debido a que la comunidad internacional ha abandonado a su suerte a los kurdos que, sin ningún apoyo externo, han intentado crear un gobierno y un sistema democráticos en el corazón de Oriente Medio. Y la tercera, consecuencia de la anterior, porque los movimientos integristas islámicos financiados por Arabia Saudí, los Emiratos Arabes e Irán han hecho acto de presencia ante el creciente desprestigio de los dos partidos históricos –el Partido Democrático del Kurdistan (PDK) y la Unión Patriótica del Kurdistan (UPK)– que, ante la falta de apoyo internacional, no han podido construir una administración eficaz y se han enzarzado en una sangrienta lucha para obtener mayores cotas de poder.

Es decir, como consecuencia de la cultura de la guerra. La paz no es la ausencia de guerra. La paz requiere de una cultura propia que es necesario construir día a día. Las mujeres llevamos décadas queriendo recuperar espacios de Derechos Humanos que se pierden en los procesos de militarización. Hay que trabajar la cultura contra la guerra porque ésta implica el genocidio de pueblos y el fortalecimiento de las posiciones belicistas e imperialistas en el mundo. Como dice la hindú Vandana Shiva, referente del ecofeminismo mundial: *“La recuperación del principio femenino es una respuesta a las múltiples dominaciones y privaciones que padecen no sólo las mujeres sino también la naturaleza y las culturas no occidentales. Representan la recuperación económica y la liberación de la naturaleza, la liberación de la mujer y la liberación del varón, que, dominando la*

naturaleza y a la mujer, ha sacrificado su propia humanidad”.

Las organizaciones de mujeres consideran que durante la última década aproximadamente 4.000 mujeres han perdido la vida en el Kurdistan iraquí, bien porque se han suicidado para escapar de los malos tratos a los que eran sometidas o bien porque han sido asesinadas por los varones de su familia. La Organización Independiente de Mujeres realizó ya en marzo de 1998 un llamamiento de auxilio a la comunidad internacional para detener la peligrosa degradación que se estaba produciendo en las condiciones de vida de la mujer kurda. Una situación demasiado parecida a la vivida por las mujeres afganas: dieron la voz de alarma ante el desprecio internacional, fueron bombardeadas y ahora sufren la postguerra y la violencia estructural de un país militarizado y sin ley ni autoridad, sin reglas del juego, sin respeto a los Derechos Humanos.

Las guerras siembran cosechas de odio que las postguerras recogen. El abuso de poder y la injusticia son las semillas de ese odio. Las mujeres somos doblemente víctimas de esta violencia, de todas las violencias. Las mujeres siempre perdemos las guerras, todas las guerras: las preguerras, los embargos, las guerras y las postguerras. El Fondo de Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM, ya ha advertido de que las nuevas prácticas bélicas han convertido a las mujeres en armas de guerra. Y ha realizado una convocatoria mundial a las mujeres para influir más en las prioridades políticas de sus países. Es necesario que nosotras nos convirtamos en un colectivo subversivo, incompatible con el orden mundial que se está construyendo contra nuestra voluntad ■

Decía Virginia Woolf que “las mujeres tienen que reflejar como un espejo la imagen de los hombres al doble de su tamaño original, si quieren lograr algún espacio en la sociedad”. En el caso de las mujeres científicas que actualmente ocupan los cargos de mayor responsabilidad en el CSIC esta proyección debe ser el triple: un hombre de cada cinco asciende desde la condición de científico titular a la de profesor de investigación, mientras que sólo una mujer de cada quince lo consigue.

Las mujeres suponían el 8% de la categoría más alta en el CSIC en el año 1970. En 2001, habían aumentado sólo hasta el 13%, a pesar de que, en la actualidad, constituyen un tercio de la plantilla del Centro Superior de Investigaciones Científicas.

LAS SOMBRAS DE LA CIENCIA

Texto y entrevista:
CARMEN DELGADO

En la Universidad, la proporción de mujeres catedráticas es sólo ligeramente superior a la de científicas del CSIC, en torno al 15%. De igual modo, sólo hay cuatro mujeres rectoras en las más de 60 universidades españolas, y el más destacado organismo científico del país jamás ha sido presidido por una mujer en sus 62 años de existencia. La situación no es mejor en el resto de los países de nuestro entorno: en Alemania, las catedráticas no llegan al 10% y en Holanda, sólo el 5% de sus 2.500 catedráticos son mujeres. El porcentaje más alto lo ostentan los países nórdicos, en concreto Finlandia, donde se ha conseguido ascender desde el 3% de hace quince años hasta el 18% actual,

debido fundamentalmente a la incorporación de políticas y leyes dirigidas a promocionar la integración de la mujer en estos puestos. En todo el mundo las mujeres no representan más que el 3% de los miembros de las Academias de las Ciencias y rara vez, aún hoy, reciben las distinciones científicas más prestigiosas.

En opinión de la profesora de investigación en el CSIC y presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas (AMIT), Flora de Pablo, “ésta es una infrarrepresentación dramática, debida en parte a condiciones externas y en parte también a nuestra propia actitud. Se requieren políticas activas que supongan que cada año haya una subida sistemática para poder llegar

a la paridad, porque la incorporación de más mujeres es un *plus* de productividad y de progreso social”. En este sentido, María Jesús Mantilla, vicerrectora de investigación de la UAM apunta que “debe detectarse en las universidades, en los institutos y centros de investigación cuál es el punto en el que las mujeres abandonan y por qué. El gran reto es que no existan razones institucionales, de discriminación legal o de hecho, que lleve a dificultar la producción científica de una parte de la humanidad por razón de género, por una incorrecta y desigualitaria división sexual del trabajo. No sólo es injusto, sino que la sociedad no puede permitirse ese despilfarro, ese derroche de capital humano”.

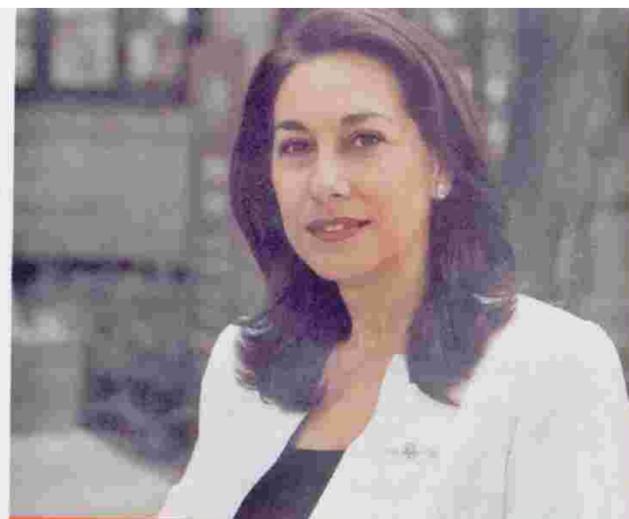
“Ésta es una infrarepresentación dramática. Se requieren políticas activas que supongan que cada año haya una subida sistemática para poder llegar a la paridad, porque la incorporación de más mujeres es un plus de productividad y de progreso social”

El llamado “techo de cristal” es una realidad que se traduce en números y que en algunos entornos puede consistir en un sutil tejido compuesto de microdiscriminaciones y en otros, en un auténtico armazón blindado. En este contexto, señala la doctora en Biología Molecular María A. Blasco Marhuenda, que por lo general la discriminación funciona de una manera muy sutil: “se produce más a la hora de contar con nosotras que en las pruebas oficiales. No veo en ello mala intención, pero sí desconocimiento o negligencia. Deberían darse cuenta de que contar con científicas es importante”. Y lo es porque, entre otras cosas, se está perdiendo una proporción de talentos preocupantes, como muestran varios informes establecidos por la Comisión Europea. El informe ETAN, referido a las universidades y a los centros de investigación, cifra el número de mujeres que trabajan en el ámbito público en un 33% y el Informe Women in Industrial Research 2003, referido a la industria privada, muestra cómo en este ámbito las mujeres lo tienen aún más difícil y sólo constituyen el 15% de la plantilla. Tal y como se subraya en el informe del Grupo de Helsinki sobre Mujeres y Ciencia en Europa, publicado la pasada primavera, “el desproporcionado abandono por parte de las mujeres de sus carreras científicas en todas las fases del proceso hace que su capacitación y sus conocimientos se vean desperdiciados”. La humanidad está perdiendo también un modo diferente de acercamiento al objeto de investigación, la aportación femenina. Algo que para María Ángeles Durán, socióloga y componente de AMIT, consiste en “la riqueza de experiencias con las que cuentan las mujeres; las mujeres somos imaginativas, inmensamente ricas y muchas veces

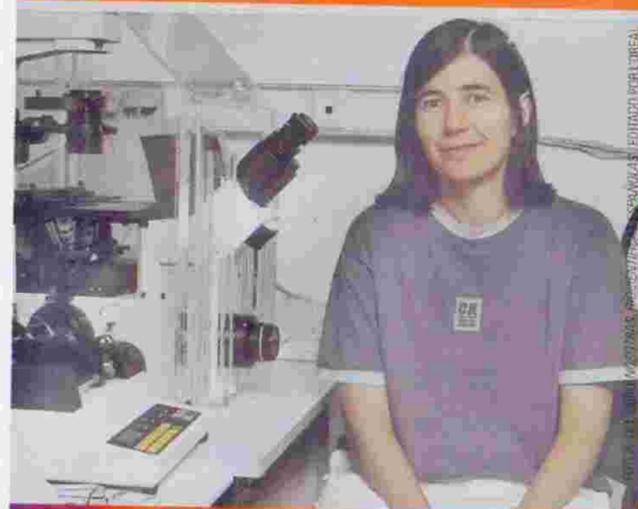
no lo sabemos. La Ciencia sería muy distinta si nosotras hubiéramos estado desde el principio en ella, si no se hubiera construido una Ciencia hecha en ausencia”. Y es que el acceso de las mujeres a la investigación científica es relativamente reciente, al igual que su entrada en la Universidad. En España, por ejemplo, se doctoraron por primera vez dos mujeres en Medicina en el año 1882 y hasta un siglo después no hubo una catedrática en este ámbito. La propia Marie Curie, Premio Nobel en dos ocasiones, de Física y de Química, no pudo cursar estudios universitarios a finales del siglo XIX en su Polonia natal.

Sin embargo, María Jesús Santesmases, Científica Titular del CSIC, sostiene que a pesar de ello, “las mujeres han protagonizado la expansión del conocimiento sobre el mundo natural y la experimentación, ocultas tras los nombres de sus jefes o sus maridos, firmando tras ellos los trabajos más citados, más reconocidos, al frente de la vida diaria del laboratorio mientras un hombre de prestigio redacta los trabajos y firma las peticiones de subvención como investigador principal”.

Han sido representadas en el imaginario colectivo como colaboradoras fieles a la sombra siempre de un hombre, que responde al prototipo de científico, que el cine -fiel reflejo de nuestras sociedades- ha mostrado tantas veces. El científico ha sido hasta hace muy poco un hombre heroico con buenos o malos propósitos, cuerdo o loco, pero un hombre. Hoy, sin embargo, la gran pantalla comienza a mostrar una realidad distinta y las estrellas de Hollywood resultan creíbles en su papel de científicas. A pesar de que esto es algo muy reciente, muchas mujeres tuvieron en el cine y la televisión un espejo en el que no se



Flora de Pablo, profesora de investigación del CSIC y presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas (AMIT).



María A. Blasco Marhuenda, doctora en Biología Molecular.

reflejaban pero en el que se sintieron capaces de entrar. “De niña vi una película de Spencer Tracy que se titulaba el *Joven Edison*. A partir de entonces me imaginé científica, descubriendo e inventando por esos mundo de Dios”, dice Rosario Lagunas Gil, Directora del Instituto de Investigaciones Biomédicas Alberto Sols. Ella es una de las 243 científicas españolas cuyas biografías se han recogido en el libro *Nosotras, biocientíficas españolas*, publicado recientemente en el marco del programa internacional para la mujer en la ciencia desarrollado por L'oreal y la Unesco. Muchas de ellas han puesto de manifiesto las dificultades para conciliar vida profesional y personal, “en la vida del científico/a es difícil sistematizar horarios y eso dificulta la vida familiar”, señala Carmen González García, catedrática de Farmacología de la Universidad de Castilla La Mancha. A pesar de ello, la familia no ha sido el principal impedimento que han encontrado las científicas españolas en el desarrollo de su carrera, como lo demuestra el hecho de que tengan como promedio un mayor número de hijos e hijas que la media nacional española, un 1,39 frente al 1,24, según el último índice de natalidad del país.

La ruptura de prejuicios con respecto al desarrollo de un trabajo profesional tradicionalmente masculino ha sido, sin embargo, importante. Carmen Aragón Rueda, investigadora del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, dice: “mis comienzos profesionales poco tuvieron que ver con mi ocupación actual. Mi carrera estaba programada para una dedicación profesional, más convencional, más ‘acorde’ con mi condición de mujer”. Por ello, Flora de Pablo considera que la educación es fundamental a la hora de crear “condiciones sociales favorables a la obra científica de las mujeres en el siglo XXI”. Los educadores y educadoras tienen que incentivar a las jóvenes a hacer Ciencia. La profesora nigeriana Falusi, investigadora en la prevención de enfermedades hereditarias de la sangre, recuerda que el apoyo de su padre fue fundamental en el desarrollo de su carrera: “creía en la igualdad de oportunidades entre las niñas y los niños. Incluso cuando era pequeña, me decía que yo podría ser cualquier cosa que yo quisiera mientras estuviera dispuesta a estudiar y a trabajar duro”.

Por último, es imprescindible, en opinión de la profesora De Pablo, elaborar estadísticas profesionales por sexos, detectar microdiscriminaciones y poner en marcha un plan de acción. Con todo, para la presidenta de AMIT lo fundamental es interiorizar la siguiente frase: “detrás de cada gran mujer está siempre ella misma”. Flora de Pablo advierte, en este sentido, que: “las mujeres muchas veces nos conformamos con un segundo plano, por no asumir riesgos; sin embargo, para lograr algo hay que estar dispuesta a que te den tortas, hay que arriesgar y no adoptar posturas conservadoras y, sobre todo, al primer pisotón, reivindicar nuestros derechos”. La misma opinión sostiene Charlotte Bunch, directora ejecutiva del Center for Women’s Global Leadership: “el estado actual del mundo exige que las mujeres se tornen menos modestas y sueñen, planeen, actúen, se arriesguen en mayor escala”, como única forma de romper definitivamente los techos transparentes y lograr así la paridad efectiva en la investigación y en la vida ■

GÉNERO Y PODER EN LA HISPALENSE

Con la misma o mejor preparación que los hombres, las mujeres ocupan los puestos más bajos dentro de la Universidad de Sevilla. Ésta es una de las principales conclusiones recogidas en el trabajo realizado por la catedrática de la escuela universitaria de Psicología Social en la Universidad de Sevilla, Ana Guil.

Aunque las mujeres son mayoría en el mundo académico sevillano, sólo lideran el 18,7% de los 604 grupos del plan Andaluz de Investigación (PAI) ubicados en Sevilla y vinculados al CSIC o a las universidades públicas Hispalense y Pablo de Olavide.

Este estudio de la institución universitaria durante los últimos doce años muestra cómo el porcentaje de mujeres presentes es inversamente proporcional a la responsabilidad o la categoría del cargo que ocupan, o lo que es lo mismo, que la proporción de mujeres en la Universidad disminuye considerablemente en los niveles de decisión y dirección. En la actualidad, el 32% del profesorado de la Hispalense es femenino frente al 25% que suponían en 1991. Sin embargo, sólo doce de cada cien mujeres son catedráticas, mientras que sólo tres de cada cien conseguían este puesto en los inicios de la década de los noventa.

El estudio señala también, entre otras cosas, que son ellas las más participativas en los órganos de consulta y gestión en los que están presentes. Sin embargo, y a pesar de esta mayor presencia femenina, los hombres acaparan el 90% del tiempo del uso de la palabra. Además, todas las mujeres entrevistadas afirman que existen barreras “sutiles” que les impiden su promoción al mismo ritmo que los profesores varones. Por ejemplo, “algunas declaran que reciben el mismo trato que sus compañeros novatos aunque lleven años en su puesto de trabajo”, afirma Ana Guil □



MARÍA SOL CARRASCO

“Me decían que me casara y me dejara de tantas ambiciones”

Desde la Escuela de Magisterio hasta su actual Cátedra, pasando por Enfermería y Medicina... la suya es una trayectoria larga y edificada paso a paso. ¿Qué dificultades ha encontrado para llegar a donde está?

—Nací en una familia humilde. Mi madre era bordadora, una mujer muy inteligente que siempre nos inculcó a mi hermana y a mí que teníamos que estudiar, y mi padre un hombre absolutamente honrado que me decía siempre que, sin ofender a nadie, fuese con la verdad por delante, que nunca agachara la cabeza. Él había estado en la cárcel por ser socialista y yo siempre le oí decir: “es mejor morir que vivir agachándote, cuando más se agacha uno, más se le ve el culo”. A mi madre, a mi padre y a mi marido, que me han ayudado mucho en esta vida, son a las únicas personas que les debo algo, lo demás lo he conseguido con mi esfuerzo.

Empecé a trabajar con diecisiete años y dos trenzas. Efectivamente, estudié Magisterio y con el dinero que gané me pagué Enfermería. Con mi sueldo de enfermera me pagué la carrera de Medicina.



FOTO: LUIS SERRANO

Doctora en Medicina y Cirugía, Jefa de Servicio en el Hospital Universitario de Puerto Real en la Universidad de Cádiz, Catedrática de Anestesiología y Reanimación, Senadora de la Academia Europea de Anestesia, integrante de los Tribunales Europeos Examinadores de la Homologación de los Conocimientos... la trayectoria profesional de María Sol Carrasco Jiménez impresiona. Sin embargo, detrás de esta flamante investigadora de la Medicina hay una mujer que asegura que llegar a su estatus actual no ha sido nada fácil y que su camino en este ámbito tradicionalmente masculino ha estado sembrado de espinas. Sólo unas ganas enormes de aprender y una valentía extraordinaria le han servido para llegar a lo más alto de la investigación científica, algo que han logrado poco más de un centenar de mujeres en España, quince de ellas en Andalucía.

Fue en Barcelona donde comencé a ver de cerca el machismo que existía en la Universidad. Allí, un señor al que yo le había ganado la plaza me dijo que no aceptaba mi autoridad y que le daba igual lo que yo fuese. Viví una lucha a muerte durante los tres años que estuve allí con alguien que me rechazaba por ser mujer y tener un currículo mejor que el suyo, aunque logré ganarme el afecto de todo el servicio y dirigí las primeras tesis. Cuando decidí regresar a Cádiz me encontré de nuevo ese rechazo, porque volvía como catedrática a un lugar donde yo había sido enfermera.

—Dice que su estatus actual ha supuesto un enfrentamiento continuo con personas e instituciones y ha denunciado la intolerancia e incomprensión por parte de sus jefes y compañeros. ¿Cuáles cree que han sido los motivos fundamentales?

—Me he preguntado muchas veces por qué y la respuesta es envidia. Un señor llegó a decirme un día en un quirófano: “no hago esta anestesia porque no me sale de los cojones” y se fue. Eso, evidentemente, no le pasa a un hombre. Pri-

mero, porque se lían a puñetazos y, en segundo lugar, porque lo que realmente no se tolera es que una chica a la que se ha estado mandando como enfermera y llamándole señorita la tengas ahora de jefa y de catedrática.

Yo soy hija de un mecánico y de una bordadora, y conseguí esta plaza, que no estaba destinada para mí, en unas oposiciones nacionales. He sufrido tremendas luchas por este motivo, y además, he tenido problemas a causa de las invitaciones que he recibido de universidades extranjeras. Me han puesto trabas continuamente cuando he decidido aceptarlas. Hay otros catedráticos que viajan igual que yo, pero a ellos no les han puesto nunca ningún obstáculo. Ha sido un camino muy duro en el que me he encontrado con gente que me decía que yo lo que tenía que hacer era casarme con mi novio y dejarme de tantas ambiciones.

“Un señor al que yo le había ganado la plaza me dijo que no aceptaba mi autoridad y que le daba igual lo que yo fuese. Viví una lucha a muerte nada más comenzar con alguien que me rechazaba por ser mujer y tener un currículo mejor que el suyo”

—¿Cómo se ha enfrentado al poder establecido y de qué modo ha vivido el suyo propio?

—Hace cinco años me enfrenté con el poder del hospital y gané el juicio. Yo venía denunciando desde hace mucho tiempo situaciones que rozaban el límite de la ética, lo que me ha supuesto un enfrentamiento continuo con la dirección del hospital. El director médico llegó a decirme que no protestara más y que no viajara tanto porque a él no le interesaban premios nobeles de la Medicina sino que yo hiciera un quirófano de ocho a tres. Fue una lucha continua en la que denuncié muchas veces la falta de medios en el hospital y la escasez de experiencia del personal, por eso me convertí en una persona incómoda para la Dirección. Denuncié al director gerente y al director médico por prevaricación y malversación de fondos públicos, por lo

En la Universidad sigue existiendo una oposición brutal entre los propios compañeros a que los cargos con responsabilidad sean ocupados por mujeres. Por ejemplo, hace tres o cuatro meses un compañero que acaba de ser catedrático me amenazaba con el día en el que él ocupará mi sillón como jefe del departamento

que automáticamente me expedientaron y me suspendieron de empleo y sueldo durante año y medio. Afortunadamente, hoy ya no están en ese cargo.

El 90% de la gente se puso del lado del poder, cosa que también ocurrió en la Universidad, porque hay mucha cobardía. Los años te van haciendo más diplomática pero cuando tengo que decir una cosa la digo, a cualquiera hombre o mujer. Supongo que he sido por una parte muy valiente y por otra, muy poco inteligente.

Por su parte, en la Universidad sigue existiendo una oposición brutal entre los propios compañeros a que los cargos con responsabilidad sean ocupados por mujeres. Por ejemplo, hace tres o cuatro meses un compañero que acaba de ser catedrático me amenazaba con el día en el que él ocupará mi sillón como jefe del departamento. Yo no tengo ningún interés en aferrarme al poder, pero percibo continuamente esa oposición. Todos estos puestos: decano/a, rector/a, jefe/a de departamento... deberían ser rotatorios para que todo el mundo supiera lo que supone dirigir colectivos humanos, lo que tiene de bueno y de malo.

Estoy tranquila, porque todo lo he conseguido por el propio esfuerzo personal y profesional. Sin embargo, he tenido que llegar a decir al rector actual que se me estaba desperdiciando en la Universidad.

—¿Cree que tiene algo que ver el hecho de que la Ciencia sea “fundamental en el conocimiento de la realidad y requisito imprescindible para transformarla” - en palabras del ex-director general de la Unesco, Francisco Mayor Zaragoza- con el hecho de que las mu-

jerer hayan tenido vetado el acceso a ser parte activa de las disciplinas científicas hasta hace relativamente poco tiempo?

—Es muy duro decirlo, pero si eres una mujer atractiva, te va mucho mejor, y esto en el caso de un hombre es absolutamente irrelevante. Por eso, todos los cambios en este sentido siguen dependiendo de lo que nosotras queramos y estemos dispuestas a luchar.

Una vez no me llegaban las manos para sujetar el rostro de una paciente obesa y un catedrático me dijo: “Sol, esas manos son muy bonitas pero no llegan”. Afortunadamente, en Bélgica o en América es diferente, hay mucho menos machismo que en España. Allí no importa nada si eres hombre o mujer, eres simplemente una persona con una inteligencia que trabaja.

—¿Qué sensación le han provocado estas situaciones?

—Asco, rechazo y sentir que estoy rodeada de personas mediocres, aunque, por supuesto, hay excepciones maravillosas. Hay mucha mediocridad, no sé si únicamente en el ámbito universitario y médico o en el mundo en general. Muchas veces, también entre nosotras mismas, en lugar de decir que tenemos una compañera que ha luchado y que ha conseguido todo, no se le apoya, se le critica. ¿Dónde están las mujeres capaces de aplaudir la valentía de quien se enfrenta a las injusticias?

Hay mujeres que dicen que jamás han encontrado una traba en el desarrollo de su labor profesional por el hecho de ser mujer, pero eso es mentira. ¿Cuántas mujeres hay en lo más alto de la Universidad española o son directoras médicas o gerentes? Y en la política, ¿cuántas hay en cargos relevantes?,

¿dónde están las mujeres inteligentes, en qué ministerios se encuentran? ¿Es que no hay mujeres en las jurisprudencias españolas valiosísimas para un Ministerio del Interior?

No entiendo las cuotas femeninas en estos cargos, ¿por qué un 20 ó un 30%, ponga usted un 50, un 60 ó un 70%, basándose simplemente en la elección de mujeres preparadas, porque si algo es seguro es que hay mujeres preparadas en este país.

—Hay quien dice que son las propias mujeres las que se autolimitan en el momento de acceder a puestos de mayor responsabilidad, hasta el momento ocupados en su mayoría por hombres. ¿Cuáles son a su juicio las principales barreras que se encuentran las mujeres en un mundo tradicionalmente masculino?

—La competitividad, la falta de honradez y el afán que tienen los hombres de ser los primeros. ¿Se autolimitan ellas? no lo sé, probablemente es que saben que no tienen posibilidad de salir elegidas, quizá ellas mismas han renunciado a luchar tanto por estar ahí y que se les reconozca su capacidad y su valía. Y a veces puedo entenderlo, yo en los claustros ya no hablo. He tomado esa decisión porque he llegado a la conclu-

Estoy tranquila, porque todo lo he conseguido por el propio esfuerzo personal y profesional. Sin embargo, he tenido que llegar a decir al rector actual que se me estaba desperdiciando en la Universidad.



“Hay mujeres que dicen que jamás han encontrado una traba en el desarrollo de su labor profesional por el hecho de ser mujer, pero eso es mentira. ¿Cuántas mujeres hay en lo más alto de la Universidad española o son directoras médicas o gerentes?”

sión de que no me compensa seguir enfrentándome a tanta gente que me ha hecho la vida imposible. Me parece más rentable continuar con mi investigación y con mis libros, a pesar de que sigo viendo agravios continuamente.

—De hecho, ahora las mujeres han llegado a ser abrumadora mayoría en carreras científicas como la Medicina, ¿qué futuro cree que les espera? ¿cuál es el principal reto de las científicas?

—El que nosotras queramos. Dependerá de lo que estemos dispuestas a seguir renunciando. Porque ser mujer científica, igual ocurre en Letras o en Medicina, significa que cuando llegas a tu casa a las tres, a las cuatro o las cinco de la tarde tienes que seguir trabajando y eso supone un esfuerzo tremendo. Para llegar alto hay que invertir mucho tiempo. Ahora sí lo podemos decidir nosotras, aunque vamos a tener que seguir

luchando mucho todavía porque hay una cosa muy clara, aún hoy si eres una mujer guapísima con una figura esplendorosa lo tienes más fácil y, sobre todo, si además eres dulce, sumisa y capaz de halagar continuamente a alguien. Creo que falta mucho tiempo para que la situación cambie y, en gran medida, dependerá de lo que nosotras deseemos y estemos dispuestas a luchar.

—¿Cuál es el balance después de tantas trabas y sinsabores?

—Estoy satisfecha porque hay profesores de universidades americanas que han solicitado que yo juzgue —en calidad de investigadora de prestigio— currículos de investigadores estadounidenses de una valía profesional tremenda, mucho más que la mía.

Otra pregunta que me hago es ¿por qué hay tan pocas mujeres catedráticas? Sin embargo, estoy contenta porque estos treinta años luchando han servido para conseguir implantar una asignatura nueva en Medicina en la que el alumnado aprenda cómo tratar el dolor. Me compensa ver mis libros, que son fruto de un largo esfuerzo, o que se posponga un congreso en una universidad de Estados Unidos hasta que yo pueda asistir para dar mi conferencia. Volvería a hacerlo, repetiría la experiencia. He tenido muchísimos problemas pero también muchas compensaciones. Tengo el derecho y el deber de manifestar lo duro que ha sido pero no de quejarme. Me ha faltado sólo haberme ido a trabajar a una organización no gubernamental, aunque eso hubiese significado abandonar en cierto modo la medicina científica. Por lo demás no me arrepiento de nada. A veces me pregunto ¿para qué has luchado tanto? Pero sólo es un momento y automáticamente me digo que sí, que me ha compensado ■



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Los cargos de mayor responsabilidad política y económica continúan estando masivamente ocupados por hombres. El nuevo siglo hereda antiguas heridas. Los vientos de cambio que han soplado durante la última década resultan insuficientes para modificar sustancialmente unas férreas estructuras de poder, donde se mantiene un marcado acento masculino.

El largo camino hacia la equidad

Texto:

ISABEL MATEOS Y JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ

Ilustraciones:

JUAN-CRIS VERA

Atenor de las cifras, el camino hacia una distribución equitativa de los puestos con capacidad para tomar decisiones se antoja arduo. En los albores de 2000, la representación femenina en los diferentes parlamentos mundiales apenas superaba los 5.000 escaños, mientras que los varones ocupaban más de 40.000 puestos parlamentarios.

En el ámbito empresarial, la situación no difiere en demasía, ya que las plantas nobles de las principales compañías continúan siendo un coto reservado para hombres. Según un informe elaborado por la Organización Internacional Labour Office (ILO), únicamente el 3% de los puestos ejecutivos superiores está ocupado por mujeres. Aunque se acentúa en la cima, la desigualdad comienza desde la base. De hecho, pese a que el número de mujeres en edad de trabajar es superior al de varones, en todo el mundo trabajan sesenta millones de mujeres frente a los ochenta y cinco millones de hombres.

Escueta representación parlamentaria

“El concepto de democracia sólo asumirá un significado verdadero y dinámico cuando las tácticas políticas y la legislación nacional sean decididas conjuntamente por hombres y mujeres, teniendo en cuenta de manera equitativa los intereses y aptitudes de las dos miradas de la población”. Esta certera declaración de intenciones quedó recogida en la resolución de la Unión Interparlamentaria sobre ‘Las mujeres

y el poder político’, allá por el año 1992. Una década después sigue teniendo absoluta vigencia como aserto reivindicativo, puesto que los parlamentos de los diferentes países persisten en su empeño de obviar una de las dos miradas de la población, la femenina.

Pese a los avances acaecidos durante la última década en este ámbito, el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) se muestra tajante: “No se han producido cambios significativos en la brecha que separa la participación política entre mujeres y hombres”. Egipto, Etiopía, Pakistán, Kuwait, Bután o Togo son sólo algunos ejemplos de los numerosos países donde la participación de las mujeres no supera tan siquiera el 2%. Parlamentos donde se silencia la voz de la población femenina. Países donde, en algunos casos, las mujeres están desposeídas de derechos fundamentales y sometidas a graves privaciones de libertad. Para UNIFEM, la paridad parlamentaria es una cuestión política de primer orden, ya que resulta capital para la construcción de una sociedad futura que integre de forma activa a todos sus miembros. “Es importante no sólo en sí misma, sino también porque puede dar a las mujeres más voz para decidir las leyes y políticas que regulen el progreso en otras áreas de la vida, tales como la Economía”.

Tras numerosas cumbres mundiales y diferentes congresos, se estipuló, con el refrendo del Consejo Económico y Social de la ONU, que las mujeres debían ocupar, al menos, un 30% de los puestos políticos. A excepción de Sudá-

frica, no hay ningún país fuera de la Europa Occidental que cumpla con los mínimos establecidos. De hecho, en el primer trimestre de 2000, únicamente se alcanzaba el 30% de participación política femenina en ocho países (Suecia, Dinamarca, Alemania, Finlandia, Noruega, Islandia, los Países Bajos y Sudáfrica).

Suecia, con un 42,7 % de mujeres en su parlamento, es el único país que se aproxima a la paridad. En otros países desarrollados, como Italia, Malta, Francia, Japón o Grecia, en ese trimestre inicial de 2000, no se superaba tan siquiera el 10 %.

En su conjunto, la composición del Parlamento Europeo de 1999 se quedaba unas décimas por debajo del mínimo establecido, ya que de sus 626 escaños, 186 eran ocupados por mujeres, es decir, un 29,71%.

Sistema de cuotas

“Las cuotas fijadas constitucionalmente son el mejor modo de asegurar que se cumplan los objetivos de aumentar la representación de las mujeres”. Esta taxativa sentencia corresponde al Secretariado de la Commonwealth. Con partidarios y detractores, el sistema de cuotas ha servido para elevar la presencia femenina en los parlamentos de aquellos países que lo han instaurado.

En el año 2000, más de 25 países se habían decantado por este sistema. Los estados adscritos a esta metodología no se localizan en una determinada zona geográfica, más bien al contrario. Desde los países escandinavos, como Finlandia, Suecia o Noruega, hasta estados sudamericanos, entre otros, Argentina, Chile o Brasil, pasando por algunos territorios africanos, como Uganda, Namibia o Ghana, en todos, sin excepción, el denominador común ha sido el incremento de la presencia femenina en los parlamentos.

Por el contrario, en los países de la Europa del Este, tras la eliminación de las cuotas que acompañó el tránsito a los sistemas democráticos, se registró, de forma conjunta, el descenso más importante de cargos políticos femeninos. Países como Rumania, Albania o la Federación Rusa contaban, a finales de los ochenta, con más de un 30% de mujeres en sus parlamentos, mientras que en el primer trimestre de 2000 ninguno de los tres superaba el 5,6%. Un caso similar es el de Mongolia, que pasó de tener una representación femenina del 25% a poco más de un 7%.

En el resto de países, el incremento del número de mujeres en los parlamentos durante esta última década ha sido generalizado, aunque lejos todavía, en la mayoría de los casos, del 30%. Especialmente significativo es el aumento experimentado en Sudáfrica donde, tras la desaparición del

Para UNIFEM, la paridad parlamentaria es una cuestión política de primer orden, ya que resulta capital para la construcción de una sociedad futura que integre de forma activa a todos sus miembros.

apartheid, se pasó del 1 al 30%. En los países desarrollados también han existido ejemplos de incrementos sustanciales en la presencia parlamentaria femenina durante esta última década. Suecia (del 31 al 42,7%), Islandia (del 21 al 34,9%) o Nueva Zelanda (del 14 al 29,2%) son algunos de los casos más representativos.

El Banco Mundial, amén de cuestiones de elemental justicia social, esgrime argumentos directamente relacionados con las aptitudes de las féminas para el gobierno, que invitan a incentivar con celeridad la paridad política entre hombres y mujeres. El organismo monetario internacional realizó un estudio sobre la relación entre corrupción y mujeres gobernantes, donde se revelaba que los mayores índices de participación femenina en el gobierno se asocian con niveles inferiores de corrupción. De tal manera que desde el Banco Mundial se dibuja la siguiente conclusión: “las mujeres, quizá, se interesen más por el bien común”.

Alejadas de las plantas nobles

La progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral ha propiciado que en muchos de los países desarrollados la mano de obra se divida, en términos de género, de forma equitativa. Sin embargo, los puestos de alta dirección parecen estar reservados para hombres. Se estima que tres cuartas partes de las principales compañías no cuentan en su consejo de administración ni tan siquiera con una mujer.

Los países escandinavos presentan de nuevo las cuotas más altas de féminas en cargos de alta dirección. Según el Departamento de Estadísticas de las Naciones Unidas, en Suecia uno de cada cuatro puestos ejecutivos está ocupado por una mujer. En Finlandia, acaparan uno de cada cinco. Datos que invitan a la esperanza, pese a que certifican el largo camino hacia la equidad. En otras naciones, como Estados Unidos, la situación se recrudece. Un ejemplo: de las 500 empresas estadounidenses más importantes, únicamente cinco están dirigidas por mujeres.

Estas cifras contrastan —o quizá auspician— con el emergente dinamismo femenino en el mundo del autoempleo. En el último ejercicio, el censo de empresarias ha crecido un 13%, mientras que el de hombres de negocio sólo se ha incrementado en un 2,4%. Las mujeres dirigen, aproximadamente, un

Según el Consejo Económico y Social de la ONU, las mujeres deben ocupar, al menos, un 30% de los puestos políticos. A excepción de Sudáfrica, no hay ningún país fuera de la Europa Occidental que cumpla con los mínimos establecidos.

30% de las pequeñas y medianas empresas (pymes) de la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá, apuntándose uno de cada cuatro empleos creados en el Viejo Continente.

Empresarias, trabajadoras de a pie, ejecutivas de alta y baja dirección están hermanadas por la denominada triple jornada. A saber, atender a sus hijos e hijas, realizar las tareas domésticas y no descuidar su carrera profesional. Se estima que el 80% de las profesionales europeas debe enfrentarse a este tridente de exigencias laborales y familiares. Según el informe de UNIFEM del año 2000, en Europa, los hombres únicamente asumen el 30% del conjunto de labores no remuneradas.

En Europa occidental, así como en el resto de países desarrollados, se asiste a un envejecimiento de la población y, en términos laborales, la obligación de atender a los familiares mayores representa una desventaja. Un pequeño estudio norteamericano, publicado en *New York Times*, revela que las personas que están mucho tiempo apartadas del trabajo remunerado debido al cuidado de familiares sacrifican considerables salarios y beneficios, renunciando a promociones, formación y traslados. Se calcula que las personas estudiadas perdieron, de media, más de medio millón de dólares en salarios, prestaciones de seguridad social y pensiones a lo largo de su vida.

Los datos recogidos en dicho informe sobre la incorporación de las mujeres a trabajos remunerados son reveladores. Pese al incremento generalizado durante esta última década, en la mayoría de estados no se consigue la paridad. De hecho, en todo el mundo, poco más de veinte países cuentan con un reparto equitativo de su mercado laboral, es decir, una división por géneros de la mano de obra que oscila entre el 45 y 55%. En África y Asia, a excepción de Israel, no existe ningún país con una distribución paritaria. La situación se recrudece en zonas como el África subsahariana, donde la participación de la mujer en trabajos remunerados se sitúa, de media, por debajo del 30%.

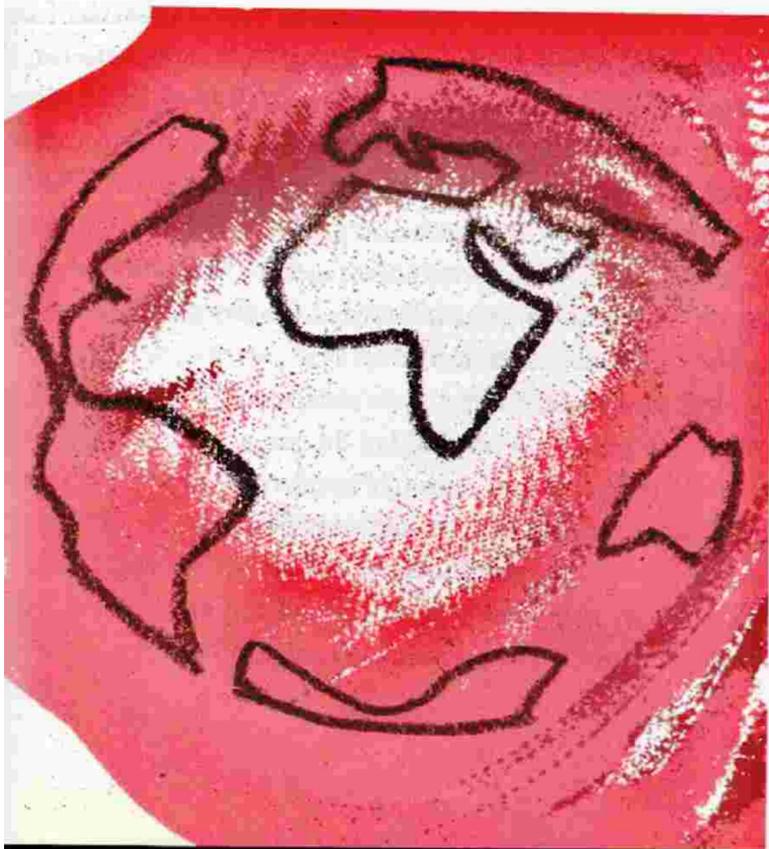
La proporción de mujeres que integran la fuerza laboral descendió en todos los países cuya economía se enfrentaba a fases de transición. El descenso más acusado se lo apuntó Hungría con un 40%. Sus vecinos de la Europa del Este, como Estonia (31%) o Letonia (33%), también registraron una notable disminución de la presencia femenina en las tareas remuneradas.

Brecha salarial

El salario medio de una mujer es inferior al del hombre. Un injusto axioma que no necesita excepciones para su confirmación, ya que se cumple en los 63 países del mundo donde existen datos disponibles al respecto. Según CEPAL y la base de datos Wistat, la brecha de género en salarios en el sector industrial y de servicios alcanza una media del 78%, es decir, que la mujer cobra un 22% menos que el hombre.

La situación se torna aún más dramática si nos atenemos a la percepción que tienen las propias mujeres sobre las posibilidades de modificar este desigual panorama económico y salarial. Según datos de una encuesta realizada por la empresa Clinique en el Reino Unido, el 84% de las profesionales cree que la igualdad de salarios no se alcanzará hasta 2020. El 73% estima que el techo de cristal que mediatiza la paridad del mercado laboral persistirá hasta esa fecha. En lo referente al reparto equitativo de las tareas domésticas, las mujeres son todavía más pesimistas. Ni siquiera la mitad considera que en 2020 los hombres asumirán la "parte justa" de las labores del hogar.

Aún así, el marcado malestar de las mujeres denota un estado de opinión que emana de una realidad laboral y social que, aunque avanza hacia un orden mundial más equitativo, posee un ritmo de cambio demasiado cadencioso. La travesía hacia una distribución paritaria del poder económico y político se dibuja tan intrincada como imprescindible ■



El organismo monetario internacional realizó un estudio sobre la relación entre corrupción y mujeres gobernantes, donde se revela que los mayores índices de participación femenina en el gobierno se asocian con niveles inferiores de corrupción

A pesar de que las mujeres españolas se sublevan desde hace décadas contra las directrices adscritas a las estructuras de poder, lo cierto es que el panorama es aún inhóspito para ellas. La desigualdad de salarios, de cargos y de oportunidades constituye un techo de cristal que resulta aún muy pesado para las aspiraciones femeninas en aquellos ámbitos donde se toman las decisiones.

Las inquilinas del poder

UN RECORRIDO POR NUESTRO PAÍS

Desde que se celebró en 1995 la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, la representación de éstas en las esferas más altas de adopción de decisiones apenas si se ha modificado. Y España no es una excepción. Aquí, como en cualquier otro rincón del mundo, el naufragio de los números acentúa aún más la brecha que separa a hombres y mujeres en el ejercicio del poder.

De cualquier forma, la presencia de las mujeres en los principales órganos de representación política en nuestro país desde los albores de la democracia hasta la actualidad ha experimentado un crecimiento lento que evidencia que el camino trazado hacia el poder ha sido tortuoso para las mujeres españolas. Hasta 1986, la representación femenina en el Congreso siempre estuvo en torno al 7%, un porcentaje que fue incrementándose en las posteriores legislaturas. Así, entre 1989 y 1993 ostentaban cargos en esta cámara 45 mujeres del conjunto de 350 escaños, una distribución que cifraba la representación femenina en el 12,86%. A lo largo del período de 1993 a 1996, del total de representantes del Congreso las diputadas ascendieron a 55 (un 15,71%); mientras que en la legislatura que concluyó en 2000 los escaños ocupados por mujeres experimentaron un mayor empuje hasta situarse en el 22%, lo que supuso un total de 77 diputadas. En las últimas elecciones, las mujeres han alcanzado el número más elevado de escaños: 111.

En lo que respecta a la cámara alta, de las 14 senadoras que salieron elegidas en 1986 se pasó a 34 en la siguiente legislatura. Esta tendencia alcista se ha mantenido desde entonces, de modo que entre 1993-1996 fueron 37 las mujeres representadas en el Senado y actualmente, en el período correspondiente a 2000-2004, 66 senadoras ocupan la cámara.

Por regiones, tampoco el camino ha sido fácil para quienes exigen un lugar en el mundo de la política. La voz de las mujeres se oye con más fuerza en unos Gobiernos autonómicos que en otros. Entre los Parlamentos que cuentan con una mayor representación femenina se encuentran los de Can-

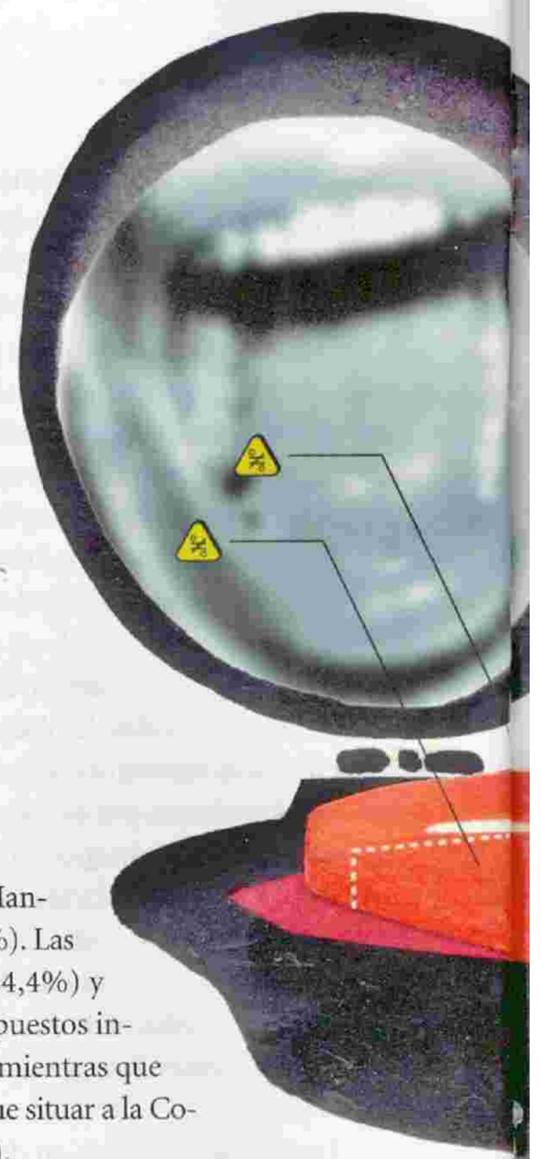
tabria (38,4%), Castilla-La Mancha (38%) y Andalucía (36,7%). Las Comunidades de Madrid (34,4%) y Canarias (30%) ocupan los puestos intermedios de las estadísticas, mientras que en el extremo más bajo hay que situar a la Comunidad de Murcia (17,7%).

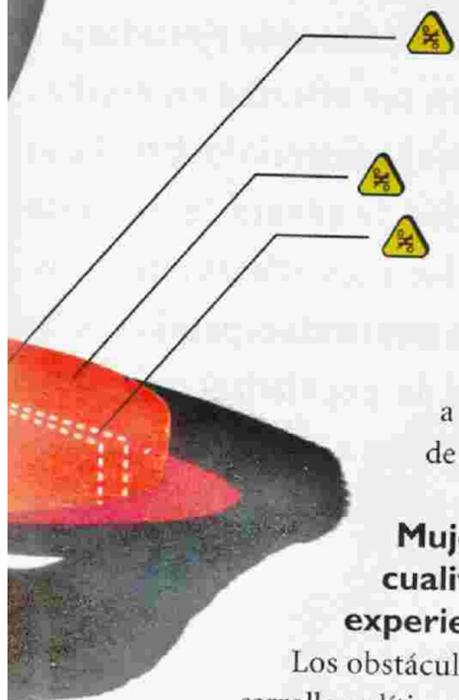
Como medida para contrarrestar el peso que lastraba las aspiraciones de las mujeres, en algunos partidos políticos de ámbito nacional se ha instaurado el sistema de acción positiva. Pero sin duda, la fuerza más progresista al respecto ha sido el PSOE, que ha pasado a configurar listas paritarias, que aseguran un mínimo de un 40% de mujeres en las listas.

Una Administración con techo de cristal

En la Administración también las mujeres chocan con ese techo de cristal que impone sus barreras invisibles para impedir el acceso femenino a las escalas de poder, a pesar de que son más las funcionarias de carrera. Ellas sumaron el pasado año 80.143, lo que representa el 52,07% del funcionariado, mientras que ellos, con 73.782, se repartieron el resto, según el Boletín Estadístico de Personal del Ministerio de Administraciones Públicas. Sin embargo, la transformación experimentada en las cifras que reflejan a quienes dirigen la maquinaria administrativa evidencian que para ascender la mujer todavía sube peldaño a peldaño. Así, en 2002 sólo ocuparon el 16,05% de los altos cargos de dirección en la administración.

El poder judicial tampoco escapa a esta discriminación vertical, en la que la posibilidad de que una mujer ocupe un puesto de dirección disminuye conforme aumenta el grado de responsabilidad. La participación femenina se circunscribió en la segunda mitad del año anterior a los estadios más bajos e intermedios de la jerarquía judicial. En el caso del Tribunal Supremo, sólo una magistrada logró arañarle un 1%





a esa abrumadora mayoría de 94 magistrados.

Mujer, altamente cualificada, con experiencia, busca...

Los obstáculos que entorpecen el desarrollo político de las mujeres se muestran igual en el ámbito de la economía y la empresa.

Y entre las mujeres existe una conciencia colectiva de esa exclusión, que genera necesariamente un desencuentro con sus colegas. Ellas viven su experiencia profesional ajenas a ese entorno de trabajo, desarrollando a veces un fuerte sentimiento de inseguridad y baja autoestima, una tendencia que las lleva a abandonar sus inquietudes laborales en circunstancias en las que ellos compiten con naturalidad.

En España, que se alza, a juicio de las cuentas hechas por Naciones Unidas durante 2001, como uno de los países más atrasados en el empleo femenino de dirección, entre el 3 y el 5% del trabajo de alta responsabilidad corresponde a las mujeres, y pasará una década antes de que estas cifras sean significativas. Se calcula que entre las 300 empresas más grandes del mercado nacional, sólo el 4,6% de los altos cargos lo ostentan las profesionales, tal y como quedó patente en la XII Cumbre Global de Mujeres celebrada en Barcelona durante 2002. Un dato más, en ocho de las diez firmas más importantes del IBEX no hay una sola mujer ni en el Comité de Dirección ni en el Consejo de Administración. Esa mano de obra femenina altamente cualificada se concentra, según un estudio elaborado por la revista *Ideas & Negocios* con datos de 2001, en sectores como la distribución y venta, la industria

La voz de las mujeres se oye con mayor fuerza en el Gobierno andaluz, donde las dirigentas políticas alcanzaron en 2002 una presencia del 42,86% con seis consejerías.

Según Naciones Unidas, España es uno de los países más atrasados en el empleo femenino de dirección: entre el 3 y el 5% del trabajo de alta responsabilidad corresponde a las mujeres y pasará una década antes de que estas cifras sean significativas

hotelera y de restauración, los servicios sanitarios y las empresas alimenticias.

Hombres y mujeres alcanzan el despacho directivo por vías muy diferentes. Según el estudio *El acceso de las mujeres a puestos de decisión*, ellos lo hacen a través de procesos de selección, mientras que ellas acceden a la élite ejecutiva por promoción interna, por lo que tardan más años en escalar posiciones. Ese mismo informe constata que para poder llegar a la cima profesional, las mujeres tienen que viajar ligeras de equipaje y abandonar parte de sus pretensiones por el camino. De hecho, las ejecutivas con puestos de dirección son, por lo general, más jóvenes y entre su abultada lista de méritos no hay sitio para una familia. En los empresarios todavía se asocia la maternidad con un impedimento que repercute en la falta del rendimiento laboral de la mujer, por lo que tener cargas familiares supone un freno en su carrera ascendente.

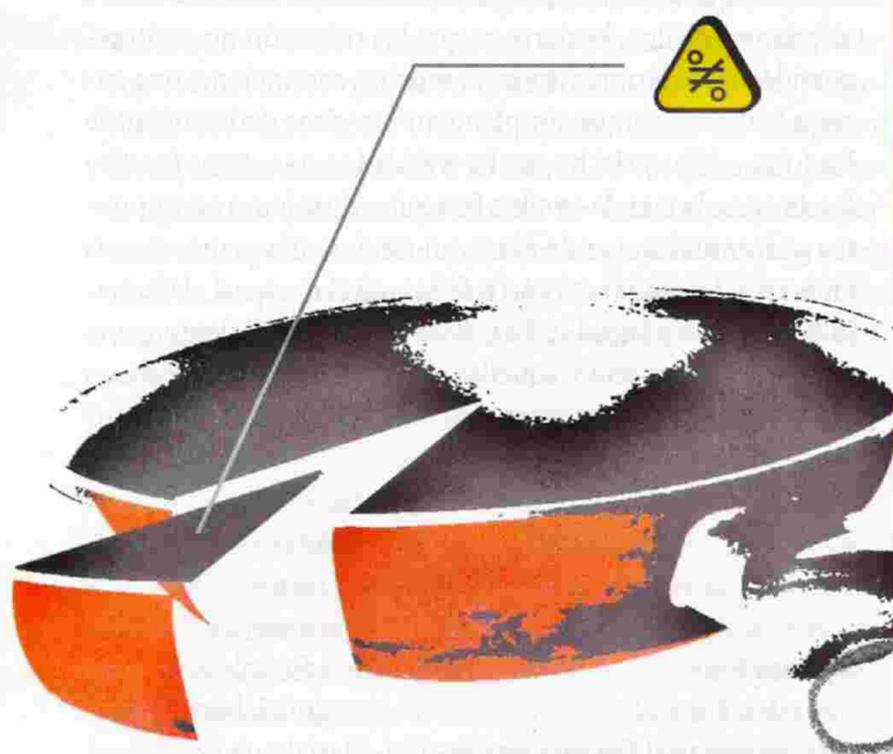
Aunque conciliar la vida laboral con la familiar es una asignatura de dos, lo cierto es que los roles aún no están repartidos en la pareja y todavía muchas renuncian a una carrera brillante porque simplemente les viene dado cuidar de los hijos e hijas y del hogar. La realidad es que, entre los 20 y los 44 años, la tasa de empleo femenino disminuye en 27 puntos porcentuales cuando existe un niño o niña menor de seis años en el hogar, tal y como refleja a nivel nacional el Consejo Económico y Social (CES). Además, pasado el tiempo, una vez que ya han crecido, aquéllas que decidieron abandonar se muestran reticentes a intentarlo de nuevo y acaban renunciando, conscientes de la dificultad.

Sin embargo, una vez alcanzado el reconocimiento profesional, ellas descubren que el éxito destiñe porque en las alturas la igualdad también es un concepto relativo. Desempeñan el mismo cargo que sus colegas varones, asumen las mismas responsabilidades y, a pesar de todo, cobran menos que ellos. En ambos extremos de la jerarquía laboral la cultura empresarial fija una retribución salarial que no mide el valor del trabajo que paga sino que determina el valor de la persona que lo realiza, como demuestra el hecho de que la ga-

nancia media que recibe la mujer en un mismo puesto es el 75,4% de la que recibe el hombre, según se extrae del informe del tercer trimestre de 2002 del CES. En algunas comunidades autónomas como Extremadura, Cantabria y Aragón esa discriminación salarial se hace más evidente, mientras que Madrid y Canarias se alzan como las zonas más igualitarias en retribuciones masculinas y femeninas.

El autoempleo femenino

Las españolas lideran la creación de empresas en la Unión Europea. Así lo asegura el Banco Mundial de la Mujer. Según sus datos, aquí el 24% de las mujeres que trabajan fuera de casa ha creado sus propias firmas, frente al 6% de media de la Unión Europea. Grandes ideas, excelente formación, una situación laboral excluyente y salarios más bajos hacen que cada vez más féminas abandonen la senda que mengua sus oportunidades para el éxito profesional y den el gran salto en los negocios. Y a juzgar por los resultados, no les va nada mal. En la actualidad, en torno al 30% de las firmas que funcionan en nuestro país está gestionado por ellas. La Asociación Española de Mujeres Empresarias (ASEME) fija en el 12,5% las empresarias pertenecientes al sector de la consultoría, comunicación y asesoría, mientras que sólo un 2% se embarcan en las nuevas tecnologías y en servicios informáticos. El comercio es el principal ámbito del autoempleo femenino, que empieza a abrirse camino en terreno abonado para hombres como es el sector inmobiliario y la construcción, con resultados del 7%; y el de la formación, donde la incursión femenina se cifra en torno al 9% ■



Esther Barberá, catedrática de Psicología de la Universidad de Valencia, desmonta los antiguos estereotipos en su proyecto de investigación Rompiendo el techo de cristal: los beneficios de la diversidad. En él demuestra con datos objetivos cómo los estilos clásicos de dirección ejercidos por los hombres no suelen ser eficaces en muchas organizaciones laborales y evidencia los beneficios que aporta la diversidad de género dentro de la complicada trama de las altas esferas directivas. Barberá apuesta por la tremenda capacidad de las mujeres y la necesidad de popularizar un modelo propio de directiva, no hecho a imagen y semejanza del masculino, que ya ha entrado en crisis incluso para los mismos varones.

ESTHER BARBERÁ

Un modelo propio

Entrevista:

BRÍGIDA GALLEGO-COÍN

A pesar de los avances, continúa existiendo la discriminación sexual en el mercado laboral, ¿por qué?

—Mujeres que realizan el mismo trabajo y presentan igual nivel de formación y experiencia que sus compañeros varones pueden llegar a cobrar una media de un tercio menos que ellos. Pero la salarial no es la única forma de discriminación laboral que padecen las mujeres.

El reconocimiento social de los trabajos clasificados con la etiqueta de 'femeninos' suele ser bajo comparativamente hablando. El ámbito de la educación resulta muy ilustrativo a este respecto y presenta paradojas claras. En la educación infantil y en el nivel de formación primaria más del 80% del profesorado está formado por 'maestras', siendo las que cobran menos y están peor valoradas socialmente hablando, a pesar de que su influencia en la formación de niñas y niños va a ser decisiva. No sólo enseñan Matemáticas, Historia, Lenguaje o Geografía, sino que contribuyen a la configuración del carácter de los niños y niñas y a despertar en ellos y ellas intereses profesionales y aficiones vitales.



“Una gran mayoría de trabajos se realiza en equipo y hace falta ‘capacidad’, ‘mano izquierda’ y ‘habilidades sociales’ para coordinar a las personas y hacerlas partícipes y responsables del trabajo común”



¿Por qué ocurre esto? Pienso que hay múltiples motivos que explican la actual discriminación laboral existente. De manera general, se puede afirmar que la cultura patriarcal sigue siendo dominante y eso genera efectos. Lo que ocurre es que la situación actual en los países desarrollados se caracteriza por una tremenda ambigüedad, en la medida en que las barreras laborales contra las mujeres existen pero no son claras ni resultan evidentes a simple vista. Por ejemplo, en España, donde ha habido una legislación laboral discriminatoria hasta hace menos de 30 años (no hay que olvidar que hasta 1976 las mujeres casadas necesitaban el permiso del marido para poder entrar en el mercado laboral), se podía pensar que un simple cambio legislativo modificaría drásticamente la situación. Con posterioridad, se ha visto que eliminar una legislación discriminatoria era una condición necesaria pero no suficiente.

La idea clásica de que el hogar es el reposo del guerrero (metáfora muy masculina) sigue siendo válida para el varón pero no lo es para muchas mujeres, quienes confiesan que 'el hogar' resulta para ellas una fuente de estrés y conflicto

—¿Cuáles son las principales dificultades que soportan las mujeres para acceder a un puesto directivo?

—Las dificultades son de muchos tipos, algunas de procedencia externa, como por ejemplo, la estructura organizativa de las empresas o la cultura, es decir, los hábitos y costumbres de las personas que la integran.

Otras veces, las barreras son más personales. Éstas suelen estar referidas al nivel de expectativas laborales desarrollado por las mujeres, a sus aspiraciones o a las metas profesionales planificadas. Pero todos estos procesos (expectativas profesionales, nivel de aspiraciones o metas), aunque son internos en tanto en cuanto los desarrollamos las personas individualmente, se configuran en la interacción social, creando un entramado tupido en el que los límites entre lo que es interno y lo externo resultan borrosos y muy difíciles de delimitar.

El caso más claro de dificultad interactiva en la promoción profesional de muchas mujeres es la dedicación familiar y, sobre todo, el cuidado de los hijos e hijas. En una sociedad machista hay prejuicios sociales que favorecen el que sean las mujeres quienes abandonen el puesto de trabajo para ocuparse de las tareas domésticas. Y esto es una barrera externa. Pero, en la medida en que este prejuicio se interioriza y son las mujeres las primeras en renunciar a un ascenso profesional en beneficio de la unidad familiar, sintiéndose culpables cuando no lo hacen, se puede afirmar que la barrera se ha convertido en interna.

—¿Cuáles son las claves para cambiar el actual sistema de creencias?

—Aunque por su propia naturaleza los sistemas de creencias son resistentes al cambio, los estereotipos se transforman al ritmo que marca la evolución social. Por ejemplo, hace 30 años en España estaba muy extendida la idea de que las mujeres eran malas conductoras. De hecho, no era común ver muchas mujeres al volante de un coche y mucho menos de un taxi, un camión o un autobús. La psicología para corroborar científicamente esta creencia popular desarrolló la hipótesis de la atención difusa como característica dominante en las mujeres, que las convertía en malas conductoras a nivel estadístico. Hoy en día, esto ha cambiado radicalmente; es más, los análisis estadísticos realizados por las compañías de seguros las consideran más prudentes y, por tanto, mejores conductoras. Sin embargo, chicas jóvenes que conducen habitualmente y confiesan que disfrutan al volante, suelen ceder el asiento del conductor al novio cuando salen en coche los fines de semana, aunque el coche sea suyo. Creo que el ejemplo puede ser ilustrativo de lo que significa un cambio en el sistema de creencias.

—Existe un perfil de la mujer directiva: son más jóvenes que los directivos, solteras, sin hijos e hijas ¿Es falso el estereotipo de que las funciones directivas atentan directamente contra el papel de madre o esposa?

—En efecto, el perfil prototípico de la mujer directiva actual es distinto al del varón promedio. Suelen ser más jóvenes, con un nivel formativo muy completo y, sobre todo, donde más diferencias aparecen es en el terreno familiar. Las mujeres renuncian más a formar una familia y retrasan la maternidad, según manifiestan sus perfiles familiares. La idea clásica de que el hogar es el reposo del guerrero (metáfora muy masculina) sigue siendo válida para el varón pero no lo es para muchas mujeres, quienes confiesan que el hogar resulta para ellas una fuente de estrés y conflicto.

Otra cosa distinta es si se puede hablar de un estilo femenino de liderazgo como alternativo o complementario del estilo clásico masculino. En el momento actual, caracterizado por la crisis, la ambigüedad y la globalización, lo que parece claro es que los estilos clásicos de dirección no suelen ser eficaces en muchas organizaciones laborales. Una gran mayoría de trabajos se realiza en equipo y hace falta ‘capacidad’, ‘mano izquierda’ y ‘habilidades sociales’ para coordinar a las personas y hacerlas partícipes y responsables del trabajo común. Si bien las diferencias individuales son muy grandes, lo que significa que hay mujeres con muchas habilidades sociales mientras que otras tienen muy pocas, los procesos de socialización que históricamente hemos recibido las mujeres y los hombres han sido distintos, lo que explica determinadas tendencias —podríamos hablar de características femeninas o masculinas— como dominantes en mujeres y varones, respectivamente.

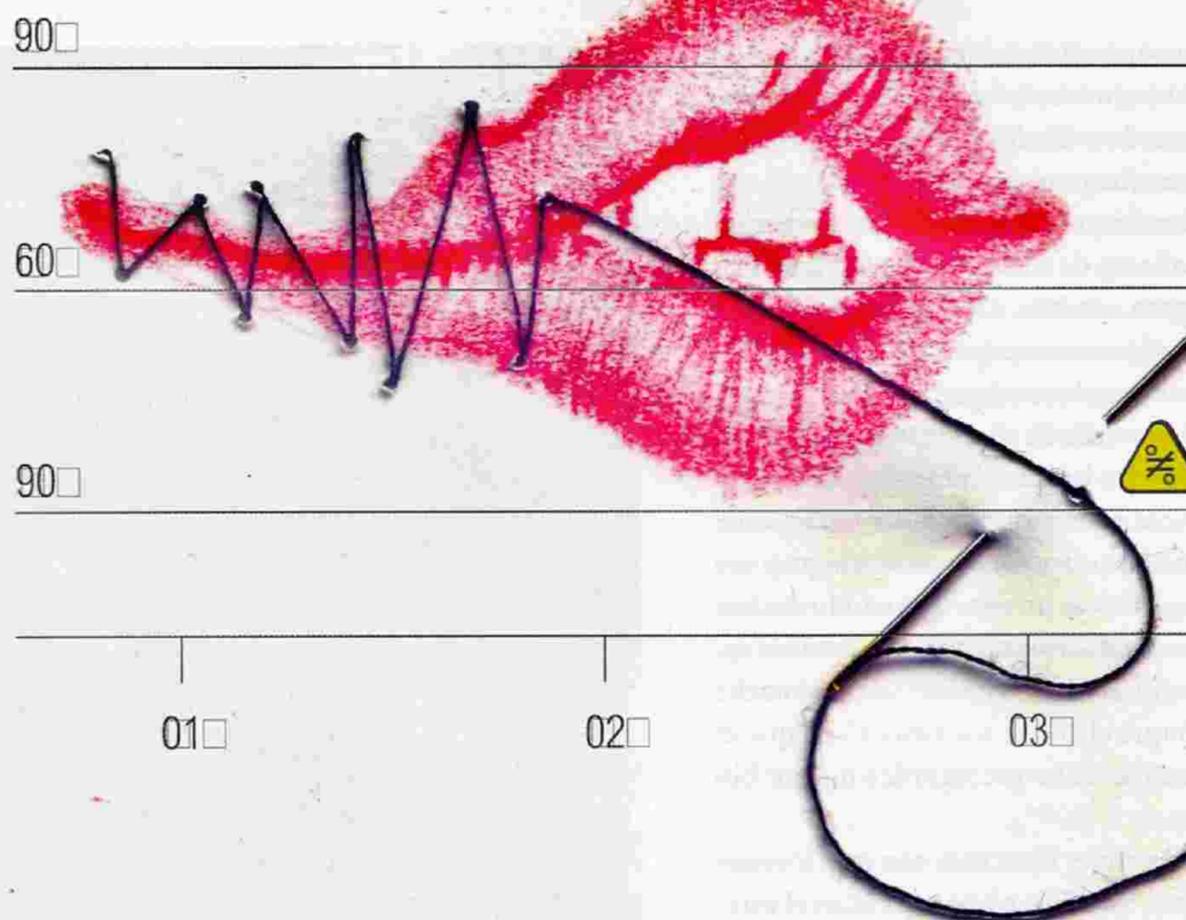
—¿Qué beneficios aporta la diversidad de género en los equipos directivos?

—Estos beneficios cabe entenderlos en un doble sentido.



Hoy se considera un valor social positivo el expresar las emociones en lugar de juzgar, como ocurría hace unos cuantos años





Por un lado, la confluencia de rasgos femeninos y masculinos en un grupo de trabajo genera mayor variedad. Algo así como aplicar la idea de androginia psicológica a todo un equipo. Si en el grupo hay personas en las que predominan los rasgos femeninos y en otras los masculinos, el equipo estará mejor preparado para afrontar la complejidad y diversidad de tareas que, hoy por hoy, requieren casi todas las actividades laborales.

Pero, por otro lado, también cabe interpretar los beneficios de la diversidad de género en el sentido de maximizar los recursos humanos disponibles. Puesto que la 'masa crítica' de mujeres en el mercado laboral y en las profesiones que requieren especialización va en aumento y esta fuerza parece imparable, conviene aprovechar al máximo su potencial, que es mucho y que, en múltiples aspectos, coincide con algunas características que se consideran óptimas para desempeñar actividades directivas, como son la empatía, las habilidades sociales, la facilidad para comunicar sentimientos. En definitiva, lo que se ha popularizado como *Inteligencia Emocional*, que son en último término, características estereotipadamente femeninas.

—¿Continúa la cultura empresarial apostando por el modelo masculino? ¿Qué perspectivas futuras se vislumbran?

—La cultura empresarial actual no continúa apostando por el modelo directivo masculino en el sentido tradicional, como el jefe autoritario de ordeno y mando, simplemente porque no es éste el que consigue mejores beneficios para la organización. Sin embargo, la cultura empresarial sigue siendo tremendamente masculina en la medida en que está dominada por hombres y construida pensando en los varones

A las mujeres se les atribuye características que se consideran óptimas para desempeñar actividades directivas, como son la empatía, las habilidades sociales, la facilidad para comunicar sentimientos. En definitiva, lo que se ha popularizado como *Inteligencia Emocional*.

como directivos potenciales. Creo, sin embargo, que las mujeres que hemos conseguido escalar algunos peldaños en la pirámide organizacional tenemos que aprovechar el tirón y capitalizar en beneficio de las mujeres este interés general por algunos rasgos considerados estereotipadamente femeninos. Por ejemplo, hoy se considera un valor social positivo el expresar las emociones en lugar de juzgar, como ocurría hace unos cuantos años, que una persona que comunicaba emociones era una descontrolada lo que la incapacitaba para ocupar funciones directivas.

Es muy difícil aventurar lo que va a ocurrir en el futuro en un entorno organizacional y social tan cambiante como el que estamos viviendo, pero pienso que para optimizar la situación actual en favor de la promoción profesional de las mujeres hay que, en primer lugar, visibilizarlas más. En estos momentos, si bien no hay todavía muchas, sí que existe una masa crítica suficiente como para que se nos vea más de lo que habitualmente sucede. En segundo lugar, aunque no por ello menos importante, conviene ayudar a popularizar un modelo propio de mujer directiva, no hecho a imagen y semejanza del masculino, que ya ha entrado en crisis incluso para los mismos varones ■

Claves para la ciudadanía de las mujeres y la democracia genérica: Una mirada feminista

ARCELA LAGARDE Y DE LOS RÍOS
 óloga y Doctora en Antropología

"mujeres nacen y permanecen libres e iguales en derechos"

OLIMPIA DE GOUCHE

Las mujeres no nos levantamos en armas para hacer avanzar nuestra causa, iluminar nuestra situación vital y avanzar. Nuestro perfil ha sido otro, hemos emergido en todos y cada uno de los procesos que han destruido a diversos países durante el siglo XX. Hemos participado en todos los movimientos sociales y políticos o protagonistas aun sin derechos. La historia contemporánea de la modernidad ha sido elaborada también por mujeres.

En esos procesos y aún en la confusión ocasionada debido poco a poco, a veces con estirones, construyendo otros derechos, hemos abierto espacios, ocupado posiciones, aún con la oposición explícita o implícita de hombres, otras mujeres e instituciones.

Nosotras no hemos sido carismáticas ni hemos ejercido cargos cargados de poder simbólico. Por el contrario, nos hemos avanzado a pesar de las incomodidades, cargadas de estereotipos vejatorios y hostiles. Y, lo más difícil, hemos mostrado nuestra exclusión como resultado de una explotación política, de la jerarquización y de otras formas de dominio como la discriminación que ocurre aún con nuestra presencia, y también por segregación sexual y monopolio patriarcal masculino.

Participar, sólo, bajo la ideología de la igualdad produce desigualdad e injusticia y lleva a la negación o al reconocimiento de la real desigualdad. La igualdad no se ha alcanzado, aunque se participe y se posean bienes y propiedades, aunque se tengan oportunidades

Sin embargo, desde ideologías tradicionales sólo son visibles unas mujeres y otras no. Se acepta que algunas estén oprimidas y se fragmenta la problemática de género atribuyéndole fuerza de causalidad a las condiciones de clase o étnicas o de violencia salvaje. Al resto, se le erige en estereotipo de normalidad, estereotipo de igualdad y de no necesidad.

Los caminos de la ciudadanía

En tiempos de definiciones identitarias diré que la causa de las mujeres tiene tres siglos y que se ha desarrollado sobre cimientos liberales, socialistas y anarquistas ya trastocados por el feminismo con sus claves fundamentales de *igualdad* y *mixtura*.

Igualdad, como lo planteó Olimpia de Gouche en la *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*: "La mujer tiene el derecho a subir al cadalso, por tanto debe también tener el poder de subir a la tribuna..." en una especie de reciprocidad política.

Mixtura, que ha sido un principio destructor de la segregación excluyente de las mujeres que permitió a los hombres monopolizar espacios de poder de todo tipo, del saber, el liderar, representar y gobernar. La idea de espacios compartidos en las aulas, los sitios de trabajo, las calles y los lugares públicos ha sido la base de la inclusión, del arribo de las mujeres.

En el siglo XX los movimientos de mujeres y la teoría política feminista sometieron a crítica los supuestos en los

A pesar de las ideologías misóginas, la *sororidad*, pactada, consciente y visibilizada se convierte en capital político de las mujeres que se enredan

que se había avanzado: no bastan la mixtura y la igualdad, aun cuando son imprescindibles. Participar, sólo, bajo la ideología de la igualdad produce desigualdad e injusticia y lleva a la negación o al olvido de la real desigualdad. La igualdad no se ha alcanzado, aunque se participe y se posean bienes o propiedades, aunque se tengan oportunidades.

Lo que ha movido a las mujeres a participar de manera crítica ha sido la necesidad de modificar en lo posible nuestras condiciones vitales y las restricciones sociales. Pero lo que mueve las rebeldías íntimas y públicas de las mujeres es, sobre todo, la injusticia en las relaciones con los hombres, en las familias, en las instituciones. Quienes han sido educadas en la igualdad han vivido el descubrimiento de que no existe y la desilusión ha marcado el surgimiento de la conciencia de la real desigualdad y la diferencia.

Empoderamiento y poderío

La ciudadanía de las mujeres es un estado individual y un estado colectivo. Es un estado personal y un estado social.

Aspiramos a convertir la ciudadanía en la estructura de la condición de género de las mujeres, con el desarrollo de poderes vitales y la incidencia con poder de las mujeres en la sexualidad, la economía, la educación, el desarrollo social, la ciencia, la comunicación, el arte y la política. Al proceso de apropiación de esos poderes le llamamos empoderamiento.

La ciudadanización de las mujeres implica convertir los poderes vitales en columna vertebral, en manera de pensar y de actuar, en la forma de estar en el mundo y de relacionarnos y en la forma en que las instituciones y las personas se relacionen con nosotras. Para favorecer este sentido ético de la política desde una perspectiva de género pensamos al Estado de manera diferente, miramos a la sociedad de manera diferente y nos percibimos a nosotras mismas con identidades valoradas y afirmativas. Para avanzar en ese camino cambiamos las leyes, los procedimientos, las instituciones y creamos entidades como los llamados mecanismos de las Conferencias Mundiales de las Mujeres. Son institutos e instancias cuya vocación es sustentar el empoderamiento de las mujeres en el proceso de construcción de los derechos humanos, de la ciudadanía plena y en la transformación social y cultural. Por eso creamos desde hace décadas en diversos países instituciones de las mujeres y no institutos pro-equidad de género.

Su filosofía es la causa universal de las mujeres. Su ética

consiste en lograr la equivalencia humana, con principios de convivencia en igualdad como son la paridad, la mixtura, la equidad y la justicia, con la eliminación de todas las formas de discriminación, violencia, abuso, marginación y explotación de las mujeres. Y a la vez, su política consiste en promover y sustentar el desarrollo de las mujeres y la creación de espacios, oportunidades y poderes.

Es posible aprender de los esfuerzos de otros países y dar el paso a una verdadera democracia incluyente, igualitaria y equitativa, en la que, como dice María Zambrano, cada mujer no sólo sea persona sino que ser persona sea la única forma posible de ser.

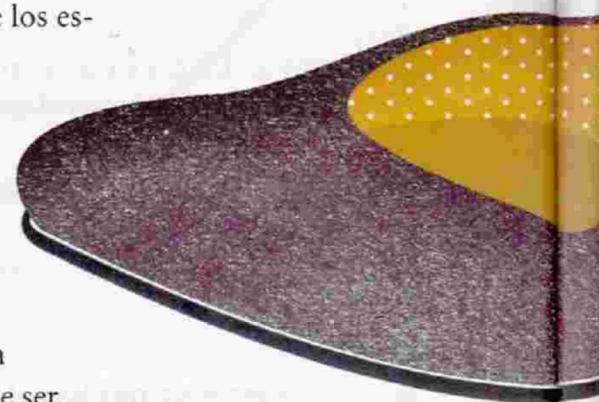
Sororidad*

Por eso necesitamos un diálogo entre las mujeres de los movimientos sociales y feministas, las mujeres de los partidos políticos, las legisladoras y representantes de una ciudadanía en ciernes y las mujeres gobernantes. Exótico diálogo transversal, en red. Sí, pero indispensable. Necesitamos fortalecer nuestra conciencia de género y con ello nuestro empoderamiento legislativo, civil, gubernamental.

Actuar como mujeres cuyo valor y cuyos poderes aumentan de manera proporcional al crecimiento de lazos visibles, explícitos de solidaridad de género. A pesar de las ideologías misóginas, la *sororidad*, pactada, consciente y visibilizada se convierte en capital político de las mujeres que se enredan.

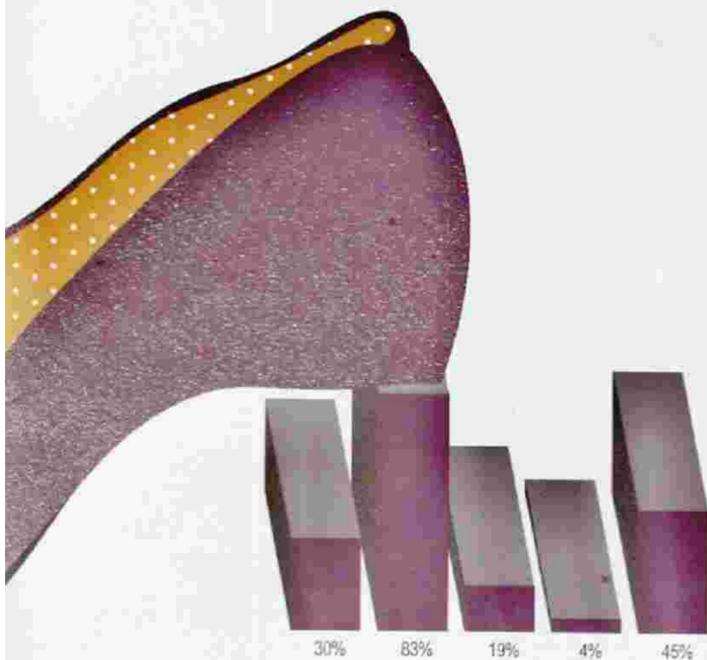
Aspiro a que en esta tierra enriquecida por el esfuerzo de mujeres y hombres hagamos que nuestro signo de identidad sea la diversidad, el respeto, la seguridad, los derechos y las libertades. La mínima *sororidad* pasa hoy por hacer nuestra la democracia en la diversidad y consiste en que cada una y como género, asociadas y enredadas, usemos nuestros poderes para impulsar el poderío ciudadano de todas. Y, desde luego, el diálogo y la paz ■

*Del término francés *sororité* (de uso frecuente en su versión castellana y ausente en los diccionarios de la lengua española), se llama así a la toma de conciencia por parte de las mujeres de su situación dentro de la estructura patriarcal y la voluntad de cambiar dicha situación.



“Techos de cristal”... Casi irrompibles

Por:
NURIA RIBÓ



El gobierno acaba de presentar su IV Plan de Igualdad de Oportunidades. Y todavía se repiten algunas constantes del plan anterior: las mujeres siguen cobrando un 30% menos de salario que los hombres, al tiempo que doblan el paro masculino

Los desiguales tienen que ser tratados de forma desigual para buscar la igualdad” dijo la jueza Sylvia Helena de Figueiredo, días antes de la constitución de la Corte Penal Internacional, en La Haya, el pasado 11 de marzo.

Un contundente alegato a favor de la discriminación positiva y en contra de ese famoso “techo de cristal”, que a pesar de mi natural optimismo, a veces me parece de acero. Aunque en este caso todo son aplausos para un alto Tribunal, que por primera vez, tiene una composición paritaria, fruto de un largo y complejo proceso de negociación.

Siete mujeres y once hombres formarán este cuerpo judicial encargado de perseguir a todas aquellas personas responsables de genocidios y crímenes contra la humanidad. A todas, menos a la ciudadanía de Estados Unidos, India o China, países, entre otros, que de momento, se han negado a ratificar los estatutos de la nueva Corte.

Sin duda, el ejemplo de este Tribunal es una buena inyección de energía ante un alud de datos, no tan optimistas. Y no me refiero sólo a esas mujeres que viven a unos miles de kilómetros de este Occidente civilizado, allí donde se desconocen los “techos de cristal” porque lo que tienen ante sí mismas son muros de hormigón o velos que las ocultan. Me refiero a las mujeres de nuestro país y su entorno. Ahí están las cifras. El gobierno acaba de presentar su IV Plan de Igualdad de Oportunidades. Con tres años de retraso. Y todavía se repiten algunas constantes del plan anterior: las mujeres siguen cobrando un 30% menos de salario que los hombres, por trabajos equivalentes, al tiempo que doblan el paro masculino (16,3% frente al 7,8%). Según datos de la Comisión Europea, a pesar de que el empleo femenino ha aumentado



en casi todos los estados miembros de la UE, en el 2001 el índice seguía estando 18 puntos por debajo del masculino (73%) y 5,1% por debajo de objetivo fijado en el Consejo Europeo de Lisboa. Además, las mujeres siguen predominando en el trabajo a tiempo parcial.

Otro dato europeo poco novedoso, pero muy elocuente, es la constatación de que los hijos e hijas repercuten más en la situación laboral de las mujeres que en la de los hombres. La tasa de empleo de mujeres entre 20 y 50 años sin hijos/as (68%) supera en 12 puntos a la de las mujeres con hijos/as menores de 6 años (56%).

¡Con la maternidad hemos topado! Una situación no transferible que las últimas generaciones de mujeres han encarado “cerrando el grifo” y situando a España en uno de los índices de natalidad más bajos de Europa. Extremo que ha puesto, en primera línea, dos problemas: el empobrecimiento demográfico, con el consiguiente peligro para el estado del bienestar, y las consecuencias del reparto del trabajo entre hombres y mujeres. Lo que a su vez provoca un efecto dominó al desequilibrar las tradicionales relaciones familiares.

Toda independencia económica aporta libertad. Libertad, que en el caso de las mujeres, repercute en sus relaciones de pareja y en su vida cotidiana. Libertad que ha movido de sitio la silla del hombre que ve cuestionado su rol tradicional y su sentido de la masculinidad.

¡Y todo por un puesto de trabajo!, que de forma lenta y no exenta de trabas está llevando a las mujeres a puestos de responsabilidad. De poder, un lugar que hasta hace muy poco, era dominio exclusivo de los hombres.

Pero esta revolución, no es tan pacífica como parece.

Está naciendo la llamada sociedad post-patriarcal, a la que la mujer accede por méritos propios, no sucumbiendo al chantaje de personajes poderosos y corruptos

Al día de hoy 24 mujeres han sido asesinadas por sus parejas en lo que va de año. Y los cambios sociales tienen también, mucho que ver.

Hace unos años, el ex-Presidente de la Sala 5ª del Tribunal Supremo, José Jiménez Villarejo, me comentaba en una entrevista que la incorporación de la mujer al mercado laboral es vista por muchos hombres como un peligro para su poder y estabilidad, a lo que algunos, totalmente descolocados y confusos, responden con violencia. Llegar al poder tiene un precio. No siempre explícitamente violento. Pero sí mezquino y perverso muchas veces.

El poder, hoy, se reparte entre nuevas manos. Está naciendo la llamada sociedad post-patriarcal, a la que la mujer accede por méritos propios, no sucumbiendo al chantaje de personajes poderosos y corruptos que compran silencios a cambio de cargos de responsabilidad, como relata Nuria Gómez en su última novela *El silencio roto*. Una historia sacada de la propia realidad.

Realidad pura y dura la que recoge María Antonia García de León en su libro *Herederas y heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, en el que varias mujeres describen el precio del poder y las muchas discriminaciones que sufrieron para llegar arriba. Aunque, desde ahí nos dicen, que lo mejor está por venir ■

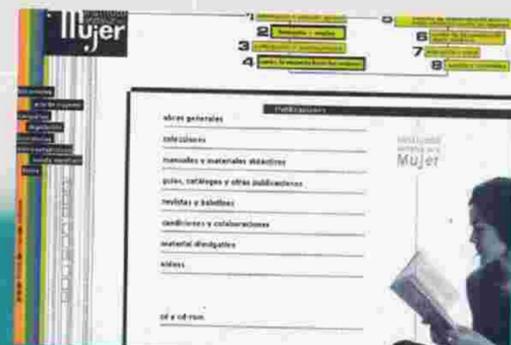
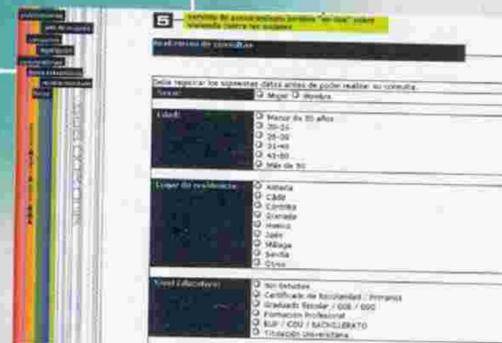
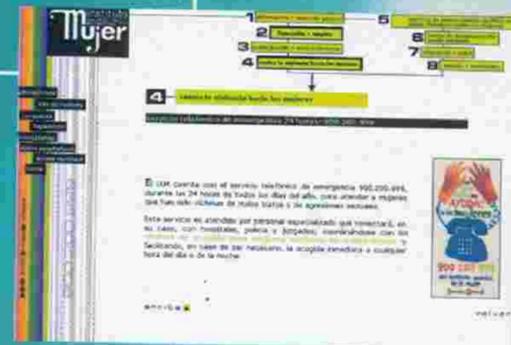
En la página web del IAM encontrarás información sobre empleo, educación, salud, formación, asociacionismo..., así como noticias especializadas de encuentros, cursos, foros, publicaciones recientes y otras actividades relacionadas con las mujeres.

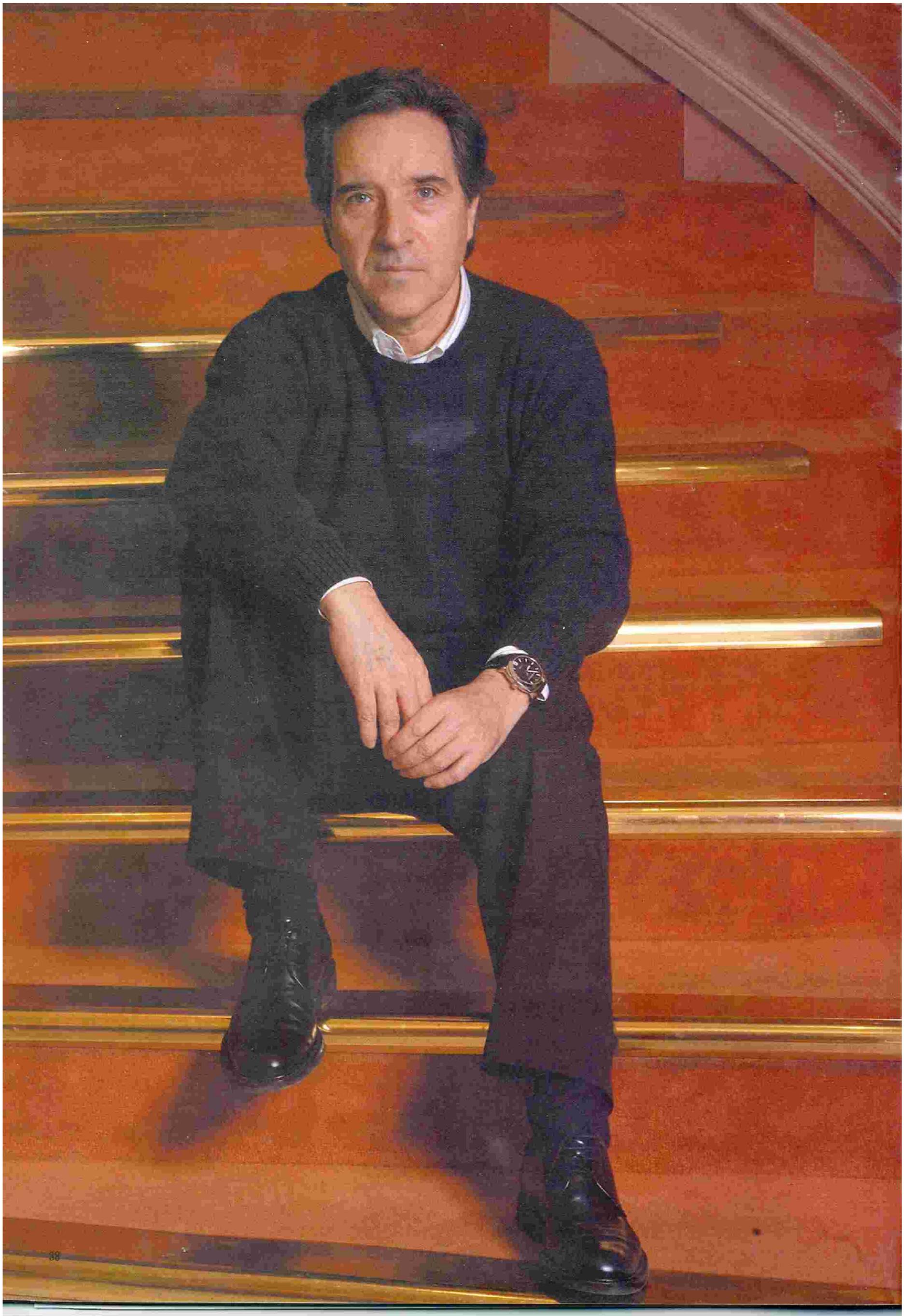
Además, nuestra web ha puesto en funcionamiento un servicio de asesoramiento jurídico en el que podrás realizar directamente y de forma anónima cualquier consulta sobre las ayudas y derechos que tienen las mujeres que sufren malos tratos y agresiones.

VISITA NUESTRA WEB

www.juntadeandalucia.es/iam

instituto
andaluz de la
Mujer





Iñaki Gabilondo es un referente en el panorama informativo de nuestro país. Si nada revela tanto el carácter de una persona como su voz, la suya es una voz cálida y enérgica a un tiempo, una voz que ha batido récords de audiencia en la radio y ha conectado a millones de españolas y de españoles con el latir diario de la vida de nuestro país.

Entrevista:
ROSA SIVIANES

Fotos:
REMEDIOS MALVÁREZ

Nació en San Sebastián y se licenció en la Escuela de Periodistas de Pamplona. Desde entonces, se ha dedicado en cuerpo y alma a la radio. Con tan solo 26 años se puso al frente de Radio San Sebastián, de la Cadena Ser. En 1970, cruzó al otro extremo del país y se instaló en Sevilla, donde pasó a dirigir los Servicios Informativos de esa emisora, iniciando una profunda y entrañable relación con nuestra tierra. Como él dice, "Aquí habita mi otro yo y si me riacen un día la autopsia me va a salir Andalucía".

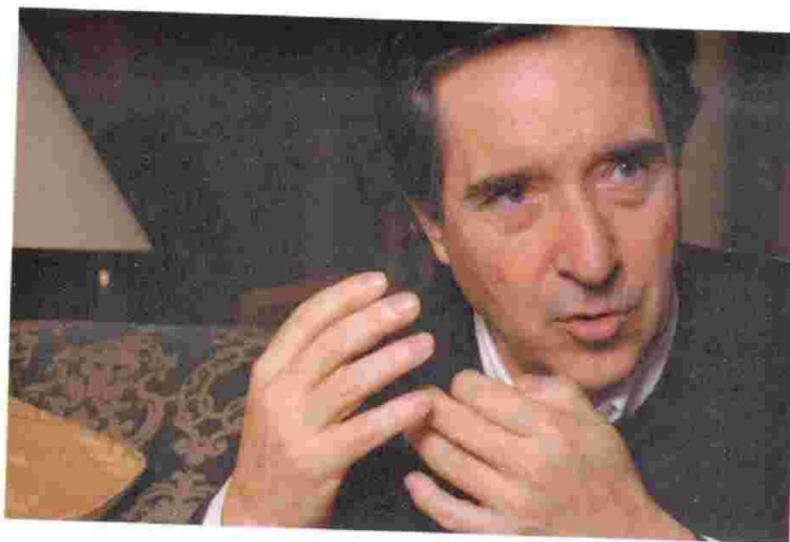
Iñaki Gabilondo se ha convertido en uno de los profesionales de la información más respetados y que inspiran mayor credibilidad en nuestro país. Sirva como referencia que el informe *Los 500 influyentes en España* lo sitúa en el puesto 49. Y según la última encuesta sobre *Credibilidad de los Periodistas*, realizada por Gallup, Gabilondo lidera el ranking desde 1996.

A pesar de este largo y más que consolidado camino, es un hombre de trato amable y cercano, que en la actualidad está al frente del espacio radiofónico *Hoy por hoy*, confiesa que le pone nervioso antes de cada programa. "Me siento muy responsable y los domingos por la noche, cuando se acerca una semana, me entra un poco de desasosiego, y no es por tener o no tener éxito, pues a estas alturas de la vida ya no me preocupa, sino porque no sé si lo voy a hacer bien".

El sentido de la responsabilidad es lo que más le pesa, y saber que hay una persona escuchándole que va a creer en lo que él diga le sigue impresionando a estas alturas. "Mis compañeros se ríen de mí porque al empezar el programa digo ¡Vamos a pensar en un oyente, para que no se nos olviden que están ahí!, y a veces lo hago en voz alta: Mari Carmen, 45 años, de Sevilla, ha dormido mal, se ha visto algunas cosas y no está contenta con su marido...".

IÑAKI GABILONDO

Un compromiso de largo recorrido



En estos momentos, el día a día es el principal reto de Iñaki Gabilondo. "Tengo 60 años, mi camino profesional está hecho y mi verdadera ilusión es grabar el programa de mañana". Pero reconoce que en este ejercicio cotidiano le preocupa sobremanera condensar y transmitir a sus oyentes la complejidad de los tiempos que vivimos sin caer en la simplificación, recogiendo los matices más sutiles donde se encierra la verdad de las cosas.

Este sentido de la responsabilidad le ha convertido en una persona muy meticulosa que se pasa las tardes leyendo periódicos e informándose de todo cuanto ocurre a su alrededor. Dice que para forjarse una opinión necesita conocer todos los entresijos del asunto, pero una vez que está convencido de algo, es bastante rotundo. "Tengo mucho miedo a afirmar lo que no sé, pero si tengo una opinión clara, voy con ella al fin del mundo".

En esta entrevista queremos conocer su opinión como profesional que ha escalado los puestos más altos del perio-

"No os creáis a todos los que han dicho que han hecho el esfuerzo, porque muchos simplemente están donde siempre con un discurso nuevo"

“Cuando se dice que el feminismo no tiene sentido, bastaría con que las feministas dejaran de actuar para ver con qué velocidad, en apenas dos años, se retrocedería en el camino ya andado por las mujeres”

dismo y que ocupa una posición privilegiada en el panorama informativo, y sobre todo como persona, acerca de la situación que viven las mujeres en nuestra sociedad, los logros alcanzados y los que quedan por alcanzar.

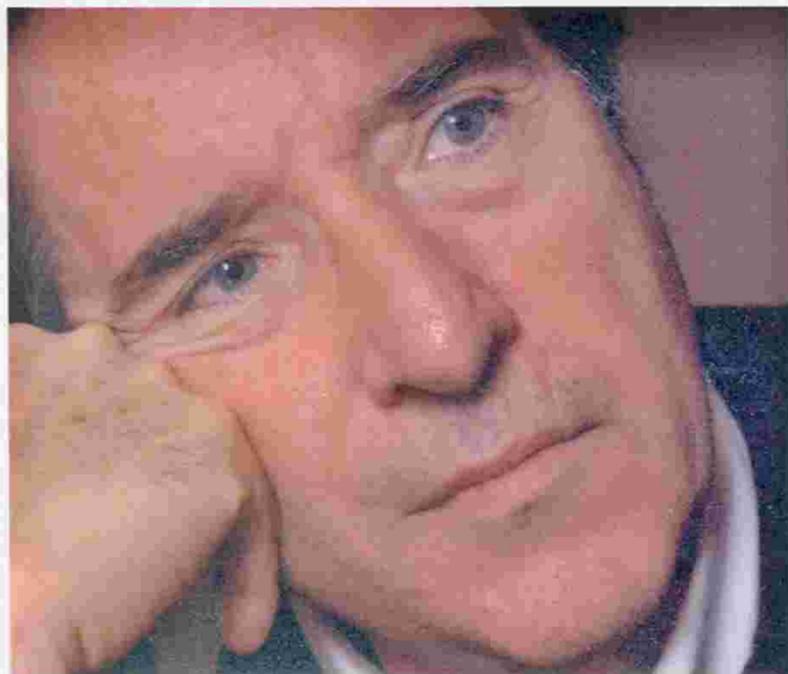
—Centrándonos en el grave problema que supone la violencia contra las mujeres ¿cree que en hoy en día estamos asistiendo a un auge o más bien lo que estamos viviendo es una mayor visibilización?

—Yo tengo la impresión de que están sucediendo ambas cosas. Es cierto que vivimos en una sociedad más transparente pero, por otro lado, me preocupa mucho que la conquista de cotas de normalización e igualdad por parte de las mujeres sea respondida todavía con la resistencia del hombre, como si fuese el culatazo de un disparo.

Los hombres hemos hecho un esfuerzo, unos más y otros menos, pero todos, incluso quienes no han hecho ninguno han proclamado que sí. De modo que existe una especie de doctrina oficial de reconocimiento de la igualdad, pero mi teoría es que las conquistas que se han producido son más ficticias que reales. Yo muchas veces lo digo, cuando los hombres están solos, cuando no hay mujeres delante, los comportamientos y comentarios revelan que no se ha ido tan lejos como se dice, incluso muchas mujeres se sorprenderían del discurso tan reaccionario que pueden todavía expresar muchos varones.

—¿Hay aún mucha resistencia por parte de los hombres?

—Me temo que hay más de la que se cree, y yo lo atribuyo a que hay menos conquistas de las que pensamos.



En el alma del varón, como consecuencia de millones de cosas y años, se ha cimentado una serie de valores que no se van a despejar a córner con facilidad. En el fondo hay una resistencia bastante mayor de la que se reconoce y muchos la están expresando todavía con los instrumentos más diluvianos y troglodíticos.

Lamentablemente, estamos ante un asunto de más profundidad y tiempo del que se esperaba. No os creáis a todos los que han dicho que han hecho el esfuerzo, porque muchos simplemente están donde siempre con un discurso nuevo. Todavía queda mucho, mucho camino por recorrer.

—¿Qué papel juegan los medios de comunicación en la concienciación de ésta y otras injusticias?

—Hay una gran contradicción. En los medios de comunicación manejamos el discurso de la igualdad, de los derechos y de la solidaridad con las mujeres, pero mientras hacemos esto con la mano izquierda, con la derecha utilizamos todos los instrumentos que siguen perpetuando un determinado tipo de realidad. Por poner un ejemplo, Tele 5, una cadena a la que aprecio, puede estar realizando una campaña de solidaridad y luego hacer *El gran hermano*.

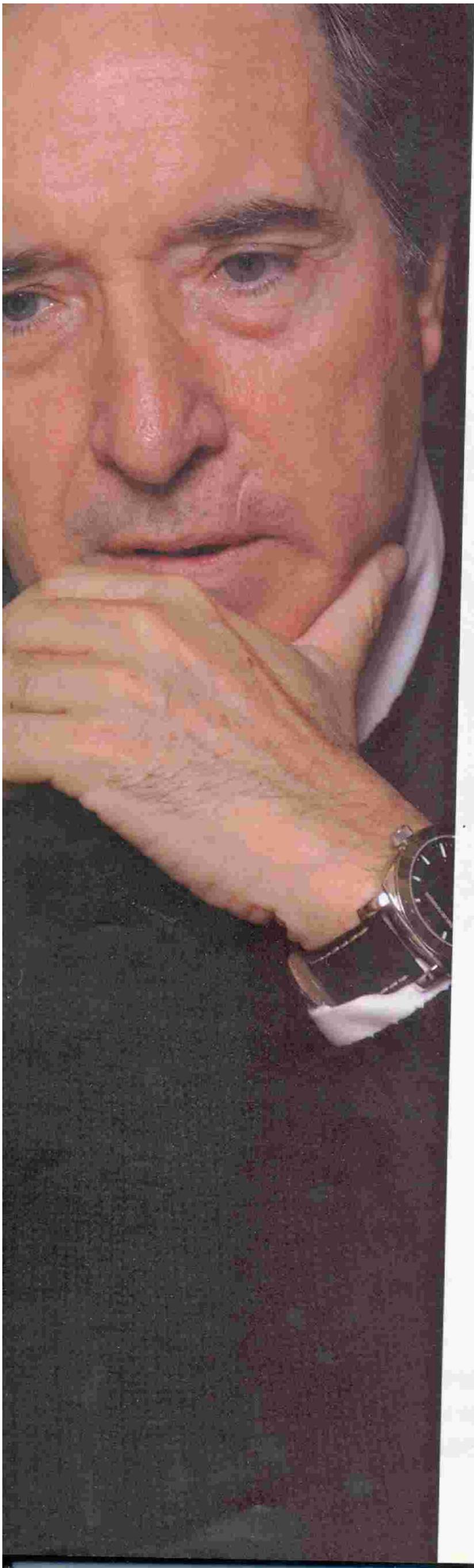
Los medios estamos avanzando y haciendo cosas que no hemos hecho nunca, manejamos un discurso de denuncia y de normas, todos los medios sin excepción, pero finalizado el discurso maravilloso continúa la programación ordinaria, seguimos haciendo uso de los juegos de antes. ¿Deberíamos interpretar esto como un movimiento hipócrita? Pues creo que no, que lo que ocurre es que se está evidenciando la gran contradicción que existe en la sociedad.

—¿La mujer está de moda en los medios?

—Las mujeres se han movilizado, tienen una actitud muy activa, por tanto, no es un asunto que los medios puedan descuidar con facilidad. Ya hay Institutos, organizaciones, revistas... no se duerme el tema porque hay mucha gente despierta que denuncia las contradicciones. Es un juego de bengalas que no para.

Cuando se dice que el feminismo no tiene sentido, bastaría con que las feministas dejaran de actuar para ver con qué velocidad, en apenas dos años, se retrocedería en el camino ya andado por las mujeres.

—Cada vez es mayor la presencia de las mujeres en los medios de comunicación, al igual que en otros sectores profesionales. Sin embargo, el porcentaje de las que ocupan los puestos directivos es ridículo ¿Qué herramientas necesitamos para romper ese techo de cristal?



“Yo era muy joven cuando descubrí que era absolutamente injusto lo que ocurría y sabía que no sólo tenía que incorporar un discurso de igualdad, sino que se trataba de un modo de vivir y de relacionarme con las mujeres. Y lo he intentado”

—Creo que el tiempo. Lo que ha ocurrido es el resultado de muchos años y capas sedimentadas. Cuando se descubre que algo es injusto uno cree que al día siguiente tiene que cambiar, pero primero es imprescindible que el concepto esté encajado. No hay que olvidar que son máquinas que no pueden ir todo lo rápido que quisiéramos.

—¿Será, como dicen, el siglo XXI el siglo de las mujeres?

—Estoy haciendo mi aportación. Yo, que tengo tres nietas, decía que el futuro iba a ser mujer, pero no sabía que se me iba a tocar tan de cerca.

No creo que sea el siglo en el que se concluyan las tareas, pero sí es cierto que ellas tienen ya el protagonismo. Se trata del colectivo humano más dinámico. Yo lo veo en las propias emisoras de radio, donde acuden señoras que se organizan para hacer visitas a Madrid y conocer el Congreso de los Diputados, la Ser, alguna cadena de televisión, el Museo del Prado... No he visto a ningún grupo de hombres hacer eso. Ellas están mucho más movilizadas, más activas; en comparación con los hombres no hay ni color, y eso les confiere un protagonismo que antes no tenían.

Es corriente ver a hombres de 65 años o más que no han estudiado y que durante su jubilación se dedican a jugar al dominó, mientras que sus mujeres, en las mismas circunstancias, están estudiando para sacarse el graduado escolar, participan en una asociación...

—¿Cuál ha sido el compromiso de Iñaki Gabilondo con las mujeres?

—Todos los hombres de mi generación, en un momento u otro, se han tenido que enfrentar con este tema. Yo era muy joven cuando descubrí que era absolutamente injusto lo que ocurría y sabía que no sólo tenía que incorporar un discurso de igualdad, sino que se trataba de un modo de vivir y de relacionarme con las mujeres. Y lo he intentado.

Por eso, el premio Meridiana que me ha concedido el Instituto Andaluz de la Mujer me hace mucha ilusión, porque se corresponde con algo de mí que es verdad, una verdad de largo recorrido. Yo no puedo decir que haya logrado nada, pero sí que lo he intentado con toda mi alma durante muchísimo tiempo. Además, vivo con una mujer con la que he tenido la oportunidad de medir esta realidad, y ella tampoco me hubiese permitido proclamar un discurso que no se hubiera correspondido con mis verdaderas posiciones ante la vida ■

Los "ghettos" de internet

Por:

MARÍA CRUZ RUBIO LINIERS

Jefa del Departamento de Humanidades del Centro de Información y Documentación Científica-CINDOC

Desde hace algunos años están proliferando en Internet los sitios dirigidos expresamente a las mujeres. La Red, que comenzó como un medio de información académica, es hoy el vehículo ideal para la compra-venta de productos e ideologías. La mayoría de las empresas virtuales quiere aprovechar la incorporación de las mujeres al ámbito laboral y su mayor capacidad adquisitiva para convertirlas en potenciales usuarias y compradoras. Y para ello, se crean portales y webs con contenidos llamados "femeninos" y que no son más que la demostración de los estereotipos, el machismo y la perpetuación de los roles sexistas. Con nombres como *enfemenino.com*, *muyfemenino.com*, *nosotras.com*, etc., se ponen en la Red cientos de sitios que ofrecen básicamente apartados de belleza, hogar, consultorios sentimentales o moda. Nada de política, pobres contenidos culturales y, por supuesto, nula información económica más allá de la invitación a consumir los productos anunciados. Ésta es la idea que las personas que crean las páginas web, la mayoría empresas de la comunicación, tienen de la realidad actual de las mujeres. Pero, ¿quieren las mujeres esto? o ¿es lo que quieren que queramos?

Se comienza por educar a las niñas en la tecnofobia. Con mensajes, sobre todo desde la propia familia, de que las máquinas y los juegos de ordenador son "cosa de chicos"; se continúa disuadiendo a las universitarias de las pocas posibilidades que tienen para ellas las carreras informáticas y se

termina priorizando a los hombres en puestos de trabajo y salarios dentro de las empresas del sector.

La multinacional Unilever acaba de presentar una encuesta realizada a las mujeres norteamericanas, en la que, entre otras cosas, se afirma que "las mujeres están generalmente satisfechas con las áreas de contenido que complementan sus conexiones diarias, poniendo especial interés en la información sobre el cuidado de la salud (74%) y las recetas de cocina (73%). A continuación, se añade que "ellas utilizan menos que los hombres las áreas, los portales y webs temáticas, las relacionadas con viajes, las noticias e información sobre el gobierno o el seguimiento del valor de las acciones"

¿Con qué colectivo de mujeres se ha realizado esta encuesta? Es conocido el poder mediático que sufre nuestra sociedad de la información, y para que perviva el sistema social de división de géneros es necesario convencer y alienar a las mujeres desde la diferencia. Y, como la pescadilla que se muerde la cola, las mujeres terminan conformándose con la oferta a ellas dirigida, desde los juguetes de la infancia hasta la información virtual.

Imaginemos por un momento una sociedad perfectamente dividida en hombres y mujeres. Imaginemos cientos de portales con el nombre de *hombresguapos.com*, *nosotros.com*, *varoniles.com*, *paraellos.com*, *muyhombres.com* o *toдохombres.com*. Puedo perfectamente idear sus contenidos:

Belleza y salud: "Los gimnasios más próximos, Múscu-

La mayoría de las empresas virtuales quiere aprovechar la incorporación de las mujeres al ámbito laboral y su mayor capacidad adquisitiva para convertirlas en potenciales usuarias y compradoras

los en tensión, Cómo controlar su calvicie, Cerveza y barriga...”

Motor. “Grande y potente como tú. Llévala muy lejos”.

Ocio: “Las desnudas más bellas”.

Cultura: “Las películas de Schwarzeneger o reseña de libros *Masculinidad y erotismo de poder*”.

¿Por qué no causan risa y se valoran positivamente sitios exactamente paralelos dirigidos a las mujeres? Internet es un perfecto termómetro de la sociedad, que considera aún a la mujer sólo como una categoría global diferenciada del hombre pero sin diferencias personales por edad, formación, condiciones laborales e incluso *hobbies*. ¿Es que no puede haber mujeres aficionadas al deporte, interesadas en la bolsa o preocupadas por la situación política internacional? Los deportes que se incluyen en las webs “femeninas” son: “cómo hacer gimnasia mientras haces la cama”, o “20 posturas para hacer el amor”. La Bolsa es la de la compra y la política internacional que se nos ofrece es la vida de Hilary Clinton y o la de Ana Botella. (Y estos ejemplos sí que son reales). Claro que conviene mantener el



ELENA SIRODEY

estereotipo, ya que la propia realidad discriminatoria de las mujeres parece considerar oportuna la perpetuación de dicha situación en los *ghettos* de Internet.

Conviene hacer creer a las niñas en su poca capacidad cerebral hacia las nuevas tecnologías, cuando en realidad lo que debería hacerse con la generación

“Playstation” es educarla en la no-violencia creando juegos virtuales educativos y formativos para ambos sexos. Se deberían incorporar a las webs de medicina y salud, tanto los problemas derivados del embarazo y el parto, como los ocasionados por la próstata y la calvicie. ¿No es más lógico que las mujeres utilicen los portales temáticos, muchos de ellos magníficos, sobre cocina, pediatría o ginecología? Los intereses de información no son los mismos para el ama de casa, la mujer empresaria o la periodista. Tampoco para un hombre deportista o un jubilado. La solución no es crear “parques tecnológicos para niñas”, como alguien ha dicho. La solución está en la integración y en la igualdad real. Cuando esto suceda también Internet será diferente ■

Conviene hacer creer a las niñas en su poca capacidad cerebral hacia las nuevas tecnologías, cuando en realidad lo que debería hacerse con la generación “Playstation” es educarla en la no-violencia creando juegos virtuales educativos y formativos para ambos sexos

Carmen Iglesias ha conseguido fundir en su persona dos elementos difíciles de reunir: ver reconocida su valía y haber llegado por méritos propios. Y es que esta mujer posee un historial impecable. Historiadora, catedrática, escritora; entre sus títulos podemos encontrar: *Razón y sentimiento en el siglo XVIII*, *Los orígenes de la teoría sociológica: Montesquieu, Rousseau...*, *Individualismo noble, individualismo burgués*.

Comisaria de varias exposiciones, directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, y recientemente elegida académica de la Lengua, donde ocupa el sillón "E" (que dejó vacante Gonzalo Torrente Ballester).

CARMEN IGLESIAS

"El avance de la mujer es imparable"

Entrevista:
PALOMA CASTAÑEDA

Hemos visto su tarjeta de presentación ¿pero cómo es Carmen Iglesias como persona? Es una mujer que transmite humanidad, elegancia y tranquilidad; serenidad que se refleja en sus palabras pausadas, en su semblante relajado, parece que el "estrés" tan imperante en nuestra sociedad, a ella no le afecta a pesar de tener una agenda cargada de actos culturales y sociales, y aparentemente no le influye porque está forjada en la tenacidad, en el esfuerzo y el trabajo bien hecho, y estas tres premisas acuñadas a lo largo de los años le han dado una fortaleza interior que ahora le permite mirar sin prisas el presente. ¿Carmen Iglesias tiene defectos? Nadie lo duda; como todo el mundo, pero en esta entrevista no nos ha dado tiempo a descubrirlos.

Ha llegado al éxito después de una larga lucha. Sus primeras batallas se remontan a sus años juveniles, cuando militaba en grupos anti-franquistas y la presencia femenina en política era escasa. Ella formaba parte de la Plataforma de Mujeres Universitarias, los restos de la Institución Libre de Enseñanza, y así recuerda las reivindicaciones del movimiento feminista de aquella época: "Estas plataformas eran importantes sin estar en un primer plano como lo estuvieron los varones. No solo luchaban por la democracia sino también por la libertad de la mujer. Hay que recordar el problema marital que había hasta 1975, las casadas no podían sacar el pasaporte ni abrir una cuenta corriente sin el permiso del marido.

—¿En una trayectoria tan dilatada como la suya ¿se ha encontrado con muchos obstáculos por ser mujer?

—Me he encontrado con algunos y les he tenido que hacer frente; por otro lado, hay sectores favorables que nos apoyan sinceramente. A veces notas la demonización, lo que hace un hombre puede pasar, pero si lo hace una mujer no, y si es independiente no se tolera, pero en cambio si es sumisa sí. La mujer es más tolerante, le cuesta menos cambiar de opinión, sin embargo, los varones son más complicados, porque consideran que hay que demostrar que se mantienen en lo que han dicho.

—¿Ha pasado por oposiciones, fundaciones, exposiciones, academias, etc. ¿qué es lo que más le ha costado conseguir?

—La oposición a la cátedra, porque significaba mi libertad.

—¿De qué se siente más satisfecha?

—De lo que se va vertebrando por dentro. Y otra cosa por la que me siento feliz es de que a un colegio de Madrid le hayan puesto mi nombre. Querían a una mujer viva y vinculada con la docencia, porque eso era un estímulo para los niños y niñas. Fui a verles y me hicieron una entrevista. Fue emocionante.

—Cuando hay un acto cultural de la índole que sea: teatro, cine, conferencias, cursos, etc., la mayoría de personas que acuden son mujeres, a los hombres sólo se les ve en el fútbol y en los cibercafés. Usted afirma que es importante estudiar,



En su discurso en la Real Academia Española, Carmen Iglesias recordó a doña Emilia Pardo Bazán, homenajear así a esta mujer que en 1891 pidió la entrada de las féminas en esa institución

“El techo de cristal que hemos tenido y seguimos teniendo se romperá inevitablemente por la propia presión cuantitativa y cualitativa de las mujeres”

si ahora la mayoría de las mujeres se interesa por la cultura ¿se las tomará en serio en el futuro y tendremos muchas Carmen Iglesias?

–Yo creo que salvo una catástrofe mundial que supusiera un retroceso general, el avance de las mujeres es imparable. Todas sabemos que nos pueden ningunear, pero ahora esa mayoría a la que se refiere en su pregunta está en todas partes, por lo que se supone que tiene que aflorar un grupo muy numeroso que empuje hacia puestos de dirección, es decir, que el techo de cristal que hemos tenido y seguimos teniendo se romperá inevitablemente por la propia presión cuantitativa y cualitativa de las mujeres.

Siempre he dicho que mientras no haya el mismo número de mujeres tontas que hombres tontos en puestos directivos no hay igualdad. Ahora hay que demostrar que lo haces varias veces mejor.

–Afirma que es importante abrir puertas ¿qué puertas tiene que abrir la mujer para ocupar un lugar destacado en la sociedad?

“Siempre he dicho que mientras no haya el mismo número de mujeres tontas que hombres tontos en puestos directivos no hay igualdad. Ahora hay que demostrar que lo haces varias veces mejor”



–Sobre todo tiene que vencer los prejuicios que aún existen, y es muy difícil porque, como decía mi maestro José Antonio Maravall, se cambia antes la situación material que las mentalidades. No obstante, se han producido grandes cambios políticos-económicos y el cambio más espectacular, en todos los sentidos, es la revolución de las mujeres. El avance está unido al estado de Derecho, en el momento en que hay una vuelta de tuerca lo pagamos todos y todas, pero las primeras las mujeres. Uno de los grandes avances ha sido el control de la natalidad, y luego toda una mejora general que se traduce en electrodomésticos, medicinas, no morir de parto, etc.

–Haciendo referencia a su nuevo cargo de académica, me gustaría señalar el sexismo que aún impera en el lenguaje, donde se consideran expresiones corrientes: “eres un coñazo”, hay asignaturas “marías”... y esa frase tan popular que se oye si vas conduciendo de “¡mujer tenías que ser! ¿Pienasa hacer algo al respecto?

–Para empezar, somos mejores conductoras que ellos. El lenguaje es la proyección de esa mentalidad, una mentalidad que se va rompiendo. La Academia está muy abierta a todo tipo de rectificaciones en este sentido y supongo que en la medida en que yo me vaya encontrando con estos casos de sexismo iremos rectificando, sin caer tampoco en la exageración, como a veces ocurre. El otro día recibía un libro que hablaba del “pensamiento ovular”; yo quiero tener un pensamiento racional, no ovular. La liberación de las mujeres ha sido posible en occidente gracias a un pensamiento racional, que tanto en el plano estrictamente filosófico como religioso, incluso político, ha ido sentando las bases de la igualdad racional de hombres y mujeres.

–Usted es una mujer polifacética que ha ocupado cargos de responsabilidad y, por lo tanto, ha mandado y sigue mandando ¿siempre han sido bien recibidas esas órdenes?

–Es importante cómo se dan. Ahora mismo cuento con un equipo directivo donde todos son varones y no tengo problemas, aunque alguna vez si los he tenido. Han sido hombres inseguros que no soportan eso de tener por encima a una mujer a la que no controlan por otros medios, porque no hay que olvidar que abundan los seductores natos, y a veces confunden la amabilidad con su propia seducción y entonces surge el problema.



El lenguaje es la proyección de una mentalidad que se va rompiendo. La Academia está muy abierta a todo tipo de rectificaciones y supongo que en la medida en que me vaya encontrando con estos casos de sexismo iremos rectificando

—Vivimos en tiempo de guerra ¿Cree que se puede detener esta realidad?

—Es un asunto complejo. En principio, nadie quiere la guerra. Además, una de las conquistas de los siglos XX y XXI es el pacifismo en contraposición al belicismo que imperaba a finales del siglo XIX. Las cosas se han conquistado con mucho esfuerzo y prima el valor de la vida concreta de la persona; el sentimiento de que no merece la pena enviar a la gente a morir se acentúa después de la Primera Guerra Mundial. A veces para mantener la paz hay que hacer la guerra, como ocurrió con Hitler. En este caso sabemos de Saddam es un tirano, pero el planteamiento de “guerra preventiva” no se puede admitir, y da pavor cuando leemos los currículos y manifestaciones del equipo que rodea a Bush. Hay momentos en los que hay que utilizar la fuerza, pero apoyada por el Derecho Internacional. Nos ha costado mucho crear unas Naciones Unidas; no las reventemos. En pocos meses nos hemos encontrado una situación de rupturas en la Unión Europea que es un desastre para todas las personas. Como historiadora digo que no hay imperio, por muy avanzado que sea, que pueda atacar en varios frentes a la misma vez; además, para defender la libertad hay

que hacerlo dentro de marcos jurídicos y tiene que haber consenso.

—¿Qué opina de la participación masiva de las mujeres en las manifestaciones pacifistas?

—Las mujeres siempre han sido pacifistas. En la Historia, por ejemplo, antes de 1898, las zaragozanas se manifestaban en contra de la guerra, y es que las mujeres sufren muy directamente la muerte y las mutilaciones de sus hijos/as y maridos.

En su discurso en la Real Academia Española que versó *De Historia y de Literatura como elementos de ficción*, Carmen Iglesias recordó a doña Emilia Pardo Bazán, homenajeando así a esta mujer que en 1891 pidió la entrada de las féminas en esa institución argumentado: “la aptitud legal de las mujeres que lo merezcan para sentarse en aquel sillón”. Más de cien años después, Carmen Iglesias ha visto cumplido el sueño que a Pardo Bazán, injustamente, se le negó, pero si hoy levantara la cabeza se sentiría orgullosa de esta académica, que de todas las que han pasado por la casa es la que más se parece a ella en preparación intelectual, actividad y preocupación por las mujeres, porque ambas comparten las palabras con que Carmen la definió en su discurso: “fuerza e independencia de criterio”. Es una digna sucesora de ella ■

En el año 1983 el economista Muhammad Yunus creó en Bangladesh el conocido Grameen Bank. La experiencia de prestar dinero en pequeñas cantidades a personas cuya pobreza y marginación les impedía acceder a la banca comercial alcanzó pronto un gran éxito y la idea de microfinanciación se expandió por el mundo entero. El siguiente artículo constituye el fruto de la reflexión acerca de un tema sobre el que se ciernen luces y sombras.

MICROCRÉDITOS UN YACIMIENTO ESCONDIDO

Texto:

MARÍA DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

En 1969 un chico bastante joven daba por finalizado su doctorado en Economía en la Vanderbilt University. Venía de Bangladesh y había podido acceder a esta prestigiosa universidad a través de una beca Fulbright. Aunque todavía permanecería un par de años como docente en la Universidad de Tennessee, Muhammad Yunus regresaría a su ciudad natal con el espíritu renovado y henchido de ideas. Allí la situación era complicada, ya que el país había quedado devastado después de la guerra separatista con Pakistán.

Un día en el que recorría una aldea cercana, el profesor de Economía Rural de la Universidad de Chittagong en el que se había convertido ahora Yunus, conoció a una mujer que elaboraba banquetas de bambú y que, a pesar de su maravilloso talento artesanal, vivía en una paupérrima choza sin techo, sumida en una gran pobreza. En aquella perdida aldea de Jofra, como él mismo comenta, se dio cuenta de algo que no le habían explicado en la universidad: “las personas sufren por cantidades que no llegan a un dólar”. Con sus ganancias, ella no podía adquirir directamente la materia prima que necesitaba y que costaba 25 centavos. Por ello, se veía obligada a recurrir a un prestamista que le compraba a un precio irrisorio la mercancía. Así que Yunus emprendió un experimento: decidió prestar de su propio bolsillo y sin aval 27 dólares a 42 personas que necesitaban el dinero para, como esta mujer de las banquetas de bambú, romper el círculo e iniciar negocios por su propia cuenta. Al final, todas le devolvieron el dinero.

Aunque en la mayoría de la documentación sobre el tema esta historia es narrada como una especie de leyenda cuasi épica, el caso es que Muhammad Yunus, conocido como el “banquero de los pobres”, la reseña como el punto de

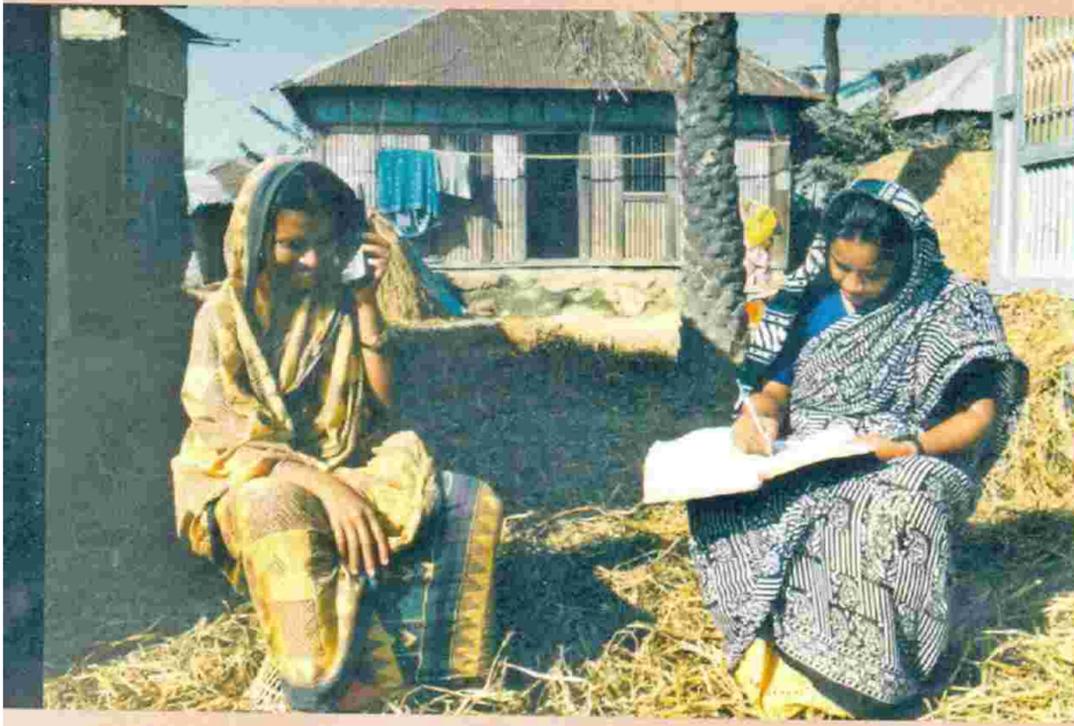
inflexión no sólo de su trayectoria personal sino de un proyecto que ha cambiado la vida de millones de mujeres en el mundo. Después de proponer su idea en distintas instancias y de servir, por un tiempo, él mismo como aval ante bancos que se negaban a prestar el dinero a gente sin recursos, Yunus logró crear en 1983 el conocido Grameen Bank, germen de los microcréditos, que actualmente funciona en 40.000 de las 63.000 aldeas que hay en Bangladesh. De los casi dos millones y medio de prestatarios/as que tiene en el país, el 95% son mujeres.

¿Dónde radica el éxito del Grameen Bank, cuya fórmula ha sido exportada a diversos países y que hoy cuenta con más de mil sucursales en el resto del mundo? Cualquier banquero de la globalización, abanderado de sistemas definidos para rechazar a las personas más pobres a la cuales se les piden garantías que, obviamente, no son capaces de aportar, envidiaría una tasa de reembolso tan excelente como la del Grameen, que es de un 98%.

La clave no es otra que la asignación de préstamos a las mujeres. Este hecho adquiere otra dimensión si lo contextualizamos en países en los cuales los hombres suelen



tener el control del dinero y en los que las mujeres, desde su nacimiento, sienten que son una carga para sus familias, que deben pagar



En el Grameen Bank descubrieron una gran verdad escondida para el mundo de las finanzas: las mujeres son excelentes administradoras, extraen el máximo beneficio de todo lo que producen y reinvierten ese beneficio en sus propias familias, hijos e hijas

una dote a sus maridos el día en que se casan. Por si fuera poco, es frecuente que los hombres las abandonen con sus hijos y contraigan otra vez matrimonio para obtener una nueva dote.

En Bangladesh, entonces y aun hoy, el porcentaje de mujeres que acceden a créditos en la banca tradicional es del 1%. En el Grameen Bank descubrieron una gran verdad escondida para el mundo de las finanzas: las mujeres son excelentes administradoras, extraen el máximo beneficio de todo lo que producen y reinvierten ese beneficio en sus propias familias, hijos e hijas. Las mujeres tienen palabra. En su relación con el Grameen Bank no hay papeles de por medio.

La fórmula

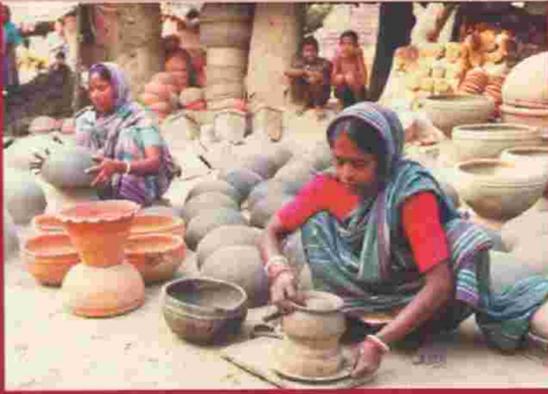
Pero no sólo para las mujeres de Bangladesh, su palabra es ley. También lo es para miles de mujeres en todo el mundo (africanas, latinoamericanas, asiáticas, europeas) que han encontrado en los microcréditos una alternativa para sus perspectivas de vida. Porque la experiencia del Grameen Bank se ha extendido por doquier, con los más diversos resultados, a través de programas que suelen tener tres pilares fundamentales: el crédito, la capacitación y el ahorro. Hoy por hoy el éxito del Grameen se ha exportado a 68 países y, desde bancos hasta ONG's, existen unas 900 instituciones que han imitado su modelo.

La microfinanciación, un cauce para que los sectores menos solventes puedan recibir pequeñas sumas de dinero en forma de préstamos a corto plazo y a intereses, por lo general, más bajos de los que estipula el mercado, ha funcionado con esquemas que a nuestra mirada occidentalizada y capitalista

podrían considerarse innovadores: las garantías solidarias y los créditos colectivos. Esto significa que unas (seguimos hablando de mujeres que son las principales prestatarias) responden por las otras, demostrando así que préstamos mínimos aplicados a actividades rentables y gestionados de forma responsable son capaces de liberarlas de los grilletes de la miseria.

En el África Subsahariana, por ejemplo, son diversos los proyectos que están generando desarrollo económico. Salima se trasladó a Dakar a los 35 años después de que su marido la abandonara con sus cuatro hijos. Allí subsistió vendiendo pescado a comisión hasta que recibió ayuda del programa de asistencia a la pequeña empresa de Gand-Yoff. Con un préstamo de 138 dólares que debía pagar en el plazo de un año, consiguió un puesto de pescado en el mercado y, al poco tiempo, fue incluso capaz de contratar a otras dos mujeres

Salima es sólo una de las mujeres que han recibido apoyo de estas iniciativas en África, entre las que destacan la Red de Ahorro Popular de Burkina Faso, la Red *Kafo Jiginew* en Malí, y la Alianza de Crédito y Ahorro para la Producción de Senegal. Los gobiernos también están tomando partido (por ejemplo, el de Burkina Faso destinó el producto de la primera emisión de bonos del Tesoro –unos 10 millones de dólares– a la financiación de asociaciones locales de crédito y ahorro) así como organismos internacionales del tipo de la Organización Internacional del Trabajo, que lleva adelante el Programa de Asistencia a las Cooperativas y Sociedades de Crédito y Ahorro financiado por Alemania, Noruega y los Países Bajos en conjunto con el Banco Central de los países del África Occidental. Esto sólo por citar algunos ejemplos.



Hoy por hoy el éxito del Grameen se ha exportado a 68 países y, desde bancos hasta ONG's, existen unas 900 instituciones que han imitado su modelo

América Latina, región en la que más de mil millones de personas se encuentran rozando el umbral de la pobreza extrema, también se ha convertido en un vivero de este tipo de proyectos. El gobierno de México ha instaurado un Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRO-NAFIM) que funciona desde el área fronteriza entre México y Estados Unidos hasta la Sierra indígena de Puebla. En Guatemala y Nicaragua, pasando por San Pedro de Macorís, por los barrios caraqueños de ranchos de ladrillo y techos de zinc, por recónditas aldeas de Perú, de Ecuador y de Bolivia, y hasta casi los confines de la Patagonia en Argentina... no son pocas las experiencias que podrían mencionarse revisando la documentación sobre el tema.

Luces y sombras

Como parte de las acciones preparatorias de Beijing+5, que bajo el título "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI" se reunió en Nueva York, funcionaron distintos grupos de trabajo en la web de *Women Watch* patrocinada por Naciones Unidas. Uno de los temas que allí se trataron a fondo fue el de los microcréditos: ¿éxitos o fracasos?, ¿constituyen la respuesta a los problemas económicos de las mujeres?

Cuando a Muhammad Yunus se le ocurrió la idea del Grameen Bank, Bangladesh vivía un contexto político y económico caótico posterior al golpe de Estado militar de 1975. Las medidas económicas impuestas por el Banco Mundial fueron severas y el Fondo Monetario Internacional canceló las ayudas a los agricultores/as, lo que supuso más ruina y más pobreza. En el marco de dicha crisis adquiere cuerpo esta nueva forma de solidaridad que hace del endeudamiento

de los más pobres una alternativa. Aunque ello suponga traspasar a sus espaldas, y en especial a la de las mujeres que ahora se presentan como líderes eficaces para la gestión económica, la resolución de problemas estructurales, de endeudamiento de los Estados y de mal funcionamiento general de las economías.

Evidentemente, analizar este tema no es fácil y nos hace sumergirnos en un mar de contradicciones. Es indiscutible que cualquier iniciativa que redunde en beneficio de las mujeres debe ser bienvenida. Siguiendo con el caso del Grameen, son muchos y probados sus logros. No obstante, Bangladesh continúa siendo una de las naciones más pobres del planeta y esta situación poco se ha modificado en los últimos años. ¿Cómo reflexionar sobre esta situación desde un punto de vista ideológico? ¿No será acaso que estas "loas" a la capacidad gestora de las mujeres esconden un trasfondo confuso: más trabajo del que ellas ya tienen bajo la premisa del "igual acceso a créditos"? Los principios del Grameen, que son repetidos a coro por las mujeres reunidas una vez a la semana, se condensan en una frase que huele a adoctrinamiento calvinista: "disciplina, unidad, valor, trabajo, eso es lo



que hace nuestra vida". Además, se refuerza una idea que, de por sí, es peligrosa ya que se confunde el poder que las mujeres pueden llegar a



obtener dentro de sus familias con una etapa de acceso al poder político.

Sin duda, se ha descubierto un yacimiento escondido. Los

grandes bancos prestan importantes sumas a pocas personas con solvencia probada para hacer frente a sus deudas. Pero, no es quizá más beneficioso prestar poco dinero a un ejército de pobres que reciben sumas modestas, acaso ridículas, por las que pagan —como en el caso del Grameen— un 20% de tasa de interés anual (el doble que en España y casi igual a su equivalente en la banca comercial de Bangladesh)? Con sus humildes microcréditos y con el trabajo voluntario de las líderes de los grupos solidarios, las mujeres de Bangladesh dan trabajo a más de doce mil personas en el Grameen Bank. El cuadro directivo está conformado en su mayoría por hombres.

Diversos estudios demuestran que, precisamente el estado de salud deficiente de la población, puede constituir un problema para los reembolsos de préstamos. En el caso del Grameen Bank, la solución ha pasado por abordar estas cuestiones sociales desde una perspectiva de mercado, tal como el mismo Yunus explica al comentar que ha ampliado la oferta a préstamos ligados a seguros. Esto quiere decir que el endeudamiento de las mujeres tiene ahora nuevos objetivos: el de proteger su salud y la de sus familias adquiriendo préstamos para pagar servicios sanitarios, educación,

etc. Se trata entonces de la promoción de formas de ahorro y crédito cada vez más individualizadas que invitan a la consolidación de una protección social privada y comercial. Enrevesadas estrategias del liberalismo que lleva a las mujeres a pagar por bienes y servicios que deberían ser gratuitos para el conjunto de la población.

En la Conferencia Beijing+5 en Nueva York tuvimos la oportunidad de oír a Hillary Clinton pronunciando una conferencia titulada “Microcréditos: algo más que acceso al dinero” en la que hablaba de los mismos como herramientas eficaces para el crecimiento económico. Como ejemplo mencionaba el de una mujer que había conocido en Santiago de Chile y que había sacado adelante a toda su familia con una máquina de coser que compró con la pequeña cantidad de dinero que había recibido. No sé por qué, pero sentí un pellizco en el estómago. Allí estaba la “primera dama” del país más rico del mundo dando lecciones sobre pobreza, lo cual no deja de ser sospechoso. De hecho, el Banco Mundial y el FMI apoyan activamente todas las iniciativas del tipo de la del Grameen Bank.

Realmente es difícil llegar a opinar de una forma clara sobre este tema, por lo cual lo más sabio es dejar al libre albedrío de cada quien las conclusiones. Más bien conviene preguntarse... ¿existen alternativas? Difícil es la respuesta. Habrá que insistir, creo, en el estudio y análisis exhaustivos de sistemas informales de financiamiento y de ayuda económica mutua que siempre han funcionado y a través de los cuales han circulado grandes cantidades de dinero de acuerdo a costumbres tradicionales de mutualización, turno o reciprocidad. Quizá aquí encontremos un nuevo tesoro, un poco más liberador ■

Almería

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Dolores Gómez Ferrón

Su vida ha estado ligada desde siempre a la agricultura. Esta hija de agricultores ha hecho de su vocación su medio de vida y gracias a su esfuerzo ha conseguido crear su propia empresa, Crisol Agro, dedicada al cultivo intensivo de hortalizas bajo plástico en sistema hidropónico. Además, compagina esta actividad agrícola con otro de los sectores más florecientes de Almería, el turismo, organizando visitas guiadas a sus instalaciones para conocer las técnicas de producción en invernaderos. De este modo, ha unido armoniosamente los dos pilares fundamentales de la economía almeriense: la agricultura y el turismo, que hasta el momento han crecido cada uno en paralelo sin que haya existido nunca un enriquecimiento mutuo.

> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Pilar Quirosa-Cheyrouze

Diplomada en Geografía e Historia, en Idiomas y licenciada en las especialidades de Prehistoria e Historia Antigua, forma parte de la Asociación Andaluza de Críticos y Críticas Literarias y es delegada por Almería de la Asociación de Escritores, Escritoras y Artistas Españoles. En la actualidad, dirige la publicación *Papeles de Urs* y la Sala de exposiciones de Las Amoladeras, del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Colaboradora habitual de los medios de comunicación, en sus artículos de opinión y críticas viene demostrando una gran capacidad analítica, haciendo especial incidencia en el papel de las mujeres y la lucha por la igualdad.

> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Elena Torres

Desde que en 1997 fuera nombrada directora de la agencia de noticias Teleprensa World, se encarga de la información suministrada y publicada por el periódico Ideal. Además, es corresponsal de la agencia de noticias Colpisa y colaboradora de varias revistas, entre ellas, *Época*, *Así son las cosas* y *Vivir Almería*. A lo largo de esta trayectoria profesional se ha especializado en la información de noticias relativas a la inmigración, a la economía y a las mujeres. En todos estos ámbitos, destaca por su talante reflexivo y el resultado es un trabajo serio y riguroso.

> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Cristina del Valle

Sensibilizada con el grave problema de la violencia contra las mujeres, en el año 2000 creó la Plataforma de Artistas contra la Violencia de Género. A lo largo de su vida, ha demostrado un fuerte compromiso con éste y con todos aquellos temas que de un modo u otro afectan no sólo a las mujeres, sino a todos los sectores de la población más desfavorecidos. Desde hace dos años recorre el estado español apoyando a las organizaciones de mujeres que trabajan para erradicar la violencia de género, a los centros de acogida de mujeres maltratadas y ha traspasado nuestras fronteras para denunciar la situación que se vive en otros lugares del mundo, entre ellos, El Sahara e Irak.



Cádiz

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Nuria Sánchez Perdignes

Lleva más de seis años al frente de Videosur S.L., empresa dedicada a la producción, edición y realización de audiovisuales. Tras una serie de años haciendo producciones para distintas cadenas de televisión, se ha especializado en la realización de programas documentales, destacando series como *Castillos y Palacios de Andalucía*, *La Gran Regata 2000*, hecho en colaboración con BBC o *Andalucía pueblo a pueblo*. Nuria Sánchez fue una de las primeras que formó parte de la Asociación de Mujeres Empresarias Profesionales y Gerentes de la Provincia de Cádiz, y actualmente es vocal de su junta directiva y delegada en la recién creada Delegación de El Puerto de Santa María.

> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Rosario Rizo Martín

Profesora de Matemáticas y Ciencias Naturales, a lo largo de su trayectoria profesional ha participado e impulsado el desarrollo de diversos proyectos de innovación y coeducación en el ámbito de la enseñanza. En este compromiso por una sociedad más justa e igualitaria, ha compaginado su carrera con la coordinación técnica de programas de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, todos ellos vinculados con la educación en valores y la igualdad de oportunidades. Desde 1990, publica con regularidad en libros y revistas especializadas sus trabajos, como es el caso de *La Acción Positiva*, *El currículum oculto*, *La coeducación en secundaria* o *Valores y Género: materiales de trabajo*.

> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Manuela Jiménez Millán

Desde el año 1999, la emisora municipal Radio Ubrique cuenta en su parrilla con un programa dinámico e innovador dedicado a las mujeres que lleva el nombre de *Femenino Plural*. La encargada de conducirlo es Manuela Jiménez, una mujer con una larga trayectoria dentro del asociacionismo en su localidad, donde ha destacado como socia fundadora de la Asociación Cultural de Mujeres Ubriqueñas Preformación 94, de la que ha sido durante más de seis años presidenta. A lo largo de los 160 programas de *Femenino Plural*, uno de sus objetivos primordiales de su presentadora ha sido difundir toda aquella información que afecte e interese a las mujeres de la comarca de la Sierra de Cádiz.

> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN DEFENSA DE LA IGUALDAD

Cigarreras de Cádiz

Impulsadas por un espíritu de igualdad y de justicia, en 1912 redactaron el primer panfleto reivindicativo de las cigarreras de Cádiz, en el que exigían una mejora de sus condiciones laborales. Algunos años más tarde, en 1919, fundaron la Asociación de Cigarreras, reforzando de este modo ese sentimiento de colectividad. Este espíritu de libertad y vindicación se ha mantenido hasta el día de hoy. En la actualidad, 325 mujeres trabajan en el Centro Industrial Tabaquero de Cádiz, 325 herederas del trabajo de mujeres como Amparo, anónima cigarrera gaditana que murió fusilada por defender la República española.



20



Almería

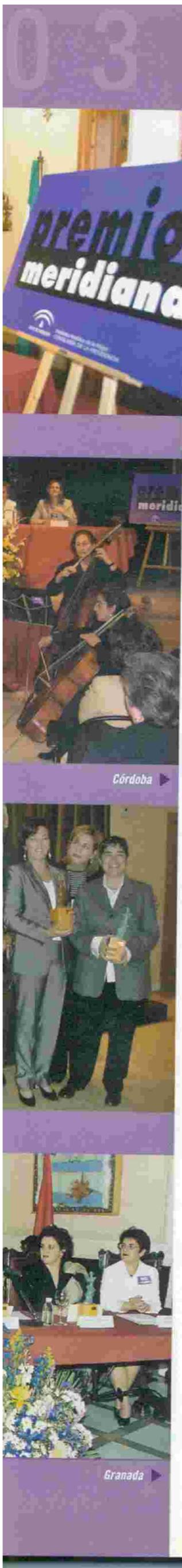


Almería



Cádiz





Córdoba

Granada

Córdoba

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Rafaela Jiménez de la Cruz

Esta mujer es gerente de Aplytec, Control de Plagas S.L., una empresa cordobesa, con una trayectoria de más de diez años en el ámbito comercial de Servicios Higiénicos-Sanitarios, que se dedica al control de plagas, al cuidado ambiental y hace el seguimiento de los sistemas de autocontrol en empresas agroalimentarias. El equipo facultativo de Aplytec está íntegramente dirigido por mujeres, profesionales que gracias a su alta cualificación, capacidad de liderazgo y dedicación a su trabajo han situado a esta empresa entre las primeras de su sector en la Comunidad Autónoma y es una de las que lideran el ranking nacional.



> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Belén Doménech Miranda

Con solo 12 años, fue campeona de natación en los XII Juegos Deportivos de Andalucía, en la prueba de 100 metros Braza. Éste fue sólo el comienzo de una carrera deportiva plagada de éxitos. En el año 2000-2001 fue becada por la Federación Andaluza de Natación, y tanto en ésta como en otras temporadas, ha batido el récord y logrado las mejores marcas nacionales y andaluzas en su modalidad. En los XII Campeonatos de Andalucía Absoluto de Verano, celebrado el pasado año en Sevilla, fue la campeona en la prueba de los 50, 100 y 200 metros Braza y en 400 metros estilos.



> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Joaquín Pérez Azaústre

Colaborador asiduo en prensa escrita y radio, desde 2002 compagina una columna diaria en el *Día de Córdoba* con una semanal en el diario madrileño *La Razón*, y es comentarista literario en el programa *Abierto en domingo*, de la Cadena Ser. A través de sus artículos de opinión, ha demostrado un fuerte compromiso con la igualdad de derechos y oportunidades. Títulos como *900 200 999, Llama ahora*, sobre los casos de malos tratos denunciados en Andalucía a través del teléfono de información a las mujeres; *¿Día de la mujer trabajadora?*, en el que reivindica el 8 de marzo como el día de todas las mujeres, o *Ya van cinco muertas*, son sólo algunos ejemplos de su mirada crítica y a la vez sensible.



> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Club de Empresarias y Directivas de Córdoba

La idea la puso en marcha, en 1996, un grupo de empresarias y responsables de dirección de Córdoba y provincia, que echaron en falta la colaboración entre ellas, la existencia de foros y encuentros en los que poner en común su experiencia, sus inquietudes y sus necesidades. Desde su creación, han llevado a cabo diferentes iniciativas y actuaciones que están contribuyendo a erradicar cualquier tipo de discriminación en el tejido empresarial cordobés y asimismo están fomentando el espíritu cooperativo. Además, están haciendo especial incidencia en la optimización de las nuevas tecnologías y en la formación a través de programas, conferencias y seminarios.



Granada

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

El Taller de Costura Remiendo Genil

Su origen hay que buscarlo en un taller de costura y reciclaje de ropa realizado por la Asociación Sociocultural de Personas Adultas de Cartuja con mujeres del Distrito Norte en situación de exclusión social, en 1998. Dos de las alumnas, ilusionadas con la idea de llevar a cabo un proyecto de autoempleo, lograron poner en marcha este taller dedicado a la realización de arreglos básicos y a la confección de prendas de ropa. Desde entonces, su objetivo fundamental ha sido invertir el capital adquirido en crear nuevos puestos de trabajo, atendiendo especialmente a las personas con dificultad para acceder al mundo laboral. En la actualidad, cuentan con cuatro trabajadoras, local propio y financiación suficiente para cubrir sus salarios.



> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Plataforma de Mujeres Artistas contra la violencia de género

Era el año 1997 cuando en torno a la cantante Cristina del Valle se unieron varias artistas que compartían el deseo de hacer patente su más firme rechazo a la violencia de género y a todo tipo de discriminación hacia las mujeres. Conscientes de la proyección social que sus opiniones podían alcanzar, crearon en el año 2000 esta Plataforma. A través de ella han llevado a cabo una enérgica y decidida actuación en todos los medios a su alcance, también en los escenarios, para amplificar ante los poderes políticos y ante la sociedad en general las justas reivindicaciones de las mujeres. Han defendido la creación de Ley Integral contra la Violencia de Género, han viajado al Sahara y a Bagdad para expresar su apoyo a estos pueblos y, junto a la Plataforma de Mujeres Actrices, lideraron La Marcha Mundial de las Mujeres de 2001 bajo la denominación de Plataforma de Mujeres de la Cultura.



> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Agrupación de Mujeres periodistas de la Asoc. de la Prensa de Granada

Está integrada por mujeres profesionales de distintos medios de comunicación que han comprendido la necesidad de que las periodistas unan sus fuerzas y establezcan redes para obtener frutos concretos y tangibles en el camino hacia igualdad de oportunidades y derechos entre mujeres y hombres. La importante labor de sensibilización que la Agrupación de Mujeres Periodistas viene desarrollando en apenas un año de vida, se hace patente en el hecho de que el Anuario de la Prensa de Granada tenga este año como hilo argumental la igualdad y cada una de las secciones que lo integran se inicie con el artículo de una mujer granadina.



> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Jesús María García Calderón

Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y miembro del Consejo Consultivo de nuestra Comunidad, ha destacado por su importante contribución a un efectivo avance en la erradicación de la violencia ejercida contra las mujeres. Su preocupación por clarificar los entresijos jurídicos de los actos de violencia, su claro posicionamiento a favor de quienes sufren esta lacra social y el alto grado de sensibilidad que ha mostrado lo convierten en referente y llamada de atención para todas y todos los profesionales de la Justicia.



Huelva



> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

María Jesús Rodríguez Cerqueira

La fabricación artesanal de quesos es algo que han hecho desde siempre las mujeres de la Sierra de Aracena. María Jesús lo aprendió de su madre y decidió crear una empresa que se dedicara a esta actividad. Hoy, ha logrado recuperar el queso típico de Aracena, considerado fuera y dentro de nuestra región como uno de los mejores de España, y además, está contribuyendo a crear empleo en la zona, pues en su quesería trabajan ya cuatro mujeres que hacen todo el trabajo de forma artesanal, algo que es fundamental en este negocio.



> EDUCACIÓN Y CULTURA

María Isabel Quiñónez de León "Martirio"

Se trata de mujer que ha roto muchos esquemas en el panorama musical de nuestro país, que se ha atrevido con todo en lo que creía y que lo ha hecho derrochando autenticidad, energía y honestidad. A través de sus letras hemos comprobado su singular dominio del lenguaje, la autoironía y su capacidad para hacer crónicas del mundo femenino desde el ingenio, el humor y la ternura. Martirio ha cantado siempre la realidad de las mujeres, de mujeres cotidianas, de las que poblamos las calles. Y en ello pone todo su sentimiento, todo su compromiso, porque como ella declara: "no puede cantar nada que vaya en contra de su discurso sobre la libertad de la mujer".



> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Carmen Sarmiento

Esta periodista, la primera mujer reportera de guerra de nuestro país, ha recorrido el mundo de la miseria y de los conflictos armados poniendo en riesgo su propia vida para mostrarnos la de otras personas víctimas del sufrimiento y de la violencia. Después de 35 años de ejercicio periodístico en Televisión Española, se ha despedido con la emisión de una nueva serie, *Los excluidos*, en la que nos muestra la otra cara de la moneda de la globalización, la que menos brilla: la de la pobreza, las redes de la solidaridad, el comercio justo y las tiendas solidarias. En su compromiso militante con las personas más desfavorecidas, destaca sobre todo su empeño por defender la igualdad y los derechos de las mujeres.



> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Marina Sánchez Ribera

Como toda hija de posguerra, esta mujer de Calañas padeció muchas necesidades y carencias. A los catorce años ya contribuía a los gastos familiares con tareas eventuales en el campo, pero ella lo que realmente quería hacer era estudiar. Con gran voluntad y esfuerzo, cursó estudios primarios y a los 18 años llegó a ser la primera mujer de su pueblo en trabajar en la Administración Pública. En 1961 realizó un curso de Secretaría en Cádiz, siendo también la primera en ocupar este cargo en la provincia. Actualmente, es presidenta de la Asociación de Mujeres "La Galana" y del Centro de Día de la Tercera Edad, y forma parte del Consejo Provincial y Regional de Mayores.

Jaén



> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

D^a Aniceta Vico Guzmán

El germen de lo que hoy es Arteoliva, una empresa que utiliza una materia prima de gran producción en la comarca como es la madera de olivo para realizar objetos de uso cotidiano y decoración, se remonta a 1995. A través de un Proyecto de la Iniciativa de Empleo NOW, Aniceta Vico realizó un estudio de viabilidad técnico-comercial y en el año 2000 puso en marcha esta empresa ubicada en la localidad de Castellar. Arteoliva es hoy una firma sólida e innovadora que además de rescatar oficios en desuso y proporcionar así un valor añadido al cultivo del olivar, está impulsando una actividad que genera puestos de trabajo.



> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Adela Tarifa Fernández

Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y catedrática de Geografía e Historia. En la actualidad, es profesora en el Instituto de Bachillerato de San Juan de la Cruz, de Úbeda; Consejera de Número del Instituto de Estudios Giennenses y Académica Correspondiente de la Real Academia de la Historia. En sus cuantiosos trabajos relacionados con la historia de nuestra cultura y de nuestro patrimonio, ha mostrado especial interés por estudiar la realidad de las mujeres de éste y otros tiempos. En este sentido, destacan trabajos como *Mujer, Maternidad y amores ilegítimos en el Antiguo régimen*, *Las Betas de Úbeda, una forma marginal de vida religiosa femenina* o *Familias y trabajo femenino en Baeza y Úbeda*.



> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Concha García Ramos

Está a punto de cumplir 30 años de trabajo ininterrumpidos en Radio Jaén, de la Cadena Ser. A lo largo de su trayectoria profesional y, sobre todo, desde el programa que dirige actualmente, *Hoy por Hoy Jaén*, ha destacado por una gran capacidad analítica y por un claro compromiso con la igualdad. Asimismo, siempre ha mostrado su preocupación ante la discriminación por razón de sexo, de raza o de cultura y su rechazo a cualquier forma de violencia que se produzca hacia las mujeres. En su espacio radiofónico presta especial atención a la información relacionada con la prevención de los malos tratos y condena cualquier manifestación de violencia contra las mujeres.



> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Carmen Rísquez Cuenca

Profesora Titular de la Universidad de Jaén, esta doctora en Geografía e Historia ejerce su labor docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en el Departamento de Territorio y Patrimonio Histórico. Su interés por la realidad de las mujeres en la Prehistoria, área en la que se inscribe su trabajo, ha quedado patente en diversos cursos de doctorado y trabajos que ha llevado a cabo, entre ellos, *La mujer en la sociedad ibérica*, *Los géneros en la cultura ibérica*, *La mujer en la historia de las civilizaciones* o *Mujer y antigüedad*.



03



Málaga ▶

Sevilla ▶

Málaga ■

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Re-crea, Anima, Expresa y Educa Sociedad Cooperativa Andaluza

Tres profesionales del ámbito de la Educación y de la Animación Sociocultural, M^a Jesús Zea Montero, Reyes Andivia García y M^a José del Rosal, decidieron, en 1999, poner en marcha esta empresa dedicada al diseño de proyectos que aúnan juego, salud, danza, teatro y música y donde la participación es la clave que conduce a una Educación Integral de las personas. Se trata de un proyecto empresarial que ha sabido mostrar otra forma de hacer empresa, conjugando los intereses económicos con una filosofía educativa centrada en desarrollar los valores de la convivencia sobre la base de la igualdad.

> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Pasión Vega

Esta malagueña de adopción ha revitalizado la copla popular andaluza, liberándola de prejuicios e incorporando a ella su estilo fresco y personal. Sus canciones ponen de manifiesto una voluntad de implicación y de compromiso con su tiempo, recuperando asimismo nuestras raíces libres de tópicos. Como ejemplo, destaca su último trabajo, *María se bebe las calles*, espléndido canto a la libertad de las mujeres, donde la letra del joven gaditano Antonio Martínez Ares se carga de emoción fundida con la belleza y sensibilidad de su voz.

> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

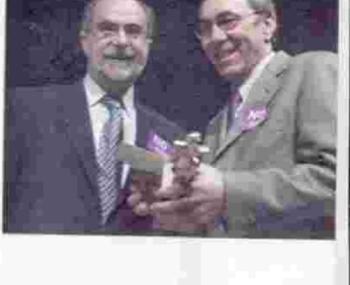
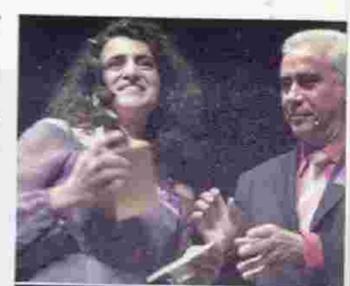
Carmen Cueto

Esta joven redactora, especializada en temas sociales en la *Opinión de Málaga*, ha abierto en este periódico una nueva ventana hacia la igualdad. Destaca la sensibilidad que muestra para acercarse a los sectores menos favorecidos de la sociedad, sabiendo orientar los recursos y posibilidades que le brinda su profesión a la denuncia de las injusticias y discriminaciones sufridas por las personas más débiles. En sus artículos refleja de un modo preciso y ajustado a la realidad el grave problema que supone la violencia que sufren las mujeres, consciente de que únicamente de este modo será posible combatir y erradicar los malos tratos.

> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

José Luis Utrera Gutiérrez

Como titular del Juzgado de Familia nº 5 de Málaga, ha puesto en funcionamiento distintas iniciativas novedosas en el campo de la gestión de los procesos de familia, entre ellos, un sistema de tramitación rápida de los procesos de separación o divorcio consensuales. Especialmente sensibilizado ante el sufrimiento añadido que los complejos trámites judiciales suponen para las víctimas de la violencia de género, ha impulsado la elaboración de un Protocolo de Coordinación entre los Juzgados de Instrucción y Familia de Málaga en asuntos de violencia de género y familia. Desde 1999, forma parte de la Comisión Provincial de seguimiento del Procedimiento de coordinación para la atención a las mujeres víctimas de malos tratos y agresiones sexuales, promovida por el Instituto Andaluz de la Mujer.



Sevilla ■

> EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Centro Andaluz de Integración Laboral Unificada (CAILU)

Las mujeres que son víctimas de la violencia de género y que como consecuencia de ello quedan discapacitadas, además de una difícil rehabilitación, encuentran graves problemas para lograr su inserción laboral. Ante esta realidad nació CAILU, porque tanto Cristina, como M^a del Mar, y el resto de compañeras, están convencidas de que el trabajo y la cualificación profesional constituyen la mejor vía para lograr la integración de estas mujeres en la sociedad. La actividad empresarial de este Centro Especial de Empleo está centrada en el sector de las artes gráficas, desarrollando actividades de serigrafía, tampografía, termo-impresión y manipulado de todo tipo de productos, así como otros servicios relacionados.

> PROYECTO EDUCATIVO-CULTURAL

Dulce Chacón

En su última novela, *La voz dormida*, esta escritora ha rescatado del olvido las historias de unas mujeres que se vieron obligadas a guardar silencio: las presas de las cárceles franquistas, las guerrilleras del maquis y aquellas mujeres que soportaron el cautiverio de sus presos. Un libro emocionante, esperanzador y, sobre todo, necesario. Necesario porque la actividad de las mujeres tanto en la guerra como en la posguerra fue de tanta importancia como la de los hombres, pero las mujeres sufrieron doblemente, porque padecieron no sólo el retroceso general que vivió la sociedad civil española, sino también la pérdida de los avances que se habían conseguido durante la Segunda República y que les fueron arrancados de cuajo.

> MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Iñaki Gabilondo

Se trata de uno de los profesionales de la información más respetados y que inspiran mayor credibilidad de nuestro país. Fiel a sí mismo y a su modo de pensar, condena con claridad lo condenable y se muestra implacable con las injusticias. Al frente del espacio radiofónico de la Ser, *Hoy por Hoy*, y de cuantos programas ha dirigido, se hace patente su compromiso con la verdad, con la justicia y con la igualdad. A lo largo de su trayectoria profesional no ha dejado de ejercer la vigilancia ética e intelectual de las discriminaciones y las desigualdades que afectan a las mujeres.

> PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN LA DEFENSA DE LA IGUALDAD

Teresa Alba Pérez

Convencida de que la formación es una de los principales instrumentos para transformar la sociedad y alcanzar la plena igualdad entre mujeres y hombres, creó el Seminario sobre la Mujer, en el marco de los Cursos de Verano de la Universidad de Cádiz en San Roque, y junto a otras compañeras, promovió los Encuentros de Formación Feminista de Baeza, organizados por el Instituto Andaluz de la Mujer. Participante activa del movimiento de mujeres, ha contribuido a la creación de colectivos como Acana, formó parte de la Junta Directiva de la asociación Agora Feminista, y es actualmente presidenta de Mujeres del Faro Sur.



En general, cuando hablamos del VIH/SIDA lo hacemos como algo que no nos afecta personalmente, es cosa de los y las demás. Esta postura tiene su lógica, ya que mentalmente nos resistimos a implicarnos en algo que relacionamos con la muerte. Pero más allá de ello, esta resistencia nos hace mucho más vulnerables. Quizá éste sea uno de los motivos que expliquen por qué se ha tejido la creencia errónea de que el VIH/SIDA es cuestión de unos cuantos colectivos, me refiero a los gays, usuarios de drogas... aunque la realidad nos evidencie lo contrario. Hoy sabemos que en el mundo la mayoría de mujeres seropositivas no pertenece a ninguno de estos colectivos, es decir, son mujeres "normales".

Reflexiones en torno al VIH, las mujeres y la prevención

Por:

ELISA GRAU

Médica experta en educación para la salud.
Federación de Planificación Familiar.

También la realidad nos demuestra que la infección se adquiere al poner en contacto sangre y/o fluidos sexuales (flujo vaginal, semen) de una persona infectada con la sangre de otra no infectada. Además, la infección permanece latente, sin dar síntomas durante un período muy largo —10 años de promedio—, de manera que una persona puede transmitir la infección aun sin saberlo ella misma. De este modo se establece una cadena de transmisión difícil de detectar.

Por estas razones, no se ajusta a la realidad hablar de grupos de riesgo —expresión utilizada ampliamente, incluso en los colectivos científicos— ya que, en función del grupo social al que pertenecemos, todas estamos igualmente expuestas a contraer la infección. ¿Qué prácticas facilitan la transmisión del virus? Compartir jeringuillas, tener relaciones sexuales coitales (vaginales, anales, orales) sin protección, compartir instrumentos de limpieza bucal.

Si, por una parte, el mecanismo de transmisión actúa del mismo modo en mujeres y hombres, también la experiencia nos demuestra que las mujeres somos más vulnerables que los hombres

a contraer la infección, y esto ocurre por distintas razones.

Diferencias biológicas

El coito vaginal sin protección es una práctica de riesgo tanto para mujeres como para hombres, sin embargo, en el coito las mujeres son más vulnerables puesto que la mucosa de la vagina es mucho más frágil que la del pene y esto hace que se pueda romper con facilidad y dar paso al contacto del semen con sangre de la mujer; si el semen está infectado la mujer contraería la infección. Si en el momento de la relación la mujer tiene la regla o alguna lesión producida por otra infección de transmisión sexual, el intercambio sanguíneo aumenta y también se multiplica el riesgo.

Hay que tener en cuenta que las lesiones producidas por infecciones de transmisión sexual se diagnostican mucho menos en mujeres que en hombres porque en éstas, por razones anatómicas, no son tan visibles.

Diferencias sociales

En general en nuestra sociedad, y a pesar de la lucha de las mujeres por conquistar una igualdad de derechos,

existen desigualdades importantes que hacen que las mujeres tengan una menor capacidad de decidir sobre sus propias vidas.

Las desigualdades económicas son un ejemplo de ello: es muy conocido que las mujeres tienen sueldos más bajos por realizar el mismo trabajo que los hombres; en situaciones de aumento del paro ellas son las que de forma mayoritaria pierden sus puestos o tienen mayores dificultades para acceder a ellos; existe un número importante de mujeres que no realiza trabajo productivo y eso significa depender del dinero que gana su pareja, mayoritariamente un hombre. Es evidente que todo ello resta capacidad a la mujer para decidir sobre su vida y, por tanto, para negociar libremente, por ejemplo, ante una situación de posible riesgo de contraer la infección por VIH (dialogar sobre la utilización del preservativo).

También hay que tener en cuenta la violencia y agresividad tanto física como psicológica que los hombres ejercen contra las mujeres y que es aceptada socialmente como normal, excepto en casos muy graves en los que hay importantes lesiones físicas o muerte.



Aunque el mecanismo de transmisión actúa del mismo modo en mujeres y hombres, la experiencia nos demuestra que las mujeres somos más vulnerables que los hombres a contraer la infección

Así se consideran cualidades viriles la fuerza física, la agresividad, la capacidad de vencer y de someter al otro. En contraposición, se estima que forma parte del carácter femenino la sumisión, la humildad, la capacidad de colmar los deseos de la pareja. Esto hace que, en algunos casos, las mujeres no se sientan capaces de negociar en sus relaciones sexuales por miedo a ser agredidas, y muchas veces simplemente consideran que deben hacer lo que el hombre desea sin pensar en lo que ellas pueden desear.

Hay formas muy diversas de enfocar y vivir la sexualidad en la individualidad e intimidad de cada persona. Existen también unas pautas culturales que a todas/os nos influyen porque son reconocidas y aceptadas por el conjunto de la sociedad.

Muchas de estas pautas implican una diferencia de consideración entre sexos. Se considera que la sexualidad para el hombre es algo innato, irreprimible y, en general, es un valor positivo expresarla y vivirla, todo lo contrario que para las mujeres, a las que se atribuye la capacidad de amar o la maternidad. La expresión libre de la sexualidad en la mujer la devalúa a los ojos de la sociedad.

Estos prejuicios sociales contribuyen a generar una confusión importan-

te en la medida en que muchas veces se apoyan y justifican en las diferencias biológicas.

Muchas mujeres y muchos hombres aceptan, sin cuestionarlo, que los roles sexuales culturalmente atribuidos al género femenino o masculino son permanentes, puesto que somos distintos desde el punto de vista biológico. Por esta razón, las mujeres que se sienten activas sexualmente pueden atribuir este hecho a no ser suficientemente femeninas y los hombres sentirse amenazados por ellas.

Todo ello hace a las mujeres muy vulnerables en el momento de preservarse del riesgo de contraer la infección por VIH, ya que la negociación de la utilización del preservativo masculino, método de prevención más accesible por el momento, implica un reconocimiento del deseo sexual por parte de la mujer, entre otras cuestiones.

Por otro lado, la cultura atribuye a la mujer una gran capacidad de amar y de entregarse a los deseos del hombre. Un número considerable de mujeres reconoce no sentirse con capacidad de plantear a su compañero sexual la utilización del preservativo por miedo a que él piense que ellas tienen otras relaciones sexuales, o que él se sienta cuestionado en su fidelidad. Algunas

también hablan de sus dificultades para decir no ante los deseos del hombre y por ello aducen como razones el hecho de que a él no le guste o a él le moleste utilizarlo sin ni siquiera pensar si a ellas les gusta o les molesta.

Cuestiones que de nuevo inciden en que haya una mayor vulnerabilidad por parte de las mujeres.

La prevención

Sabemos que la forma más eficaz de frenar la expansión de la infección por VIH en el mundo es la prevención. La mejor manera de prevenir es intentar que las personas no se pongan en riesgo y para ello debemos dar a conocer cuáles son las situaciones en las que una persona puede infectarse. Pero no es suficiente con conocer de qué modo el virus puede infectar, porque el conocimiento no implica modificación en los actos, y hay que tener en cuenta que en el caso del VIH se trata de modificar actuaciones alrededor de situaciones que forman parte de la intimidad de las personas.

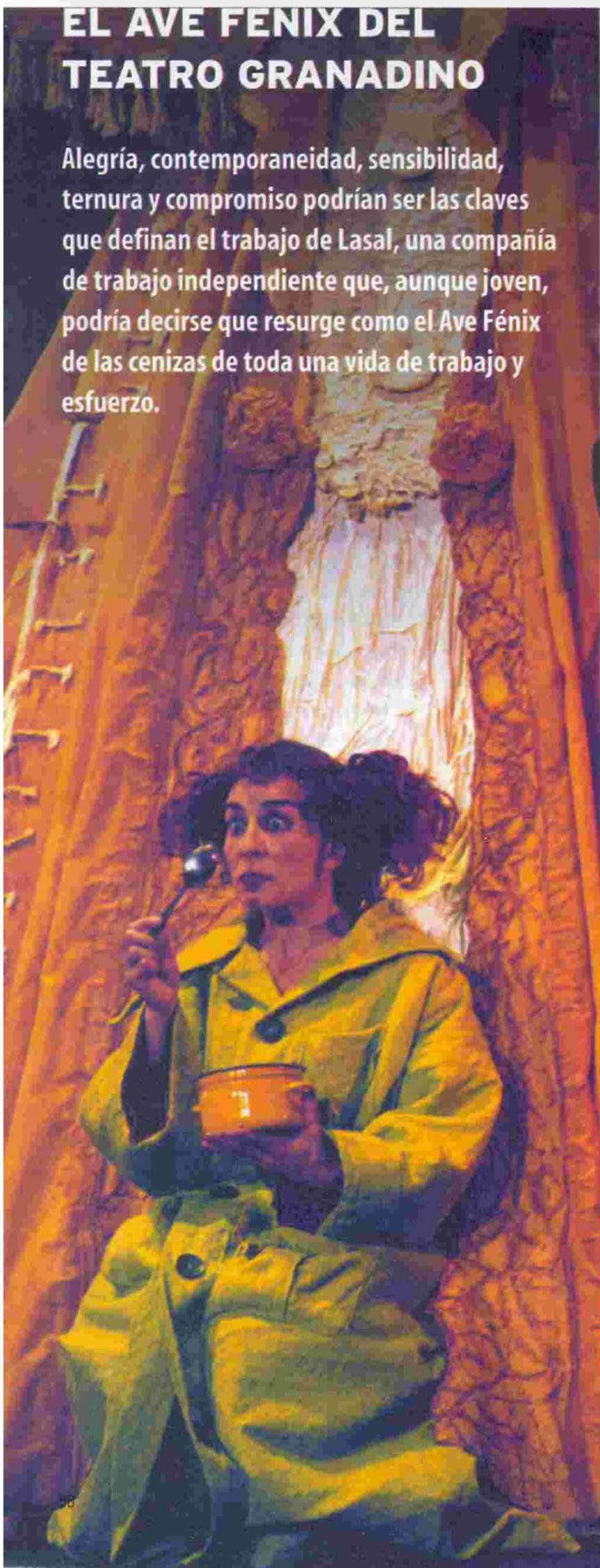
Existen pocas campañas de prevención que tengan en cuenta las diferencias antes expuestas, de modo que los mensajes preventivos muchas veces carecen de eficacia para las mujeres.

En el momento de pensar en campañas de prevención sería importante escuchar a las mujeres, cómo hablan de su sexualidad, de sus creencias, de sus miedos y dificultades para, partiendo de ello, construir estrategias de prevención que permitan disminuir las posibilidades de ponerse en situaciones de riesgo ■

LASAL

EL AVE FENIX DEL TEATRO GRANADINO

Alegría, contemporaneidad, sensibilidad, ternura y compromiso podrían ser las claves que definan el trabajo de Lasal, una compañía de trabajo independiente que, aunque joven, podría decirse que resurge como el Ave Fénix de las cenizas de toda una vida de trabajo y esfuerzo.



Entrevista:
DOLORES PANTOJA

Había una vez un hombre en Laponia que tenía mucho frío, se mandó construir un gran traje, empezó a vivir dentro de él con perro, pájaro y gato. Un día invitó a una mujer a vivir allí y se dieron cuenta de que de los bolsillos les estaban naciendo dos hijas. Así vivieron felices hombre, mujer, las dos hijas, gato y pájaro. Este sencillo cuento es la base sobre la que la compañía de teatro granadina Lasal, creada por Rosa Díaz y Julia Ruiz, ha montado su último espectáculo, *El Traje*, una obra dirigida a un público infantil, (de tres a seis años) que podría decirse que nació determinada por las circunstancias. “Teníamos pensado montar un espectáculo de adultos/as pero Julia decidió ser madre y necesitaba al menos un año libre de gira. Si compaginar la maternidad resulta difícil con cualquier trabajo, en esta profesión mucho más, porque tienes que viajar mucho y es todo muy caótico. Pero entre las dos nos lo propusimos y conseguimos encontrar un equilibrio. Así, a Julia se le ocurrió hacer un espectáculo infantil sobre un libro de cuentos cortos llamado *Cuando el mundo era joven todavía*. Ella se encargó de la dirección, con su niña en brazos en la última etapa, y ahora lleva la distribución y la oficina mientras Chesca y yo andamos por ahí de gira”, nos comenta Rosa Díaz.

Estas dos teatreras montaron la compañía de teatro independiente Lasal allá por 1998, y podría decirse que su creación respondió al feliz encuentro de dos soledades que se unen para abrir una nueva senda repleta de inquietud y creatividad.

“Conocí a Julia justo en el momento en que yo rompía con mi pareja, que también era mi socio en mi anterior compañía Laví e Bel” –continúa Rosa– “Yo estaba en crisis y quería montar un espectáculo sola. Una noche nos encontramos y comenzamos a hablar sobre nosotras y nuestras inquietudes acerca de construir un proyecto de espectáculo nuevo. Y resultó que coincidimos en muchas cosas. Fue un año muy duro y ella se tuvo que tragar toda mi separación, pero de ahí nació el espectáculo *Cómeme cruda*. Una vez montado, decidí separarme definitivamente de Laví e Bel y le propuse a Julia estrenarlo como un producto de nuestra propia compañía, Lasal”.

Con respecto al porqué de este nombre, Rosa explica que lo escogieron porque dicen que la sal es la chispa de la vida. Además, al unir los dos vocablos la palabra se lee igual del derecho que del revés, y les pareció un nombre que inspiraba alegría. Así fue como nació Lasal, una compañía granadina de teatro independiente que resultó ser, en su primera etapa, exclusivamente femenina.



“No fue intencionado pero Julia y yo nos dimos cuenta de que nos gustaba actuar juntas. Teníamos las mismas inquietudes, la misma formación actoral, trabajábamos mucho a partir del entrenamiento físico, nos interesaba la investigación vocal y crear desde la improvisación. También creo que el hecho de ser mujer ha facilitado nuestro entendimiento, porque un hombre no hubiera comprendido nada. Yo siempre trabajo mejor con mujeres que con hombres en cuanto a entendimiento personal y humano, que para mí es muy importante, aunque a nivel creativo también me gusta trabajar con ellos y no queremos que la compañía sea excluyente, es sólo que nos resulta más fácil compartir nuestra sensibilidad con otras mujeres porque, a veces, los hombres parecen estar hechos de otra pasta.”

Quizá por eso Lasal continuó trabajando sólo con mujeres y en su segundo espectáculo, *Zapatos*, hasta la técnica de luces era mujer. “No es que nos lo propusiéramos deliberadamente, pero la experiencia resultó ser muy bonita, porque nos dimos cuenta de que cuando íbamos de gira las tres juntas compartíamos momentos como amigas de verdad. Yo no creo que las mujeres sean más competitivas que los hombres, lo que ocurre es que son más rigurosas y exigentes, pero en ésta y en cualquier otra profesión.”

Es posible que ese convencimiento determinara que, aun sin tener un propósito de excluir a los hombres, cuando Julia asumió el papel de directora entrara en la compañía otra mujer para su último montaje, *El Traje*. “Lo de elegir a Chesca se debió a varias razones. Por una parte, había trabajado con la compañía de títeres sevillana Etcétera y, por lo tanto, tenía experiencia en el campo de la manipulación. Por otro lado, en Granada no hay mucha gente que, como ella, lleve tanto tiempo dedicándose al teatro, aunque yo la considero más payasa que titiritera. Como payasa es estu-penda”, nos cuenta Julia.

“Cuando Rosa y Julia me propusieron trabajar con ellas en *El Traje* me pareció una historia preciosa y una experiencia nueva muy interesante. Al estar dentro del traje oigo al público desde una dimensión diferente, podría decirse que más interior”, comenta Chesca.

Esta obra es un espectáculo infantil que surgió, como ya nos explicó Rosa, directamente de los



condicionantes derivados de la maternidad de Julia, una maternidad que, sin duda, influyó en este montaje teatral, repleto de delicadeza y ternura. “De hecho, el cuento que elegimos habla de una niña que vive y crece dentro de un traje, por tanto, hay un planteamiento de embarazo y del crecimiento de un bebé. Y los niños y niñas se lo pasan *pipa* porque es una forma, un tanto surrealista, de explicarles de dónde vienen: el bebé asoma la cabeza por los botones del abrigo.”

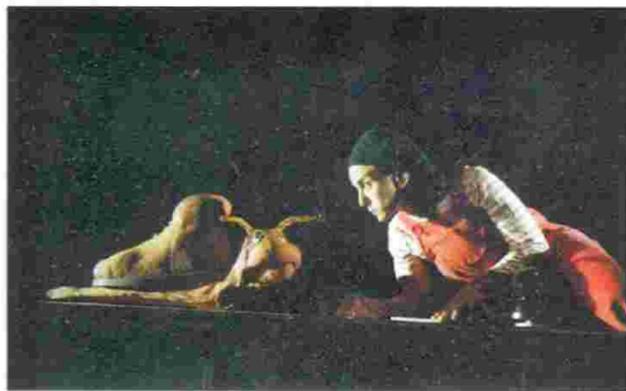
Las niñas y niños de hoy están demasiado acostumbrados al lenguaje audiovisual y no es fácil que conecten con el teatral. Pero los medios audiovisuales, incluido el ordenador, no les hablan de los temas cotidianos reales. Así, desde el teatro podemos buscar el equilibrio de ponerles los pies en la tierra, sin ñoñerías, pero sí de una forma dulce para que salgan un poco de la cultura cuadrada de la pantalla. Por eso, en este último espectáculo hemos buscado contar una historia con el mínimo imprescindible, pero cuidando mucho la sutileza y el detalle, queríamos una obra preciosista, de calidad”.

Y consiguieron su propósito, al menos eso es lo que parece a tenor de todos los premios conseguidos. En la Feria del Teatro en Andalucía de Palma del Río recibieron cinco: al mejor espectáculo, a la mejor dirección, a la mejor escenografía, al mejor vestuario y a la mejor interpretación femenina. En la Villa de Nerja se llevaron el galardón al mejor espectáculo y en el festival de teatro infantil de Gijón el premio a la mejor escenografía.

No debe ser nada fácil comenzar de nuevo, sobre todo si se pretende apostar por una compañía de teatro independiente



Esta obra habla de una niña que vive y crece dentro de un traje, por tanto, hay un planteamiento de embarazo y del crecimiento de un bebé. Y los niños y niñas se lo pasan “pipa” porque es una forma, un tanto surrealista, de explicarles de dónde vienen



Ésta es una profesión muy bonita pero también muy dura, hay que renunciar a muchas cosas y pasarse la vida viajando sin ninguna estabilidad. Además, sigue habiendo muchas actitudes machistas, si no que le pregunten a nuestra técnica de luces qué le dicen cuando entra en los teatros

femenina que se propone seguir investigando en el lenguaje del teatro contemporáneo, una manifestación estética dominada por un mercado que, además de complejo, en muchas zonas brilla por su ausencia.

“Es muy complicado porque antes las compañías independientes teníamos un modelo más libre pero ahora tienes que ser profesional y pagar muchos impuestos, demasiados. Y además, las subvenciones te obligan a plantearte las ventas, y si te arriesgas con algo diferente puedes no vender nada. Por ejemplo, con nuestro primer montaje, *Cómeme Cruda*, nos pasó que los programadores no se atrevieron a comprarlo porque creían que el público no lo iba a entender. Y, sin embargo, lo presentamos en una muestra de teatro para mujeres, en Granada, donde lo vieron más de trescientas

personas que salieron emocionadas. Y es que siempre hay público para un teatro innovador, y eso de la crisis del teatro no es verdad”. Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades, tanto Rosa como Julia y Chesca no están dispuestas a rendirse y animan a todas aquellas mujeres que deseen embarcarse en la arriesgada y maravillosa aventura del teatro. “Ésta es una profesión muy bonita pero también muy dura, hay que renunciar a muchas cosas y pasarse la vida viajando sin ninguna estabilidad. Además, sigue habiendo muchas actitudes machistas, si no que le pregunten a nuestra técnica de luces qué le dicen cuando entra en los teatros. Pero también es verdad que es una profesión de gente especial, con un trato y una forma de comunicarse muy directa.”—Y como concluye Chesca— “Estamos aquí porque hay que perseguir los sueños” ■

¡ACTÚA EN IRAK!

La guerra provoca
Abuso y violaciones de los derechos humanos
Sufrimiento y pérdidas de vidas humanas
Destrucción de la estructura económica y social
Devastación del Medio ambiente



“¡Ante la guerra, actúa!” es el lema de esta nueva campaña lanzada por las tres organizaciones no gubernamentales: Amnistía Internacional (AI), Intermón Oxfam, y Greenpeace, cuyo principal exponente es la página electrónica conjunta www.antelaguerraactua.org.

A través de esta página, podemos:

- Enviarle una carta al presidente del gobierno en la que se le formulan diez preguntas relacionadas con la crisis, recordándole en todo momento su responsabilidad en las consecuencias de este conflicto.
- Tener información actualizada sobre la evolución de los acontecimientos y crear canales de participación para la sociedad.
- Conocer las distintas acciones que la ciudadanía pone en marcha
- Acceder a cada una de las páginas de estas ONG y conocer sus actuaciones y cómo colaborar con ellas



C I N E

Las horas

DIRECCIÓN: Stephen Daldry

GUIÓN: David Hare

FOTOGRAFÍA: Seamus McGarvey

MONTAJE: Peter Boyle

MÚSICA: Philip Glass

INTERPRETACIÓN: Meryl Streep, Julianne Moore, Nicole Kidman, Ed Harris, Claire Danes, Jeff Daniels, Allison Janney, John C. Reilly, Stephen Dillane, Miranda Richardson, Toni Collette.

DURACIÓN: 114 minutos

PRODUCCIÓN: EUA, 2003

La película está basada en la novela *Las horas*, de Michael Cunningham, ganadora del premio Pulitzer en 1998. Se trata de la historia de tres mujeres en el momento crucial de enfrentarse a la muerte que, durante un día, se materializará en sus vidas de manera decisiva. El eje de la trama es Mrs. Dalloway, el personaje creado por Virginia Woolf, que Stephen Daldry (director de *Billy Elliot*) reconstruye entrelazando las vidas de tres mujeres que viven en tiempos y lugares distintos y que se identifican profundamente con Mrs. Dalloway. Para reflejar esta idea, el director utiliza de forma novedosa los mecanismos expresivos del montaje alternado, contando una misma acción, el día vivido por Mrs. Dalloway, con estas tres mujeres. Por ejemplo, la preparación de la fiesta o comida se nos presenta de forma simultánea por las tres, haciendo que percibamos como espectadores y espectadoras que estas acciones tienen el mismo objetivo.

Clarissa Vaughan (Meryl Streep) es una editora neoyorquina dedicada al cuidado de Richard, su ex amante enfermo de Sida. Tras su aparente felicidad se esconde una profunda desazón,

el desencanto de quien vive a través de otra persona y oculta sus propias frustraciones esmerándose a diario en satisfacer a los y las demás. Igual que en el libro de Woolf, Clarissa se levanta, compra flores y se dispone a organizarle una fiesta a Richard, en homenaje a su trayectoria como poeta.

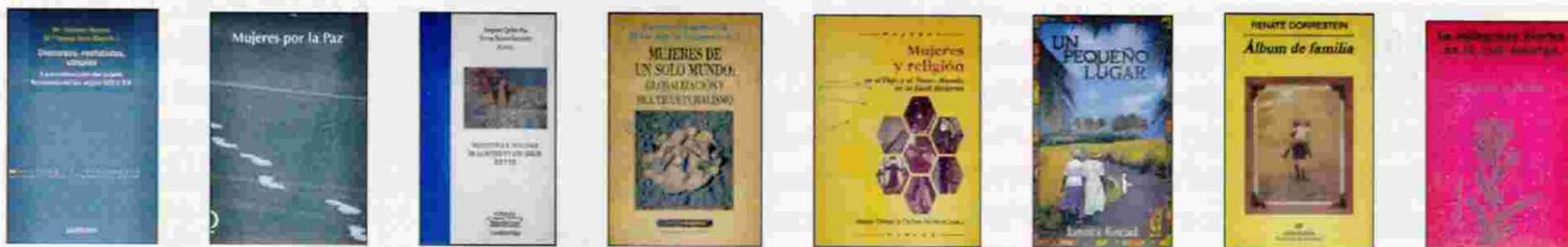
Al otro lado del mundo y después de la Segunda Guerra Mundial, Laura Brown (Julianne Moore) podría encarnar a la perfecta ama de casa del sueño americano. Está casada, tiene un hijo y se dispone a pasar otro día cumpliendo las expectativas familiares. Sin embargo, la lectura de Mrs. Dalloway le ha hecho tomar una decisión drástica como solución a sus problemas.

Mientras, Virginia Woolf (Nicole Kidman) está en pleno proceso de creación de la novela y a punto de perder definitivamente la batalla contra sus fantasmas.

A quien espere encontrar alguna clave más que le permita comprender la personalidad de la escritora inglesa, la película *Las horas* le va a sorprender porque al final de la historia la autora sigue igual de inescrutable. No es un relato biográfico, es el testimonio del legado

intelectual de quien fundó el pensamiento de la diferencia al declarar la extrañeza femenina ante un mundo que no es el propio. De una mujer a otra y de una época a otra, Daldry ha hecho aflorar la desubicación de las tres mujeres de forma conmovedora, mostrando la devastación personal que supone la contención de las emociones, la imposibilidad de satisfacer los propios deseos, la ocultación e incluso la negación del amor hacia otra mujer y la obligación de satisfacer las expectativas de los y las demás. En este sentido, es clarividente la contraposición entre Laura y Clarissa. Si bien Laura parece una víctima clara de una sociedad conservadora, que se rige por las apariencias, Clarissa nos muestra que llevar un modelo de vida alternativo, tanto en lo familiar como en lo sentimental, no implica necesariamente haber encontrado la fórmula para vivir una vida completamente satisfactoria como mujer, y en el fondo puede ser la máscara perfecta para seguir ocultando las frustraciones y también la soledad que implica vivir el tiempo, las horas, en femenino ■

EVA GOU QUINTANA
Drac Màgic



ENSAYO

Discursos, realidades, utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX

M^a Dolores Ramos y M^a Teresa Vera (coordinadoras)

Editorial Anthropos. Barcelona, 2002

Esta obra analiza cómo se ha construido el sujeto femenino en la contemporaneidad, y para ello toma como referencia tres ejes fundamentales: los discursos que se han escrito sobre las mujeres en los siglos XIX y XX, la experiencia social acumulada en este período y la visión del horizonte utópico.

Mujeres por la paz Mujeres de Negro del Estado Español

Sevilla, 2002

Aunque ya existe en otros idiomas, es la primera vez que se traduce esta obra al castellano. En ella se recogen los resultados de los encuentros internacionales de Mujeres de Negro en 1997 y 1998, y se incluyen nuevos artículos y reflexiones posteriores a estas fechas. La guerra de Kosovo, las redes de solidaridad de mujeres o la militarización de la vida cotidiana, son algunos de los temas que engrosan sus páginas.

Prototipos e imágenes de la mujer en los siglos XIX y XX

Amparo Quiles Faz y Teresa Sauret Guerrero (coords.)

Atenea. Estudios de la Mujer. Universidad de Málaga, 2002

Este volumen incorpora las conferencias sobre la mujer que se impartieron en el curso de Doctorado de Calidad "Relaciones de género, sociedad y cultura en el ámbito mediterráneo". Las diferentes autoras nos hablan de un tiempo en el que las mujeres empezaron a intervenir en la creación de su propia imagen.

Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo

Carmen Gregorio Gil y Belén Agrela Romero (eds.)

Colección Feminae. Universidad de Granada, 2002

Se abordan problemáticas relativas a la producción de desigualdades de género, clase, etnia, historia colonial y extranjería, conectándolas con las transformaciones actuales del mercado de trabajo internacional y con proyectos de construcción nacional donde el cierre de las fronteras está marcando diferencias en la ciudadanía.

Mujeres y religión en el Viejo y el Nuevo Mundo, en la Edad Moderna

Susan Dinan y Debra Meyers (eds.)

Narcea S.A. de Ediciones. Madrid, 2002

A través de una apasionante y rigurosa investigación, las autoras exploran las complejas circunstancias que condicionaron la construcción del género en relación con la religiosidad, incluyendo el papel que jugaron la clase social y la raza. Para ello se refiere a cuatro estados europeos: los católicos España y Francia, y los protestantes Holanda e Inglaterra, así como a sus respectivas colonias americanas.

NOVELA

Un pequeño lugar

Jamaica Kincaid

Editorial Txalaparta. Navarra, 2003

Tomando la figura y la actitud típica de una turista en su tierra tropical, la autora, nacida en Antigua, pequeña isla de Las Barbados, denuncia lo que ha supuesto la colonización y la esclavitud para el desarrollo social, económico y cultural de su país. Su propia experiencia y la historia de sus antepasados esclavizados le permiten mostrar un retrato certero de la nueva colonización que significa ciertas formas de turismo.

Album de familia

Renate Dorrestein

Editorial Anagrama. Barcelona, 2003

La que es considerada como una de las más importantes escritoras holandesas contemporáneas acaba de publicar esta novela llena de intriga y suspense que la ha llevado a ser comparada con Hitchcock y Balzac. La historia narra la vida de una joven que a través de las fotos de familia intenta reconstruir parte de su pasado más oscuro.

La milagrosa hierba en la raíz amarga

Vidmanté Jasukaityté

horas y HORAS, la editorial. Madrid, 2002

A través de tres mujeres de diferentes generaciones, la autora nos ofrece un retrato lírico y sintético de las mujeres lituanas y su situación a lo largo de los siglos. La obra nos trasmite la extraordinaria fuerza de estas féminas resolutas, con una gran fuerza alimentada por la ilusión y creencias inexplicables que rozan los límites del realismo mágico. Una fuerza que les viene del vínculo íntimo que mantienen con la tierra y la naturaleza.

POESÍA

Portuaria

Aurora Luque

El toro de barro. Cuenca, 2002.

Esta obra engloba los mejores poemas de la autora almeriense Aurora Luque, desde la aparición de su primer libro, en 1982, hasta el pasado año 2002. Además, completan esta breve pero intensa antología una serie de poemas inéditos hasta ahora.

El hueco

María Victoria Atencia

Tusquets Editores. Barcelona, 2003

Se trata del libro más reciente de poemas de la autora malagueña, que supone un nuevo recorrido por su personal universo poético. Desde la búsqueda de la serenidad, y de modo cada vez más depurado, este libro aborda lo real, pasado por el tamiz de la memoria y contemplado siempre desde las cosas, desde el otro lado.

Las publicaciones reseñadas en la Revista *Meridiam* están disponibles en el Centro de Documentación María Zambrano: documentacion.iam@juntadeandalucia.es

Las orquídeas rojas de Shangai

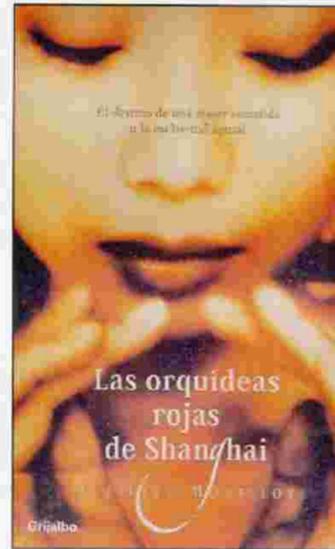
Juliette Morillot

Grijalbo
Barcelona, 2003

"En 1995, en Seúl, conocí a una mujer. Una anciana. Mun halmoni. Una noche me explicó su vida. Sus sueños. Sus sufrimientos. Al amanecer, ante mis incrédulos ojos, se desnudó. Su cuerpo era una estatua de piedra pulida por los años, cincelada a punta de sable y cigarrillos". Con estas palabras inicia la escritora francesa, periodista y ex-

perta en Corea, Juliette Morillot, la historia de una mujer real cuyo testimonio la indujo a escribir *Las orquídeas rojas de Shangai*, una novela que rezuma fuerza y verdad, homenaje a todas las mujeres que aun viviendo la misma historia de Mun halmoni, jamás tuvieron a nadie a quien contársela.

Descarnada y sensual a un tiempo, su prosa traslada al lector/a a un pueblo de Corea en 1937, momento en que Sangmi, que entonces tenía catorce años, fue raptada por unos soldados japoneses y embarcada con otras niñas coreanas con rumbo a Manchuria. Allí es obli-



gada a satisfacer las necesidades de los soldados y a ser protagonista de un infierno en los burdeles que

el ejército japonés iba instalando a medida que avanzaba su conquista de Asia.

Su fuerza de carácter, la amistad y solidaridad con sus compañeras de esclavitud y su capacidad para enamorarse con pasión en un mundo tan hostil, permiten a esta mujer —una de las trescientas mil que llegaron a formar parte del famoso ejército de consuelo por el que el pueblo coreano sigue esperando excusas oficiales del gobierno japonés— sobrevivir a su terrible destino y curar las heridas infligidas en cuerpo y alma, rescatando la esencia de su dignidad cercenada ■

Mi país inventado

Isabel Allende

Editorial Areté
Barcelona, 2003

La famosa escritora chilena, Isabel Allende, desentraña en su último libro, *Mi país inventado*, su pasado y su sentimiento de ausencia de la patria, la melancolía por dicha pérdida, después de haber decidido enfrentarse a la nostalgia y al hecho de que a lo largo de su vida ha sido sobre todo peregrina y extranjera. La emoción que ello conlleva se condensa en esta obra teñida por el autobiografismo, la inteligencia y el humor.



En sus páginas es posible encontrar casi de todo: sus peripecias vitales, sus orígenes familiares, la descripción emocionada de Chile, su

visión de Pinochet y de la tragedia chilena que la condenaría al exilio. La autora hace también autocrítica: "en mi infancia fui un bicho raro, en la adolescencia un roedor tímido (...) y en la juventud fui de todo, desde iracunda feminista hasta hippy coronada de flores. Lo más grave es que cuento secretos propios y ajenos". Eso es precisamente lo que se propone en este libro, en el que los recuerdos de su infancia se tiñen de "realismo mágico" al recordar los relatos de su abuela y de buen hacer literario cuando retrata a su abuelo.

La escritora admite también su reconciliación definitiva con su actual país, Estados Unidos. Pese a con-

siderarse chilena "de corazón", reconoce que la tragedia del World Trade Center la convirtió en "una más dentro de la variopinta población americana", aunque sabe también que a pesar de que California es su hogar, Chile es el territorio en el que crece su nostalgia, su país inventado, que construye con retazos de realidad y fantasía al mismo tiempo, lo que no le impide verlo también desde una objetividad fría, que le lleva a descubrir en el Chile actual, al que visita un par de veces al año, algunos de sus más graves problemas aún no superados: las desigualdades económicas y la moral hipócrita que impregna las relaciones ■

Razón de mujer Género y discurso en el ensayo femenino

María del Mar Gallego Durán
y Eloy Navarro Domínguez

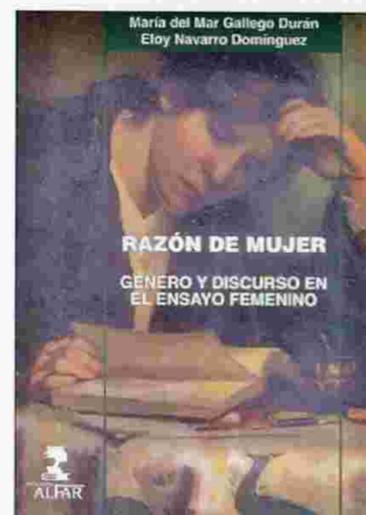
Ediciones Alfar
Sevilla, 2003

Este libro, compuesto por siete estudios en los que se aborda la naturaleza y evolución histórica del ensayo femenino, así como la relación entre las características tradicionalmente atribuidas a este género literario y a la escritura femenina en de-

terminados contextos culturales, es fruto del ciclo de conferencias "Mujer y Ensayo" celebrado en la Universidad de Huelva en el año 2000.

Así, bajo el sugerente título de *Razón de mujer*, se ponen de manifiesto los problemas que han marcado la relación entre el ensayo y la escritura femenina, como consecuencia de la construcción por parte de la sociedad patriarcal de una imagen estereotipada de la mujer a partir del mito de su incapacidad para el raciocinio. Desde que el ensayo fue conformado como género literario por autores como Montaigne

o Bacon, ha sido definido por una serie de atributos contrarios secularmente a la imagen social de las mujeres, como son la identificación de autor con sujeto independiente, dotado de una perspectiva y una opinión propia y válida sobre la realidad, así como su capacidad de discurrir y racionalizar para persuadir a través del texto e influir. La forma en que algunas de ellas han escapado a estos corsés o han luchado abiertamente contra las convenciones del género, como es el caso de Virginia Woolf, es abordada en los diversos artículos que componen este libro ■

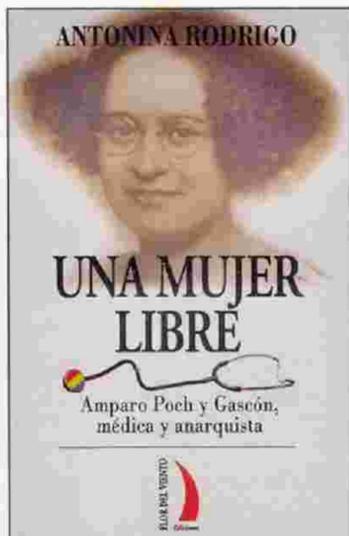


Una mujer libre Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista

Antonina Rodrigo

Flor del Viento Ediciones
Barcelona, 2002

Antonina Rodrigo, granadina afincada en Barcelona, se ha convertido en una de las grandes reescritoras de la Historia, es decir, capaces de contar el pasado rescatando a personajes singulares, emblemáticos que han sido olvidados o simplemente silenciados, muchos de ellos mujeres. Éste es el caso de su última biografía, la de una de las primeras médicas españolas, la anarquista Amparo Poch Gascón.



Muchas otras vidas de mujeres han pasado por lo que se ha comenzado a llamar "factoría Antonina Rodrigo", aludiendo a la "marca de fábrica", que imprime esta autodidacta perseverante en sus tex-

Matrimonium

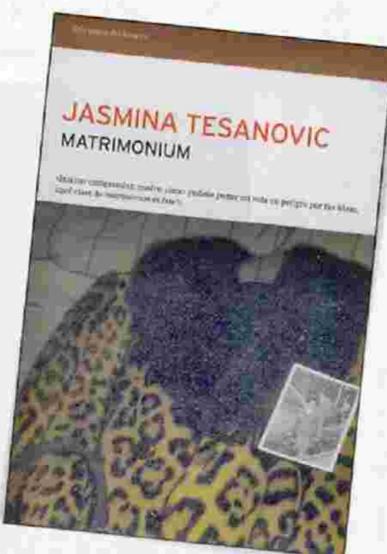
Jasmina Tesanovic

Ediciones del bronce
Barcelona, 2003

La activa feminista y una de las más grandes escritoras de la literatura yugoslava actual, Jasmina Tesanovic, inaugura la nueva colección *Reflexiones* de esta editorial catalana con su último libro, *Matrimonium*. Éste es para la autora el legado de su madre, el legado inmaterial que todas las madres traspasan a sus hijas en oposición al concepto de patrimonio, herencia material entregada por el padre. La autora disecciona

en su diario, convertido en un libro que nunca se propuso escribir, la figura de su progenitora durante el año posterior a su muerte, justo después de la caída de Milosevic y del comunismo, la ideología a la que consagró toda su vida.

Jasmina Tesanovic escribe a su madre, "víctima tardía de las bombas y las sanciones impuestas a la antigua Yugoslavia", para que se cierre la herida que provoca su ausencia, pero de un modo alejado de dulcificaciones o recuerdos falseados. Las suyas son despiadadas anotaciones llenas de desgarró y de dolor atormentado, que dejan entrever el conflicto político existente



entre dos mujeres que se aman y se enfrentan, ambas comprometidas intelectual y socialmente con su tiempo. Uno de esos días entre noviembre de 1999 y noviembre de

Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)

Susan Kirkpatrick

Ediciones Cátedra
Madrid, 2003

Este ensayo se centra en el modo en que las mujeres descubrieron en la producción estética un instrumento significativo para definirse a sí mismas como participantes en la

modernización de España. De hecho, asegura la autora, en ningún ámbito se hizo más patente la presencia de "un elemento femenino" como en las manifestaciones culturales de la modernidad española o en las innovaciones literarias y artísticas que respondían a las nuevas posibilidades y a una conciencia cambiante en la sociedad.

En el primer capítulo, Susan Kirkpatrick desvela la posición de las mujeres españolas en relación

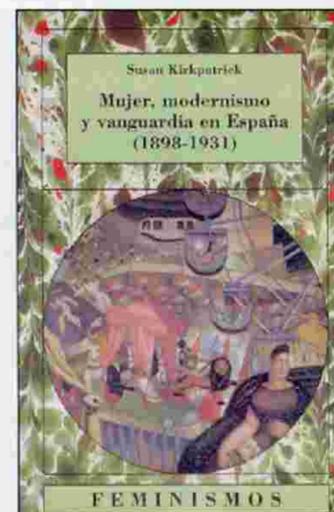
tos, escrupulosamente documentados, redactados sin premuras y con enorme compromiso. Aunque ha escrito monografías sobre hombres, han sido más numerosas sus investigaciones sobre mujeres, sobre todo anarquistas o de izquierda, comprometidas o humanistas, en definitiva, "figuras que vale la pena recobrar o recomponer bien sea por su ideología, por su injusto olvido o por su excepcionalidad moral". Éste es el caso de Amparo Poch Gascón (1902-1968), la anarquista aragonesa pionera en una carrera tradicionalmente vetada a las mujeres por los prejuicios morales relacionados con el cuerpo, la Medicina. Desarrolló una enorme labor humanista, con un compromiso militante y una

lucha sin descanso por la emancipación de la clase obrera y de la mujer trabajadora, desde la Sanidad y la Pedagogía, difundiendo y tratando temas tabúes en la España de la época como la sexualidad y la higiene femenina. Colaboró estrechamente con Federica Montseny en el ministerio de Sanidad durante la Guerra Civil y la República y en 1936, estuvo propuesta para ministra de Sanidad, año en el que fundó la revista *Mujeres Libres* en un intento de unir pensamiento libertario y feminismo. Una vida apasionante de una "humanista, pacifista, mujer coherente, que al morir sólo llevaba 16 francos en el bolsillo", señala la autora de *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX* ■

2000, Jasmina Tesanovic escribe en su diario, convertido en ensayo desintegrador de todos los tópicos literarios en torno al amor filial: "estoy leyendo un libro que habla de cómo las hijas escriben poemas a sus madres muertas, plenos de grandes sentimientos y emociones. En mi libro, en cambio, yo te he diseccionado, incendiado, destruido (...). Ni tu memoria se salvó de mis acusaciones... soy un animal cruel".

El poder devastador de su palabra equipara *Matrimonium* a otra de sus grandes obras, *El diario de Jasmina*, por la que fue acusada de traición por el régimen de Milosevic en plena guerra de Kosovo ■

con la feminidad, lo moderno y la producción artística a través de dos relatos autobiográficos de Carmen Baroja y Rosa Chacel. El resto de los capítulos se dedica a escritoras o artistas cuyas obras configuran de alguna manera una relación entre la identidad femenina y la respuesta estética al mundo moderno. Éste es el caso de Emilia Pardo Bazán, María Martínez Sierra, Carmen de Burgos, Maruja Mallo y Rosa Chacel ■



Para ellas

El Instituto Andaluz de la Mujer ha editado la **Guía para chicas**, destinada a las jóvenes y adolescentes andaluzas con la intención de ofrecer algunas pautas de comportamiento que les ayuden a reflexionar y a configurar su propio modelo de vida, libres de prejuicios sexistas y desarrollando plenamente sus capacidades, gustos y posibilidades. Para transmitir este mensaje, la guía se estructura en cuatro capítulos en torno a diferentes ámbitos socializadores: "guía para andar por casa", "cómo relacionarte con tu padre y con tu madre", "guía para ver la tele" y "cómo y qué leer" ◯



Mujeres en pie de paz



IV Feria de Asociaciones de Mujeres

El Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla acogió el 22 y 23 de marzo la **IV Feria de Asociaciones de Mujeres**. Este foro de encuentro y contacto entre las diferentes instituciones que trabajan en la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres sirvió para conocer los trabajos, proyectos e ideas que vienen desarrollando los organizadores

de esta Feria: el Instituto Andaluz de la Mujer, la Delegación de la Mujer del Ayuntamiento hispalense y la Diputación de Sevilla. Las jornadas se complementaron con exposiciones, talleres, mesas redondas, proyecciones y animaciones teatrales a cargo de las propias asociaciones de mujeres ◯

El papel de los medios

Recientemente se ha presentado el libro **Medios de comunicación y violencia contra las mujeres**, que recoge las reflexiones de las profesionales y expertas que se dieron cita en el I Seminario Internacional de los Medios de Comunicación y Violencia de Género, organizado por el IAM y la Fundación Audiovisual de Andalucía el pasado año. Asimismo, la publicación incluye una serie de decálogos y normas orientativas a la hora de informar sobre la violencia contra las mujeres, convirtiéndose así en una herramienta útil para los propios medios ◯



Avances reales en el mercado laboral

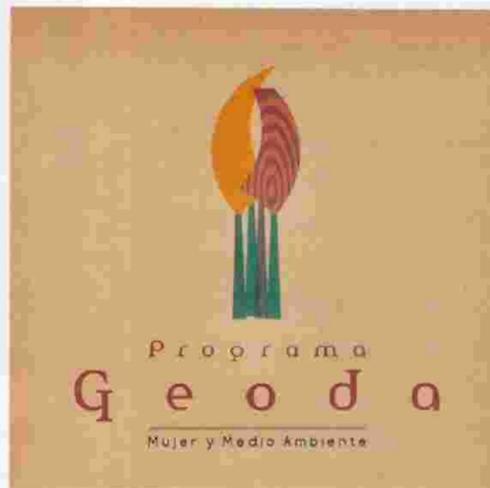
El Instituto Andaluz de la Mujer ha inaugurado el **Observatorio-Ítaca**, enmarcado dentro del proyecto Equal "Ítaca-Empleo e Igualdad en clave local", que promueve la Federación Andaluza de Municipios y Provincias y en el que el IAM participa en calidad de entidad social de la Agrupación de Desarrollo "Localred". El objetivo de este proyecto es realizar estudios cualitativos y cuantitativos de las corporaciones locales andaluzas con el fin de lograr avances reales en la lucha contra las desigualdades de género en el mercado laboral ◯

Las mujeres andaluzas en las políticas medioambientales

El IAM y la Consejería de Medio Ambiente han puesto en marcha el programa Geoda, destinado a propiciar la participación igualitaria de las mujeres en el desarrollo y conservación del medio ambiente andaluz.

Geoda comprende diversas actuaciones a lo largo de este año. Entre ellas, cabe destacar la celebración de las I Jornadas Internacionales Mujer y Medio Ambiente, el estudio de los yacimientos de empleo en este campo, la formación, la convocatoria de un certamen fotográfico sobre mujer y medio ambiente y la creación de un concurso de cortos del Festival de Granada.

Tal y como se estableció en la Conferencia mundial celebrada el pasado 2000 en Nueva York, las mujeres son las principales afectadas por las catástrofes naturales y por la contaminación medioambiental, por lo que se hace aún más necesario incorporar a las mujeres en el desarrollo de programas y definición de políticas de desarrollo sostenible ◊



Mesa de debate sobre la Ley de Paridad.



Rosa Díez, europarlamentaria.

La paridad en la representación política

Mostrar el desequilibrio existente entre mujeres y hombres en la toma de decisiones y órganos de poder y dar a conocer las medidas de acción positiva que se vienen desarrollando en el marco de las legislaciones de otros países de la Unión Europea, así como las iniciativas legislativas emprendidas por algunos parlamentos de las Comunidades Autónomas de nuestro país, han sido los objetivos de las jornadas de debate sobre "La paridad en la representación política de mujeres y hombres", organizadas por el Instituto Andaluz de la Mujer y la Universidad Internacional de Andalucía, del 24 al 27 de marzo. Para hablarnos de ello, contamos con la intervención de la catedrática de Derecho Constitucional Teresa Freixes, con la profesora de Filosofía del Derecho y Filosofía Política Ana Rubio, y la europarlamentaria socialista Rosa Díez. Por último, una mesa de debate abordó el desarrollo de las leyes de paridad en Baleares, Asturias y en Francia, que fueron expuestas por Francisca Mas, directora del Instituto Balear de la Donna; Carmen Sanjurjo, presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas de Asturias, y Michele Sabban, secretaria nacional de los Derechos de las Mujeres del partido socialista francés. Moderó la mesa María Isabel Flores, Presidenta de la Comisión de la Mujer del Parlamento de Andalucía ◊

Red de Municipios libres de violencia contra las mujeres

El pasado 24 de febrero se celebraron en el Palacio de Congresos de Granada las Jornadas municipales sobre Violencia contra las Mujeres, en las que se puso de manifiesto el papel primordial que han de desempeñar los municipios en el desarrollo de las políticas destinadas a la eliminación de este tipo de violencia.

En este foro se presentó la recién creada Red Andaluza de Municipios Libres de Violencia contra las Mujeres, fruto del convenio de colaboración entre el Instituto Andaluz de la Mujer y la Federación Andaluza de Municipios y Provincias.

La conferencia marco, "La violencia hacia las mujeres. Los procesos de globalización y la intervención desde lo local", correspondió a la eurodiputada María Rodríguez Ramos. Por su parte, en la mesa redonda dedicada a la exposición de las experiencias locales dirigidas a mujeres de víctimas de malos tratos participaron, entre otras, la delegada de la Mujer y Gobierno Interior del



Representantes locales exponen las experiencias en sus respectivos municipios.

Ayuntamiento de Sevilla, M^a Victoria Martínez de Ocón, quien explicó iniciativas novedosas desarrolladas por el consistorio hispalense, como la teleasistencia o la creación del "grupo Diana", equipo de policías locales especializado en la violencia de género, y M^a del Carmen García, Teniente de Alcalde de Seguridad ciudadana del Ayuntamiento de Lucena (Córdoba).

En este foro se presentó también el protocolo de actuación municipal para la prevención y erradicación de este grave problema ♦



Antonio Valverde, Director General de Fondos Europeos, y Teresa Jiménez, Directora del IAM.

La Unidad de Igualdad y Género, promovida y coordinada por el Instituto Andaluz de la Mujer, la Consejería de Economía y Hacienda y la Dirección General de Fondos Europeos, pretende ser un instrumento que ayude a implantar en la Administración andaluza nuevos modelos de intervención que sitúen el principio de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres en el centro de la planificación y gestión de las políticas públicas, en el período de programación comunitaria 2000-2006.

Unidad de Igualdad y Género

Este programa se pone en marcha después de haberse detectado que a pesar de que el discurso sobre la igualdad ha adquirido un cierto carácter oficial, la cultura de trabajo interiorizada en la Administración podría actuar como freno a la incorporación de modelos de gestión más igualitarios. Este instrumento está específicamente dirigido al personal responsable de la planificación y ejecución de las políticas públicas de todos los niveles de la Administración andaluza.

Para conseguir su objetivo, desde la Unidad de Igualdad y Género se ofrecen servicios de formación, asesoramiento especializado, recursos documentales, información sobre buenas prácticas e intercambio de experiencias sobre la Integración de la Perspectiva de Género. Se puede ampliar la información sobre este proyecto en la página web: www.unidadgenero.com ♦

Apuntes

8 de marzo 2003, Juntas liderando Andalucía

Con motivo del Día Internacional de las Mujeres, el Instituto Andaluz de la Mujer presentó su informe de 2002 bajo el lema "Juntas liderando Andalucía", en el que se resalta el papel de las mujeres en la segunda modernización de nuestra Comunidad, las políticas transversales de Igualdad en la Junta, así como la gestión y las actividades más destacadas emprendidas por este organismo el pasado año ◯



Bandera andaluza para la integración de las mujeres discapacitadas

El pasado 28 de febrero, con motivo del Día de Andalucía, el Centro Provincial de la Mujer de Granada hizo entrega de la bandera andaluza a la Asociación para la Promoción de la Mujer con Discapacidad "Luna". Con este acto se ha querido reconocer la labor tan importante que está llevando a cabo esta agrupación granadina para que las mujeres que sufren algún tipo de minusvalía se integre en igualdad de derechos y oportunidades en la sociedad.

Francisca Fullerat, coordinadora provincial del IAM en Granada, hizo entrega de la bandera a Encarna Talavera, presidenta de "Luna" ◯



La Guardia Civil contra la violencia hacia las mujeres



El pasado 25 de marzo, la directora del IAM, Teresa Jiménez Vilchez, inauguró las Jornadas de sensibilización "Violencia contra las mujeres", dirigidas a 2500 futuros/as agentes de

la Guardia Civil. El objetivo de este programa, que se impartió a lo largo de 5 secciones en la sede de la Academia de la Guardia Civil de Baeza (Jaén), ha sido el de aumentar la sensibilización y formación de este colectivo de profesionales implicados en esta lacra social que vulnera los derechos fundamentales a la vida y a la dignidad e integridad de las mujeres ◯



Teresa Jiménez, directora del IAM, junto a José Moratalla, alcalde de Granada, durante la inauguración del Foro del Tiempo.

Las conclusiones del Foro del Tiempo

El pasado 12 y 13 de diciembre fueron presentadas en Granada las conclusiones y propuestas para facilitar la adopción de medidas que promuevan la participación equilibrada de hombres y mujeres en la actividad profesional y la vida familiar en Andalucía. Éste ha sido el objetivo básico del Foro Andaluz por un Reparto Igualitario del Tiempo, que se abrió en diciembre de 2001 con unas jornadas en las que se contextualizó y debatió este tema de extraordinaria importancia para el desarrollo y la igualdad real en nuestra sociedad.

A partir de este primer evento se elaboró un documento en el que se formulaban los interrogantes a los que se deberían dar respuesta desde la planificación y la gestión de proyectos y actuaciones de contenido social y político. Este documento se dirigió a profesionales de las organizaciones políticas, sociales y sindicales, y a toda la ciudadanía interesada en participar y dinamizar el debate posterior y las mesas de trabajo. Estas mesas temáticas se han desarrollado en el Centro Carmen de Burgos de Baeza, donde ha participado personal experto en género e igualdad de oportunidades y los diferentes agentes sociales.

De forma paralela, se ha editado en la web una aplicación informática de fácil acceso y uso llamado Foro Abierto. Se trata de una herramienta interactiva que permite participar de manera anónima en un sencillo cuestionario que devuelve un termómetro en el que se refleja el grado de conciliación (bajo-medio-alto), así como una breve explicación de la situación del usuario/a.

Entre las actuaciones previstas para 2003 se encuentra la edición de un documento final sobre la experiencia de todo un año dedicado al debate ciudadano sobre el reparto igualitario de los tiempos, que será diseñado y redactado por un grupo de expertas en el tema. También se va a elaborar un Plan Estratégico, partiendo de los compromisos adoptados en la clausura del Foro por parte del gobierno andaluz en materia de reparto de los tiempos y los trabajos ♦



ASOCIA

Programa para las Asociaciones de Mujeres en Andalucía

Asocia, el Programa para las Asociaciones de Mujeres en Andalucía, desarrollado por el Instituto Andaluz de la Mujer, fue presentado el pasado 20 de febrero en una Jornada que giró en torno a la conferencia marco "Presente y Futuro del Movimiento Asociativo de Mujeres en Andalucía", desarrollada por la experta en género, Elena Simón, quien subrayó la importancia de la participación y el liderazgo por parte de las mujeres para el desarrollo presente y futuro de nuestras asociaciones y sociedades.

El programa Asocia prevé la celebración de unas jornadas técnicas provinciales y un estudio cualitativo y cuantitativo de las asociaciones de mujeres de Andalucía que permita visualizar sus recursos y necesidades, así como conocer sus intereses, objetivos y demandas. Además, se va a analizar el nivel de aplicación de los criterios de género en las asociaciones de toda la comunidad autónoma y se realizará un mapa tipológico según sus características.

En el marco de Asocia, los días 2 y 3 de abril se celebró en Cádiz la I Muestra de Asociaciones de Mujeres de Andalucía, en la que pudimos conocer los servicios y productos de las asociaciones, a las que actualmente pertenecen 35.000 mujeres, es decir, el 10% de la población femenina de la Comunidad Autónoma. La muestra, que contó con 90 stands y más de 900 representantes del movimiento asociativo andaluz, fue visitada por 2.500 personas ♦



Mujeres en la construcción

El proyecto "Construyendo futuro: una oportunidad de empleo para las mujeres", en el que participa el IAM junto a otras entidades, y que se incluye dentro de la Iniciativa Comunitaria Equal, pretende integrar a las mujeres en una profesión que presenta una arraigada presencia masculina.



Por ello, se están abriendo nuevos espacios de pensamiento que permitan tomar decisiones informadas, conocer cuáles son los obstáculos que impiden un equilibrio en el reparto del empleo entre los géneros y promover la diversificación profesional en este sector económico ♦

www.construyendofuturo.org / www.construirenparidad.org